

ARCHIVO

CULTURA y DEMOCRACIA

4



ABRIL
1950

4

**ABRIL
1950**

CULTURA y DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

**Redacción y Administración: 38, rue des Amandiers
PARIS - XX^e**

En este número:

**EDITORIAL
M. RUBISTEIN**

X X X

S. BACARISSE

**J. HERRERA PETERE
LUIS VALERA**

F. GANIVET

JORGE SEMPRUN

**J. STALIN
MAXIMO GORKI
HOWARD FAST**

**A. CORDON
Nuestra portada**

Una seria advertencia de los pueblos.
La lucha de la Unión Soviética contra
el empleo del arma atómica.

Datos y cifras sobre la crisis y la ruina
económica de España.

La Universidad bajo Franco.

Miguel Hernandez.

Bajo la invencible bandera del Socia-
lismo científico.

El Arte y la Paz.

La Iglesia enemigo tradicional de la
democracia y el progreso de España.

Ramon Via.

El franquismo elemento disolvente de
la familia.

Espronceda, su tiempo, su vida y su
obra.

En la ideología del comunismo está la
verdadera salida para la juventud
intelectual española.

Las razas y las naciones.

La Juventud y la Ciencia.

Canto al Albatros.

El suceso de Peekskill.

¿Qué es un Coljos?

Panorama de China.

Si se rompe la cuerda. (Grabado de
Goya).

Precio del ejemplar, 50 frs. - Suscripción anual (Francia) 500 frs.
En las suscripciones para el extranjero y envíos por avión añadir
los gastos de franqueo.



Una

SERIA

ADVERTENCIA

de los

PUEBLOS

EXIGIMOS la prohibición absoluta del arma atómica, arma de terror y exterminio en masa de poblaciones.

Consideramos que el gobierno que fuese el primero en utilizar la bomba atómica contra cualquier país, cometería un crimen contra la Humanidad y debería ser tratado como criminal de guerra...

(de la Resolución de Estocolmo del Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz).

ESTE breve pero elocuente documento recorre hoy todo el Planeta. Llega a las grandes ciudades y a las pequeñas aldeas, se extiende por todos los continentes. Interprete fiel de los deseos más fervientes de todos los pueblos, al pie estampan su firma millones y millones de personas. Lo subscriben mineros, metalúrgicos, portuarios, campesinos

y estudiantes, sabios y artistas, toda persona honrada que odia la guerra. Lo firman millones de mujeres, celosos guardianes del hogar y la familia. Lo firma la juventud pletórica de nobles aspiraciones de vivir y de crear. Lo firman sacerdotes, hombres de Estado, militares, todo cuanto hay de honesto en la tierra.

Estas firmas, que se cuentan por millones, no son simples firmas, es la advertencia de los pueblos a los propagandistas de la agresión atómica que les dicen que han elegido un camino peligroso. Les advierten que han pasado ya los tiempos en que se podía exterminar impunemente a millares de mujeres y niños, asolar aldeas, reducir ciudades a escombros. Les recuerda que ha existido Nuremberg. Que si el inmenso clamor que cruza el mundo en todas direcciones, exigiendo prohibir el empleo de las armas de exterminio en masa no basta para poner coto a sus criminales aventuras, tendrán que responder desde el banquillo de los acusados ante el Tribunal de los Pueblos. Y correrán la misma suerte que corrieron los cabecillas del Tercer Reich.

En la lucha por salvar a la humanidad de una catástrofe sin precedentes, por proteger el inmenso acervo cultural acumulado por siglos de ingenio y de trabajo humano, encuentran un lenguaje común hombres de diversas ideas políticas y creencias religiosas. Los que viven y crean en la sociedad socialista y los que aún confían en el régimen capitalista.

Organizaciones de carácter muy diverso se suman a diario a la campaña contra la bomba atómica. El Comité Internacional de la Cruz Roja se ha dirigido a los gobiernos de 62 países pidiéndoles hacer toda clase de esfuerzos para prohibir el arma atómica.

Eminentes hombres de ciencia estigmatizan a los gobiernos militaristas que emplean las grandes conquistas del pensamiento y la experiencia humana con fines de exterminio.

Gran número de sabios, de figuras eminentes de la Física, se niegan a servir de instrumentos de los imperialistas en la fabricación de armas de destrucción en masa. A los 1.500 sabios norteamericanos que han censurado la política "atómica" del presidente Truman, se han sumado numerosos profesores de otros países. La Asociación Británica de Trabajadores científicos, que agrupa a más de 16.000 afiliados

acaba de manifestarse por la prohibición del arma atómica. El Dr. Johnson, profesor de la Universidad británica de Oxford, interpretando el sentir de numerosos profesores progresivos, ha declarado:

Si me proponen colaborar en la creación de la "superbomba" responderé categóricamente ¡No! Es demasiado abominable.

El profesor Londail, secretario de la Asociación Investigadora de la energía atómica de Inglaterra se ha expresado del siguiente modo:

Considero extremadamente amoral el empleo de éste arma de exterminio en masa. A mí parecer sabios y técnicos deberían negarse a prepararla.

Los hombres progresivos de ciencia, los trabajadores de todo el mundo exigen seguir el ejemplo de la Unión Soviética y emplear la energía atómica, para iniciar una nueva era en el desarrollo de las fuerzas productivas, para hacer más fácil y mejor la vida de los hombres, para impulsar la técnica y el progreso, para domoñar en provecho del hombre las fuerzas de la naturaleza.

El gran movimiento mundial por la paz es fuerte y se agiganta. Su acción enérgica deberá poner freno a los agresores y colocar fuera de la ley el arma atómica. Para ello es preciso que todos los seres honrados de la Tierra se unan en la acción enérgica y decidida contra los bandidos imperialistas que traman nuevos crímenes de lesa humanidad.

Ni que decir tiene que la resolución de Estocolmo, y el gran movimiento mundial que exige prohibir el uso del arma atómica, expresan el más hondo sentir del pueblo español al que Franco trata de convertir en un instrumento ciego de la agresión imperialista.

A los incesantes preparativos bélicos que a las órdenes de los americanos realizan desde hace tiempo los franquistas en España, en el aspecto material y psicológico, se une ahora la actividad atómica en suelo español. De ello es testimonio el proyecto de laboratorio atómico en Sierra Nevada que sabios hitlerianos, por orden de los yanquis, han comenzado a planear en colaboración con los franquistas.

Al lado de esto, el aparato propagandístico del régimen, la Prensa, la radio, la Iglesia, etc., despliegan en los últimos tiempos gran actividad para crear entre la población la psicosis de guerra atómica, de la guerra de exterminio humano, que se presenta como escrita en los Evangelios, como un designio divino.

Las Pascuas han sido una buena ocasión para dar rienda suelta a esta odiosa actividad. Siguiendo los pasos del cardenal fascista yanqui Spellman, que hoy da tono en el Vaticano, el Cardenal Segura inició un ciclo de sermones sobre el tema "El próximo fin del mundo". En su innoble empeño, este incendiario de guerra, se remitió, ni más ni menos que a las predicciones hechas por un Papa en 1891, según el cual, el mundo solamente viviría unos 50 o 60 años más. Habló de la llegada inmediata del fin del mundo, del Apocalipsis, para terminar diciendo, y ese era el encargo recibido de sus amos, "que existen armas terribles de destrucción en masa, ante las cuales, lo único que se puede hacer es orar para que Dios nos coja confesados". Al lado de esto, las autoridades franquistas distribuyen circulares de la Defensa Pasiva con instrucciones para en caso de bombardeo atómico, mientras que su Prensa crea la idea de la inevitabilidad de la destrucción de España por el arma atómica.

Tal es la suerte que el franquismo, tras de haber sumido a España en la ruina, en el hambre y en la miseria, depara a nuestro pueblo. En su furor de bestia mortalmente herida el régimen franquista trata de morir matando, de sumir a España en la más espantosa destructora de las guerras. Deber de todos los españoles honrados es impedir la consumación del monstruoso crimen que el franquismo perpetra contra España, sumar sus fuerzas al poderoso movimiento mundial por la prohibición del arma atómica, redoblar la lucha contra el franquismo, que personifica la guerra, la devastación de España; por la República y la democracia, que personifican la paz y la vida.

Que el clamor de ¡alto a los manejos de los incendiarios de la guerra!; ¡fuera de la ley el arma atómica! ahogue la propaganda apocalíptica de los franquistas! ¡Qué la acción unida y enérgica, de todos los españoles honrados, hunda al franquismo para salvar a España!

LA LUCHA DE LA UNION SOVIETICA CONTRA EL EMPLEO DEL ARMA ATOMICA

por M. RUBINSTEIN

La acción de la Unión Soviética contra el empleo de la bomba atómica parte desde la primera utilización de este arma bárbara por los imperialistas americanos. En efecto, unos meses después de la destrucción de Hiroshima y de Nagasaki, el gobierno soviético propuso la prohibición de este arma de exterminio en masa.

Por iniciativa de la Conferencia de los ministros de Asuntos Exteriores (Moscú, diciembre de 1945) la primera sesión de la Asamblea General de la O.N.U. (enero de 1946) se pronunció por unanimidad por la exclusión del arma atómica del arsenal de las naciones. Creó asimismo una comisión especial encargada de preparar, rápidamente, propuestas tendientes al control internacional de la energía nuclear y que garantizaran

la utilización de ésta para fines exclusivamente pacíficos.

La Comisión de control de la energía atómica comenzó sus trabajos en junio de 1946. Inmediatamente la delegación soviética presentó proposiciones conducentes a: 1° establecer un acuerdo prohibiendo la producción y empleo del arma atómica; 2° la destrucción de los stocks existentes de bombas atómicas y 3° establecimiento de un sistema de control riguroso que garantizara la utilización de la energía atómica para fines exclusivamente pacíficos.

En una entrevista con A. Werth, corresponsal del "Sunday Times" en Moscú, J. Stalin indicaba, ya en septiembre de 1946, que las bombas atómicas no están destinadas más que a intimidar a los que tienen los nervios débiles, pero que no pueden

decidir el resultado de una guerra, porque son absolutamente insuficientes para este fin. Ciertamente, añadía Stalin, que la posesión monopolizada del secreto de la bomba atómica representa una amenaza, pero existen por lo menos dos remedios con relación a esto:

- a) la posesión monopolizada de la bomba atómica no puede durar mucho tiempo;
- b) el empleo de la bomba atómica será prohibido.

En octubre de 1946, en respuesta a las preguntas de Hugh Baillie, presidente de la Agencia Americana United Press, Stalin subrayó la necesidad de establecer un control internacional riguroso de utilización de la energía atómica.

Los delegados soviéticos en la Comisión atómica, en el Consejo de seguridad y en los demás organismos de la O.N.U. han tratado con firmeza y perseverancia de realizar esta tesis de Stalin. Más de una vez han sometido a la Comisión atómica y a la Asamblea general de la O.N.U. proyectos detallados de convenios prohibiendo el arma atómica, así como proyectos relativos a un control internacional riguroso de la utilización de la energía nuclear para fines exclusivamente pacíficos.

Bajo la presión de la opinión internacional, los "atomistas" americanos se vieron obligados a maniobrar y simular que ellos no estaban en principio contra las propuestas soviéticas. El 14 de diciembre de 1946 la Asamblea general de la O.N.U. votaba por iniciativa de la delegación soviética una resolución relativa a la reglamentación y a la reducción de los armamentos, resolución en cuyo párrafo 4 se sugería que el Consejo de seguridad acelerara el examen de un proyecto de convención concerniente a la prohibición del arma atómica y al control internacional.

El párrafo 6 de la misma resolu-

ción indicaba que el sistema internacional de control de la energía atómica debería ser instituido dentro del "marco del consejo de seguridad". Esta resolución, votada por unanimidad, demuestra que los principios esenciales de las proposiciones soviéticas de junio de 1946 habían recibido la aprobación y confirmación de la Asamblea general de la O.N.U. Sin embargo, desde que fue cuestión para la comisión atómica de la O.N.U. el dar cuerpo a las proposiciones soviéticas, éstas, fueron sistemáticamente rechazadas de conformidad con la consigna americana. Fueron rechazadas porque los "atomistas" ni siquiera soñaban con aceptar un control efectivo. Es exactamente todo lo contrario lo que ellos deseaban: el control debía asegurar a los Estados Unidos la posibilidad ilimitada de apoderarse de todas las materias primas atómicas y continuar, sin ningún control, la producción del arma atómica.

Tanto en la Asamblea general de la O.N.U. como en el Consejo de seguridad y en la Comisión atómica, los delegados soviéticos lucharon sin descanso por la prohibición del arma atómica y por el establecimiento de un control internacional riguroso. Y su lucha halló el apoyo activo de cientos de millones de hombres en todos los países del mundo.

En nombre de 600 millones de hombres y mujeres el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz reclamó la prohibición del arma atómica y de todos los demás medios de exterminio en masa. El deber de los partidarios de la paz, declaró el presidente del congreso, es impedir que la energía atómica sea utilizada para fines de destrucción y que la ciencia se embarque por ese camino falso; los partidarios de la paz deben asociarse a todos los hombres que proponen el poner fuera de la ley el arma atómica.

A esta voluntad de paz de centenares de millones de hombres, los imperialistas americanos oponen

nuevas variantes del famoso plan Baruch que, en su concepción misma, es contrario a los principios fundamentales y a la carta de la O.N.U.

Si este plan, que propone un supertrust atómico mundial, hubiera sido aceptado, los Estados adheridos a la O.N.U. hubieran sido privados de su soberanía nacional y entregados, atados de pies y manos, a los monopolios americanos. Es evidente que ese plan, cualquiera que sea el camoufflage, es absolutamente inaceptable para la U.R.S.S. y para todos los pueblos amantes de la democracia y de la libertad.

Sin embargo, los imperialistas americanos se obstinan en preconizar el plan Baruch, instrumento de su hegemonía. Su táctica en lo relativo al control internacional de la energía nuclear es, pues, la que ellos utilizan habitualmente para hacer abortar la cooperación con la U.R.S.S. Stalin ha demostrado que los inspiradores de la política agresiva en los Estados Unidos y en Inglaterra no se consideran interesados en un acuerdo y en la cooperación, con la U.R.S.S. *"Tienen necesidad no de un acuerdo y de cooperación, sino de discursos sobre el acuerdo y la cooperación a fin de hacer fracasar el acuerdo y de echar la culpa a la U.R.S.S. y "demostrar" con ello la imposibilidad de colaborar con la U.R.S.S."*

Esta táctica, esperan los imperialistas americanos, permitirá mantener la coyuntura de guerra y de inflación, hipertrofiar el presupuesto de guerra, reforzar el militarismo, la reacción y el fascismo, en los Estados Unidos. La bomba atómica debe atizar la psicosis de guerra y agravar la tensión internacional.

Así se explica el hecho de que en los trabajos de la Comisión atómica de la ONU, no es un acuerdo sobre la prohibición del arma atómica y el control de la energía nuclear lo que interesa a los sostenedores del plan Baruch, sino muy al contrario: la

ausencia de un acuerdo de esta clase. Esta es la razón de porqué, obedeciendo a sus patronos americanos, la mayoría de la Comisión atómica ha rechazado todas las proposiciones hechas por la Unión Soviética.

En su discurso pronunciado en la sesión plenaria de la Asamblea general, el 4 de noviembre de 1948, A. Vichinski, subrayó que la minoría en la Asamblea General tenía de hecho tras ella la inmensa mayoría de la humanidad. *"Cuando sea planteado a los pueblos, dijo con fuerza, se verá que la minoría en la Asamblea general representa en realidad a la mayoría de los pueblos del mundo. Estos apoyan la idea de la paz, denuncian a los instigadores de guerra, exigen el mantenimiento de la conservación de la paz en el mundo entero. Elevan sus voces indignadas contra todas las tentativas de dificultar la solución de esta tarea fundamental que está inscrita en la Carta de la O.N.U., pero que, desgraciadamente no ha sido realizada conforme a las exigencias de la Carta y de la conciencia..."*

EL 25 de septiembre de 1949 la agencia Tass publicaba un comunicado anunciado que la Unión Soviética poseía, desde 1947, el secreto del arma atómica. El comunicado precisaba, además, que toda inquietud mantenida a este respecto por ciertos círculos extranjeros estaba desprovista de fundamento. *"El gobierno soviético a pesar de poseer el arma atómica, mantiene y está decidido a mantener en el porvenir su posición anterior de prohibición absoluta del arma atómica y de la necesidad de un control internacional."*

Este comunicado de Tass significaba la ruina de la diplomacia atómica y aventurera del imperia-

lismo americano. Ya que todos los cálculos de los promotores de guerra americanos habían estado basados en la hipótesis de que la Unión Soviética no podría aun por mucho tiempo utilizar la energía nuclear y que, por consecuencia, el monopolio del arma atómica continuaría en poder de los Estados Unidos.

Sin embargo, en septiembre de 1946, Stalin había declarado al corresponsal del *Sunday Times* que la posesión monopolizada de la bomba atómica no podía durar mucho tiempo. Y el 6 de noviembre de 1947, V. Molotov había anunciado que el secreto de la bomba atómica no existía desde hacía mucho tiempo. Esta declaración significaba que la Unión Soviética había descubierto el secreto del arma atómica y disponía de este arma.

Pero un viejo proverbio dice: "Jupiter arrebató la razón a los que quiere perder". Calculando que los rusos no podían producir la bomba atómica antes de 1952, los imperialistas americanos habían tomado la declaración de Molotov por un bluff y continuaron basando su política exterior en el chantaje atómico. No es, por lo tanto, extraño que el comunicado de la agencia Tass haya sembrado entre ellos el pánico y la confusión, suscitando en el campo de la paz alegría y confianza.

Incluso un ideólogo de la hegemonía mundial de los Estados Unidos tan notorio como Walter Lippman se ha visto obligado a reconocer el chasco de la política agresiva americana, chasco que ha resultado, de una parte, de la derrota sufrida por esta política en China y, de otra parte, por la existencia del arma atómica en la U.R.S.S. De esta forma se ve obligado a recomendar negociaciones sobre la base "del equilibrio de fuerzas y de la ventaja recíproca".

En un artículo titulado: "¿Tendremos el valor de ver las cosas como son?" el sabio atómico americano,

Leon Szilard escribe: "El arma atómica a disposición de la U.R.S.S. cambia de manera radical toda la situación internacional, sobre todo con relación a los países de Europa occidental. Esto conduce a una situación que no habíamos previsto durante la conclusión del pacto del Atlántico."

Comprobando el fracaso de este pacto de agresión, Szilard invita a mirar la verdad a la cara, proclamar la caducidad del pacto y, sobre todo, a entablar inmediatamente conversaciones en con la U.R.S.S. sobre la prohibición del arma atómica y el control internacional.

Pero al mismo tiempo, los círculos monopolistas de los Estados Unidos y la Prensa reaccionaria sometida a ellos han intentado explotar el comunicado de Tass para acelerar la carrera de los armamentos e intensificar su famosa "guerra fría".

Ante esta intensificación de la propaganda de guerra, la política de paz de la Unión Soviética y, especialmente, la nueva propuesta de la U.R.S.S. en la 4ª sesión de la Asamblea general de la O.N.U. de prohibición del arma atómica ha hallado el eco más profundo en todos los países del mundo. La batalla por la paz, que tiene a su cabeza a la Unión Soviética, recruta sin cesar nuevos millones de combatientes. Se hace cada vez más enérgica y adquiere formas cada vez más organizadas y eficaces. La acción de masas de los partidarios de la paz, en todos los países, contiene invariablemente esta reivindicación de la masas populares: prohibición del arma atómica.

La impresión producida por el comunicado de Tass, del 25 de septiembre de 1949, sobre las masas populares de todos los países, incluso los Estados Unidos, ha sido tan profunda que, para mantener la psicosis

de guerra, los "atomistas" americanos se entregan a una nueva maniobra tan torpe como criminal. Al grito de paz de centenares de millones de hombres, el Gobierno de los Estados Unidos responde con la amenaza de una bomba "superpotente": la bomba de hidrógeno. Como consecuencia de la nueva declaración de Truman, la Prensa americana ha lanzado una nueva campaña de odio. Los políticos y la Prensa reaccionaria de los Estados Unidos, blanden la bomba de hidrógeno y no hablan más que de este "arma definitiva", del "fin del mundo" etc...

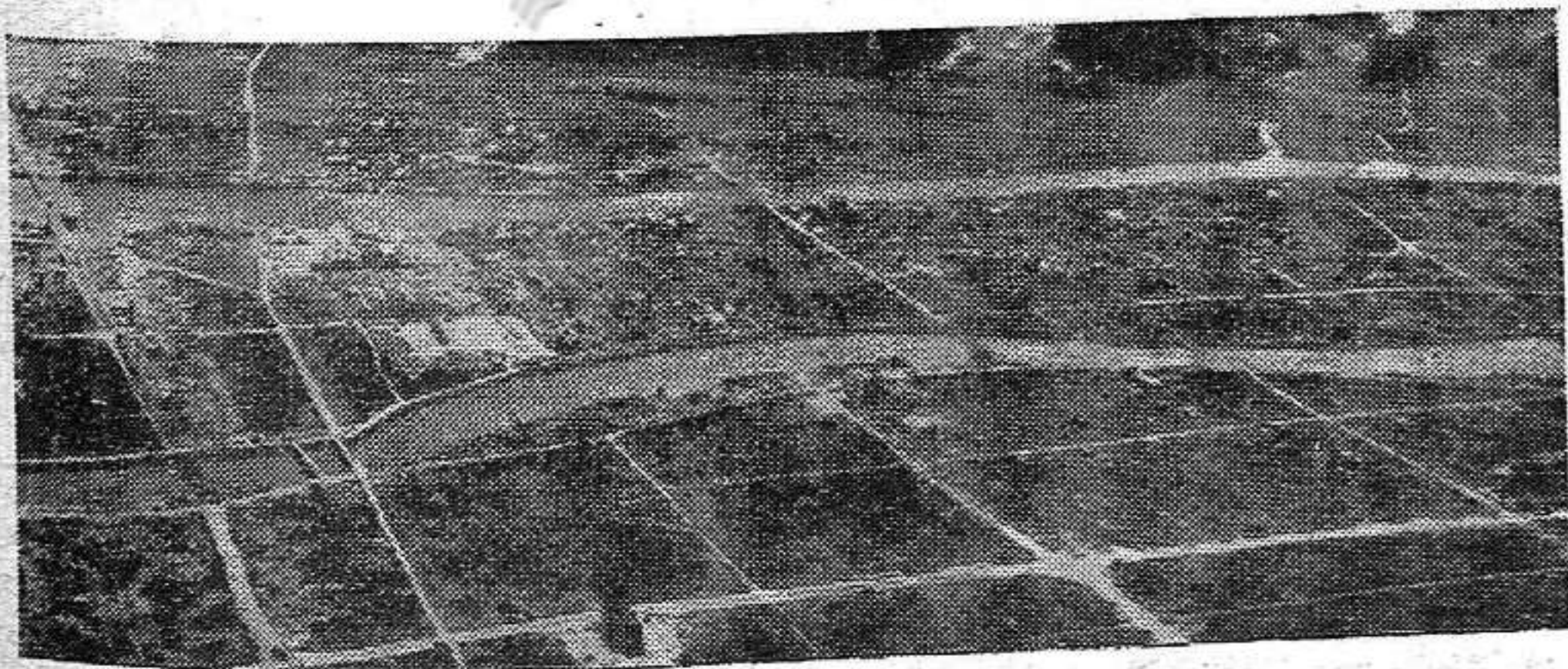
Todo esto tiene por objeto desorientar a las masas populares, intimidarlas y desviar su atención de esta pregunta: ¿por qué el Gobierno de los Estados Unidos se niega a aceptar las proposiciones soviéticas relativas a la prohibición del arma atómica y al establecimiento de un control internacional? A favor de un nuevo acceso de histeria atómica los imperialistas americanos tratan de aumentar aun más los presupuestos de guerra de los Estados Unidos y de los países marshalizados.

En su furor agresivo los amos de

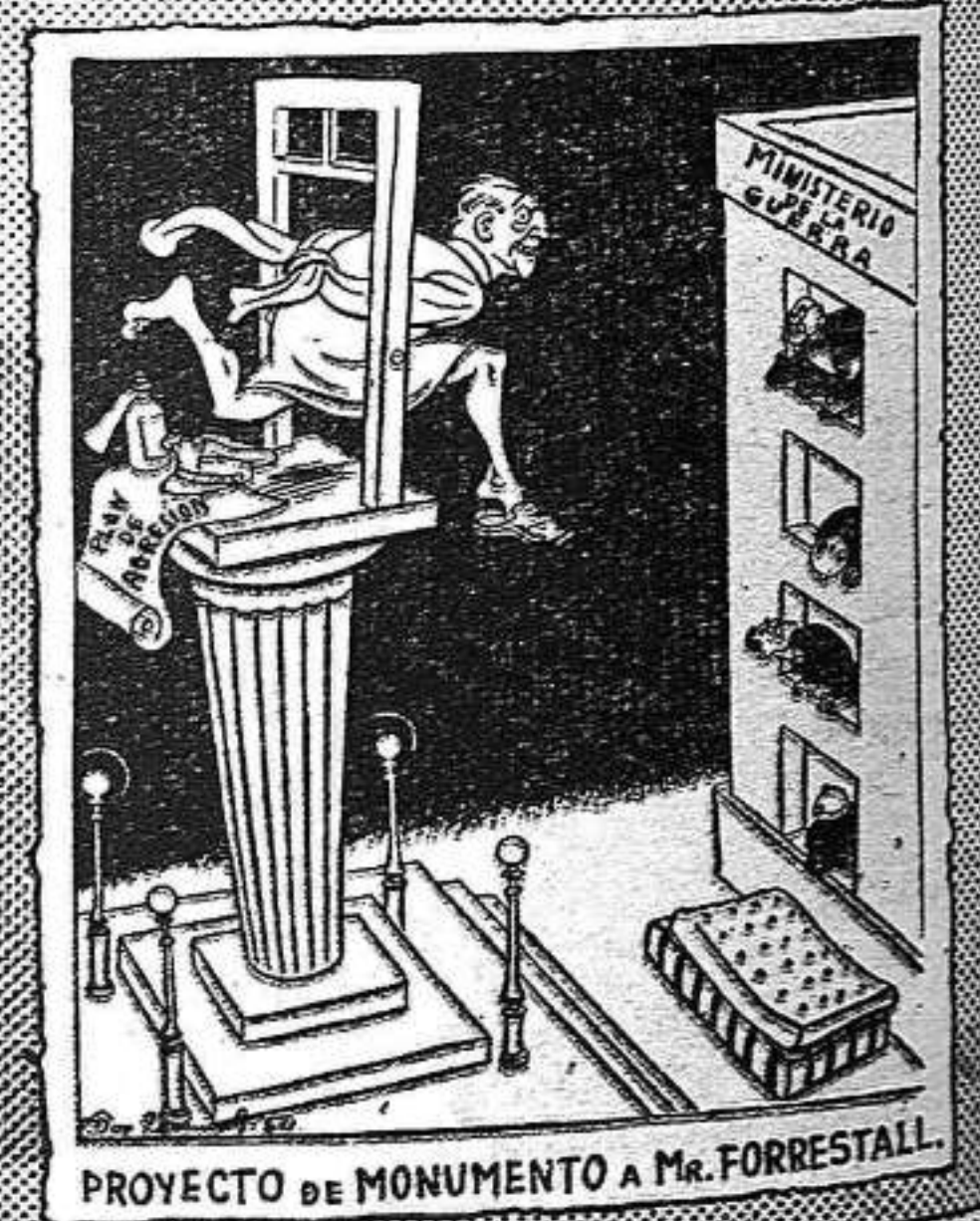
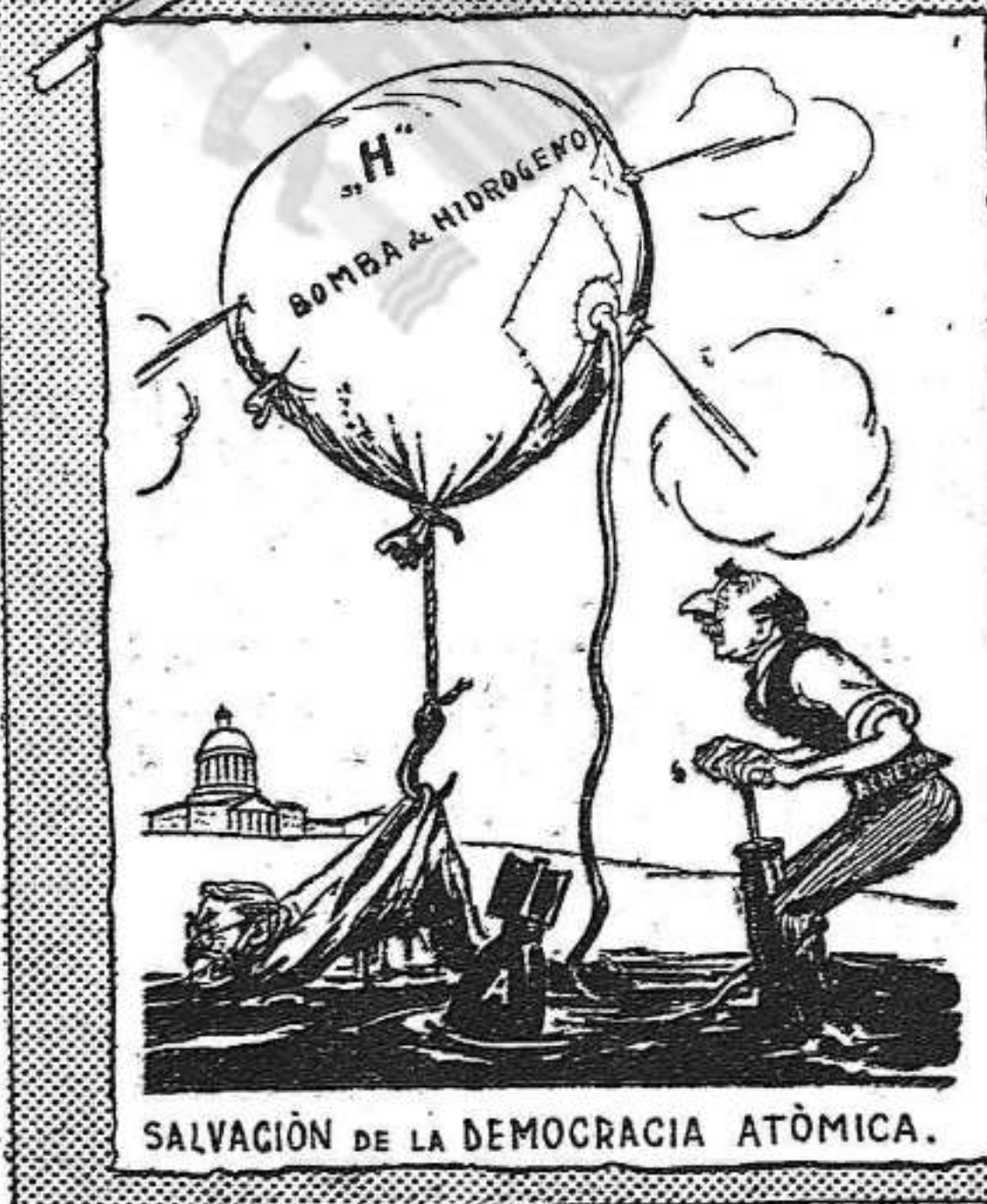
la política americana han perdido todo sentido de la realidad y ni siquiera en sueños piensan en revisar su línea política que ha fallado. Acheson, y después de él Truman, acaban de reafirmar su fidelidad al plan Baruch, ese plan insensato encaminado a implantar un super monopolio atómico de los trusts americanos en el mundo y basado en la falsa esperanza de que los Estados Unidos conservarían el monopolio del arma atómica.

Pero ningún chantaje de la bomba de hidrógeno, ningún acceso de histeria atómica organizado en interés de la industria de guerra americana obligará a la Unión Soviética a abandonar el continuar consecuentemente la política stalinista de paz, preconizando la prohibición de la bomba atómica, arma bárbara de agresión cuyo empleo es incompatible con el pertenecer a la O.N.U. y contrario al honor y a la conciencia de los pueblos.

Practicando esta política de amistad y de paz entre los pueblos la Unión Soviética esta fortalecida con el apoyo de toda la humanidad progresista.

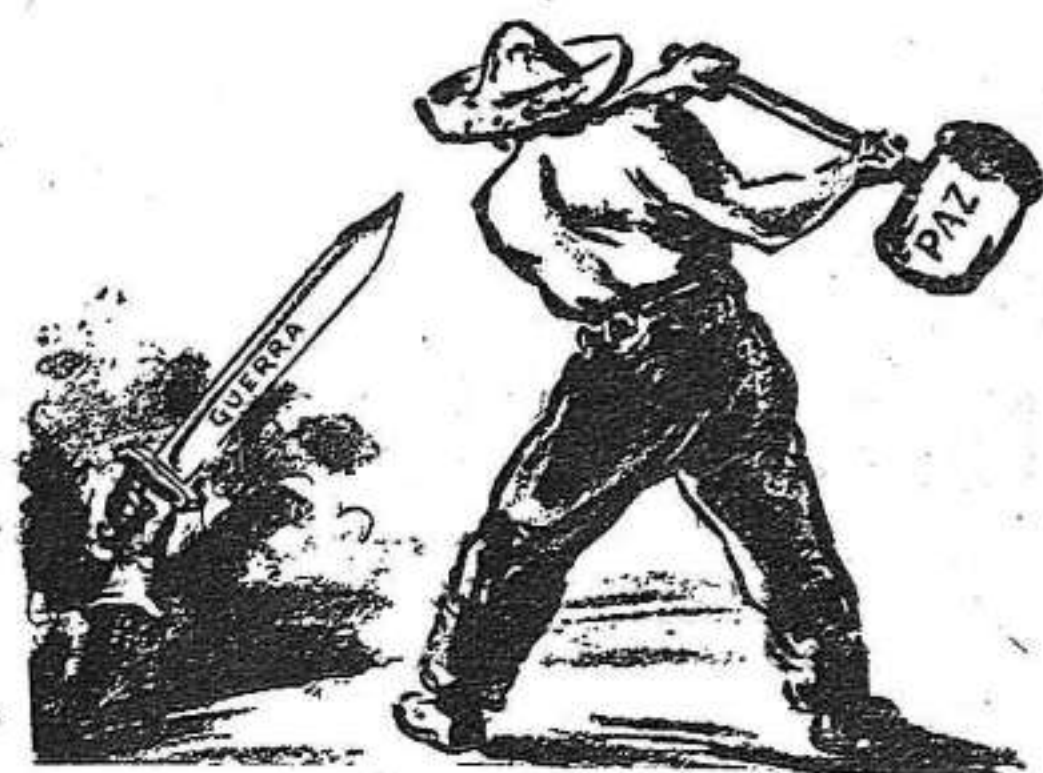


Así quedó Hiroshima después de la bomba atómica. Para evitar en España una catástrofe igual, ¡firmad el llamamiento de Estocolmo!



ACCION

DE LOS



PARTIDARIOS DE LA PAZ

ALEMANIA

La recogida de firmas para el llamamiento de Estocolmo en la República Democrática alemana ha adquirido una amplitud enorme. Ascenden a más de 15.000.000 las firmas reclamando la prohibición del arma atómica.

En la ALEMANIA OCCIDENTAL, los jóvenes y adultos partidarios de la paz desarrollan una intensa actividad de recogida de firmas. Los obreros de la fábrica Schircker und Diedel han firmado en su totalidad el llamamiento de Estocolmo. La recogida de firmas se realiza en las calles, almacenes, fábricas y por casas. En Hamburgo se ha celebrado un congreso de la Paz al que asistieron 1.038 delegados.

BELGICA

Los obreros portuarios de Amberes han firmado unánimemente el llamamiento de Estocolmo y piden al resto de los portuarios belgas que sigan su ejemplo.

BRASIL

El III congreso de escritores brasileños ha acordado luchar por la prohibición de la bomba atómica.

La conferencia de Sindicatos del Es-

tado Rio Grande del Sur, después de aprobar el llamamiento de Estocolmo, ha manifestado la decisión de la clase obrera a "no dejar salir un solo grano de trigo, un solo gramo de carne o de carbón para las fuerzas de agresión".

Han aprobado también el llamamiento de Estocolmo, la Asamblea del Estado de Pernambuco, varios ayuntamientos, la Asociación de la Prensa brasileña, el presidente de la Cruz Roja y otras muchas organizaciones y personalidades.

BULGARIA

Han firmado el llamamiento de Estocolmo más de 6 millones de personas o sea la casi totalidad de la población adulta del Brasil.

CANADA

Ha sido presentada al Parlamento una declaración en favor de la paz con más de 200.000 firmas.

CHECOSLOVAQUIA

Solamente en un día se recogieron 1.500.000 firmas. Pasan ya de 3 millones los firmantes del llamamiento de Estocolmo.

CHILE

Se ha celebrado una conferencia de Partidarios de la Paz a la que acudieron millares de representantes de sindicatos y organizaciones democráticas. Se votó por unanimidad una resolución exigiendo una política de paz.

CHINA

Las organizaciones democráticas se han comprometido a recoger cien millones de firmas para el llamamiento de Estocolmo.

CUBA

En las calles de algunas localidades se han instalado mesas invitando a los transeúntes a poner su firma al pie del llamamiento de Estocolmo.

DINAMARCA

Los obreros del puerto de Copenague han protestado en una resolución contra la transformación de Dinamarca en un arsenal de guerra americano.

ESTADOS UNIDOS

El partido Progresista ha acordado lanzar una campaña por la puesta fuera de

la ley de la bomba H. y de todas las armas de destrucción en masa y por que rápidamente se entre en negociaciones con la U.R.S.S.

HOLANDA

Los obreros del puerto de Amsterdam han firmado el llamamiento de Estocolmo en un 90 %.

HUNGRIA

Se han recogido 7.600.000 de firmas para el llamamiento de Estocolmo.

ITALIA

Existen 30.000 comités que se ocupan de la recogida de firmas contra la bomba atómica.

POLONIA

Se han movlizado 500.000 personas para la recogida de firmas. El número de estas al pie del llamamiento de Estocolmo llega ya a once millones.

RUMANIA

Han firmado 7.930.242 personas por la prohibición de la bomba atómica.



DATOS

Y

CIFRAS



SÓBRE

LA CRISIS

Y

LA RUINA

ECONOMICA

DE

ESPAÑA

EL franquismo, dictadura fascista de los explotadores más rapaces, de la oligarquía financiera y de la nobleza terrateniente, secundados por la caterva de obispos y generales, personifica la crisis, la ruina y la degradación de la economía española, y el hambre y la miseria del pueblo trabajador.

En los once años de su dominación, la economía española, que había hallado nuevo campo de desarrollo en los marcos de la República democrática, se derrumbó con estrépito. Cayó la agricultura, la industria, el transporte, el comercio, las finanzas. Y sobre este fondo de ruinas desoladas, sobre las que se cimentan las fantásticas fortunas de los criminales de lesa Patria del campo falangista, sufre el pueblo envuelto en la miseria, hambriento, acosado, oprimido.

El franquismo hizo retroceder a España muchos años del lento y penoso camino de su desarrollo obstaculizado por la lepra semifeudal que la anquilosa. Algunas de las ramas de su economía descendieron al nivel de

1900. Otras aparecen a la altura de las primeras décadas de nuestro siglo y la inmensa mayoría no alcanzan, ni con mucho, el nivel alcanzado en los años del poder republicano.

Mientras España retrocede por un camino ya andado, el mundo sigue adelante, ahondándose profundamente el atraso que la separa no ya del mundo socialista donde las fuerzas productivas se desarrollan en forma impetuosa, sino de muchos países capitalistas que a principios de siglo aparecían detrás de ella. Esto acentuó su dependencia económica y política del extranjero y, rodando de mano en mano, vendida por el franquismo, llegó a convertirse en una colonia del imperialismo yanqui.

Exponente de la ruina económica de España es el descenso continuo de su Renta nacional.

La Renta nacional, —valor global de todas las mercancías producidas por los trabajadores en un año— y su proporción por habitante, es la balanza que mide la potencia económica de una nación y el nivel de vida del pueblo.

Bajo el franquismo, la Renta nacional desciende continuamente y mientras tanto, aumenta la población. Es decir, disminuye la cantidad de víveres, de tela, de calzado, de mercancías en general, y aumentan las bocas a comer, las personas a calzar, a vestir... ¿Quiere esto decir, como afirman los franquistas, que la culpa de todo reside en el aumento de la población? No. Semejante afirmación es monstruosa. España continúa siendo uno de los países más ricos y menos poblados de Europa. Se trata de que el franquismo no sólo frena el desarrollo de las fuerzas productivas, sino que las destruye.

Al descender el conjunto de la Renta nacional, descendió asimismo la renta por individuo. Si la Renta nacional de los años 1935 y 1948 se hubiera distribuido en partes iguales entre todos los españoles, cada uno hubiera recibido 1.033 pts en el primer caso y 873 en el segundo. Es

		AÑO	Millones de habitantes	RENTA NACIONAL	corresponde por habitante
ESPAÑA	tenía en	1906	19	15.840 millones	823 pesetas
»	»	1935	25	25.289 »	1033
»	»	1948	28	24.154 »	873

decir, en 1948, cada español hubiera podido adquirir 15,5 % menos mercancías que en 1935 con la República. Esto revela el empobrecimiento económico del país, y el descenso del nivel de vida de la población.

Pero la Renta nacional no se distribuye por individuo. En un país

capitalista como España la renta se distribuye entre los elementos explotadores y parasitarios y los trabajadores. En este reparto, la parte del león se la llevan los explotadores del trabajo ageno, los parásitos de la sociedad. Al descender el volumen general de la renta nacional durante los años 1939-49, los explotadores y parásitos, no sólo no vieron disminuir la parte que se llevaban de la Renta nacional sino que, —y en esto se pone de manifiesto el carácter del régimen franquista— la vieron aumentar considerablemente. Por ejemplo, en 1948, 7.048 millonarios, de los 14.000 que se calcula existentes en España tuvieron una renta de más de 2.800 millones de ptas. Mientras tanto millones de trabajadores vivieron en lucha con la más negra miseria.

De esta suerte, todo el peso de la ruina económica fué descargado por las castas dominantes sobre los hombros de la clase obrera, de los campesinos y demás capas modestas de la población, cuyo poder adquisitivo cayó tan bajo que ni siquiera es capaz de absorber la producción reducida de una agricultura y de una industria en ruinas.

La magnitud de esta ruina, rayana en la catástrofe, es precisamente lo que vamos a exponer, a grosso modo, con datos y cifras globales.

LA AGRICULTURA

CINCUENTA y cuatro españoles, por cada cien, aproximadamente, viven de la agricultura. Esta, que es la rama fundamental de la economía española, en la actualidad no cubre, ni con mucho, las necesidades crecientes del país, sometido a una ración de hambre desde que el franquismo asaltó el Poder y comenzó su obra destructora.

España, país agrícola por excelencia, se ve obligada a importar víveres para mantener una exigua ración que en el pan no pasa de 150 gramos por persona y día. La razón de esta terrible paradoja hay que buscarla en el carácter atrasado, arcaico, de la agricultura debido a los restos feudales que persisten en ella y que se traducen en la forma de propiedad, explotación y laboreo de la tierra. Y también, en la política de saqueo y robo que practica el franquismo en el campo.

Lo fundamental de la tierra espa-








ñola se encuentra en manos de los grandes latifundistas y de la Iglesia que la mantienen en gran parte sin cultivar. De los 50 millones 512 mil hectáreas de tierra laborable que se calcula que tiene el país, en 1946 solamente fueron cultivadas 19.043.000, es decir, 1.604.000 menos que en los años de la República.

Al mismo tiempo que desciende el área de cultivo disminuye paulatinamente la productividad de la tierra. Se trata de que los campesinos, abrumados por el arriendo, la usura, el

17.037 terratenientes poseen como mínimo el doble de tierra que 3.439.399 campesinos pobres.

fisco, los cupos y requisas, viven sumidos en la miseria, apenas tienen para mal comer cuando menos para adquirir abonos, reponer aperos, em-

ESPAÑA: PRODUCCION MEDIA EN 1931-35 Y EN 1939-49 (en cifras redondas)

		1931-35		1939-49
CEREALES		90	Millones de Q.	57,5 Millones
LEGUMINOSAS ..		6,5	—	4,5
PATATAS		50	—	32,5
REMOLACHA ..		21,5	—	12
NARANJA		10,5	—	8
ACEITE		3,5	—	3
MOSTO DE UVA		21	Millo. Hect.	18









plear máquinas, realizar obras de riego, comprar ganado de labor, semillas etc., que, por otra parte, el Estado franquista, en virtud de la bancarrota económica por él provocada, no está en condiciones de proporcionar.

El resultado de esto es el descenso

del índice general de la producción agrícola. Si ésta, durante los años republicanos, alcanzó un 108,6, con relación a la producción agrícola de 1929, en los años del franquismo descendió a 63,5. Lo cual quiere decir que, en términos generales, el franquismo redujo la producción agraria al nivel del año 1900. Pero a princi-

PRODUCCION	en	Quintales métricos	por hectárea		AÑOS	
					1931-36	1939-49
Trigo					9	7
Arroz					62	44,5
Aceituna					10	8
Garbanzos					5	3

**NECESIDADES
de España
en millones
de
Quintales
métricos**

		1949	
		NECESITA	PRODUCE
CEREALES		104,5	49,5
LEGUMINOSAS.		6	3
PATATAS		58,5	32,5
CEBOLLAS		6,5	15
REMOLACHA ..		22	6
NARANJAS		12	2,5
ACEITE		4	4
PLATANOS		2	1,5

pios de siglo la población española era de 18 millones de habitantes, mientras que el 31 de diciembre de 1949 había sobrepasado los 28 millones, de lo que se desprende que en España hay hoy 9 millones y medio de habitantes para los cuales no alcanza la producción agrícola.

Como consecuencias de la disminución general de la ganadería, entre otras razones por la escasez de piensos, el ganado de labor ha descendido en forma tan considerable que constituye un verdadero obstáculo para la ampliación del área de siembra. Según cálculos, en 1949 faltaban

CENSO GANADERO

		EN CABEZAS	
		1934	1949
CABALLAR ..		808.000	601.928
MULAR		1.479.000	1.119.462
VACUNO		4.214.000	4.151.597
ASNAL		1.175.000	795.366

a la agricultura 43.366 yuntas de ganado caballar, 147.352 de mular, 18.408 de vacuno y 142.312 de asnal, es decir, en total 354.438 yuntas de trabajo.

De los instrumentos de labranza baste decir que de los 3.383,633 arados existentes en 1946, 2.121,068 eran arados romanos, es decir, el tipo de arado de madera con reja de hierro con el cual se araba la tierra hace más de 2.000 años.

España es hoy el país de Europa

que tiene, en proporción, el parque de tractores y máquinas agrícolas más pobre de Europa. Según las estadísticas de 1949 había en el país 9.260 tractores, de ellos 4.500 anteriores a la guerra, fuera de servicio. Al lado de esto la agricultura experimenta un enorme déficit de abonos para fertilizar la tierra y de insecticidas para defender el olivo, el naranjo, la vid, el almendro y otros muchos cultivos, de las plagas de insectos parasitarios que las devoran.

De los países capitalistas de Europa, Alemania (Occidental) es el primero con 1 tractor por cada 14 hectáreas.

El último es Italia con 1 tractor por cada 243 hectáreas.

La ESPAÑA FRANQUISTA tiene 1 tractor por cada 2.143 hectáreas

LA INDUSTRIA

EL atraso económico que España arrastra consigo en el terreno industrial, con relación a los principales países capitalistas del mundo, se profundizó al máximo en los años de dominación franquista.

Si antes de 1936 España aparecía más o menos al lado de los países balcánicos, hoy, después de que el Este de Europa entró en vías de desarrollo socialista, solamente se puede comparar con los países coloniales y dependientes, muchos de los cuales la han adelantado particularmente en la extracción de minerales.

En 1900 España ocupaba el cuarto lugar en el mundo en la extracción de mineral de hierro. En 1949 había pasado al décimo lugar, sobrepasada

por Bolivia y el Marruecos francés. Si en 1900 nuestro país daba el 57 % de la producción mundial de plomo en 1949 solamente producía el 2,3 %. En lo que a la extracción de cobre se refiere, pasó del tercer lugar a principios de siglo al noveno lugar en 1949, sobrepasada por Rodesia, México, Turquía, y el Congo belga. En la producción de acero pasó del cuarto lugar, detrás de Inglaterra, Alemania y Francia en 1870, al veintavo lugar en 1948, detrás de India, Australia y Sudafrica.


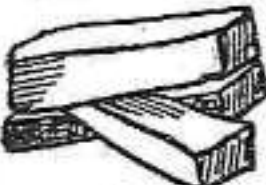



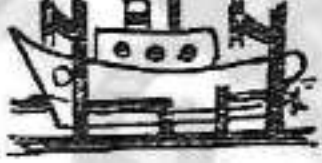





A pesar del atraso y de la insuficiencia de la industria española, la crisis desencadenada por el franquismo es tan devastadora que hoy el aparato industrial de España no sólo no trabaja a pleno rendimiento, sino que ninguna rama de la industria

llega a producir el 165 % de su capacidad y algunas de ellas, como la del plomo y la de las conservas, no pasan del 11 por %.

Muchas son las causas de este verdadero desastre, entre otras, la falta de materias primas, las restricciones eléctricas, el descenso de la productividad del trabajo, la escasez de

mano de obra calificada, el envejecimiento general de las instalaciones y maquinaria, la contracción del mercado interior y exterior y la política del régimen en pro de los trusts y monopolios entregados a la especulación.

En general España produce menos hierro que en 1907, menos plomo que

ESPAÑA: Capacidad de producción en Toneladas		PRODUCCION 1949	
Acero . . .		1.220.000	624.000
Lingote Hierro		1.173.000	521.600
Fundic. Plomo . .		200.000	22.000
Cemento		2.766.000	1.674.087
Gas . . .		375.000.000 Mts. ⁸	233.943.000 Mts. ⁸
Construc. navales		130.000 Ton.	47.000 Ton.
Calzado . .		39.281.733 pares.	14.000.000 pares.
Hilatura de algodón		117.034 Ton.	65.158 Ton.
Papel		280.785 —	150.700 —
Azúcar . .		400.000 —	240.000 —
Conservas .		100.000 —	11.000 —





en 1890, menos zinc que en 1926, menos azufre que en 1930, menos mercurio que en 1928, menos manganeso que en 1918 y así por el estilo. La industria ferroviaria, que con la República suministraba 6.000 vagones anuales, en 1948 solamente fabricó 200 vagones. Los astilleros, que tienen una capacidad de producción de 130.000 toneladas de construcciones navales, sólo produjeron 44.603 en 1948. Mientras tanto, el 70 % de los barcos mercantes españoles tienen más de 20 años de servicio y la producción no cubre las bajas.

La industria textil, que por el número de obreros que ocupa, 302.938, de ellos 197.097 mujeres, es la más importantes del país, y vital para Cataluña en cuyas fábricas textiles están ocupados 223.635 trabajadores, atraviesa una crisis sin precedentes. La causa fundamental estriba en la escasez de materias primas. En la ra-

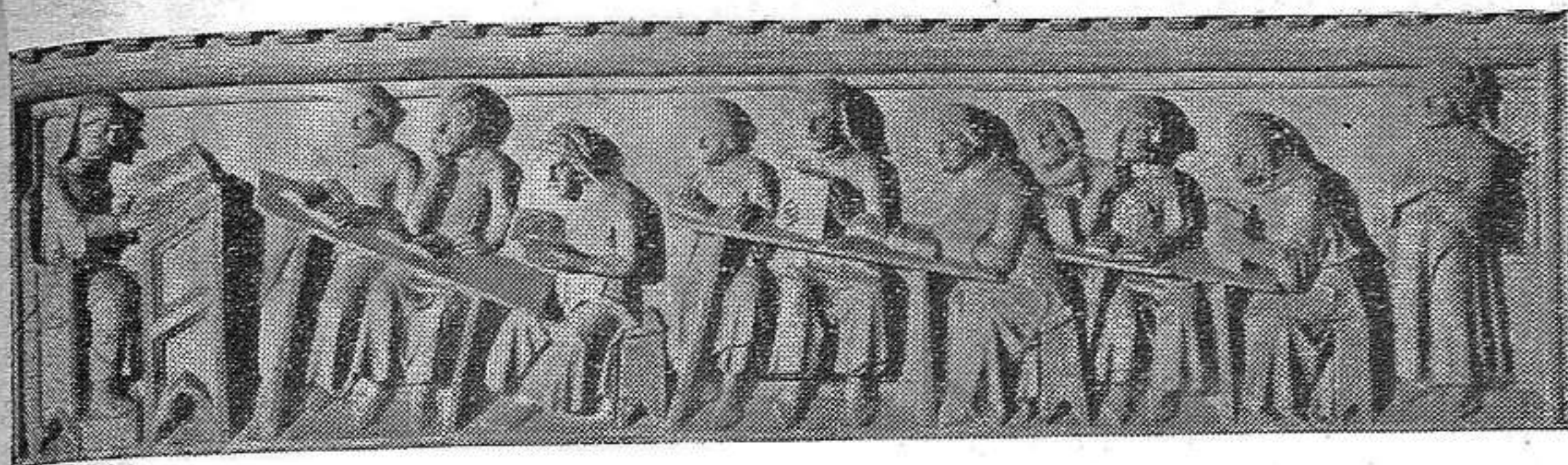
ma de algodón el franquismo importa el 25,2 % menos que durante los años de la República, descendiendo al nivel de importación de 1900. Pero hay más. La importación de algodón en 1949 fué tan solo de 65.231 toneladas, poco más que en 1889 año en que se importaron 63.691 toneladas. Pero entonces la población de España era de 17 millones de habitantes y hoy de 28.000.000. El brusco descenso de la importación de algodón y la disminución continua de la producción nacional de lana y seda, unido al desgaste de la maquinaria, a las restricciones eléctricas, etc., hicieron disminuir la producción textil a poco más del 60 % con relación a los años 1931-36.

De lo que las restricciones eléctricas significan para la economía del país da idea el hecho de que durante 1949 perdió de 5 a 8.000 millones de pesetas por esta causa.

INDUSTRIA TEXTIL *en Toneladas*

Hilados de algodón		1931 100.000	1948 65.158
Lana		1940 14.722	1948 13.631
Seda		1931 879	1948 395
Rayón		1946 8.000	1948 7.000

NOTA. — En sucesivos números irán apareciendo nuevos datos y cifras que ilustran la trágica situación a que el franquismo ha arrastrado a nuestra patria.



LA UNIVERSIDAD

BAJO
FRANCO

por X X X

CULTURA Y DEMOCRACIA publica en este número la primera parte de un trabajo de colaboración recibido de España. En el próximo número publicaremos la segunda parte y final del mismo.

LA ENSEÑANZA SUPERIOR DE LA ESPAÑA ACTUAL

EN la España de Franco el acceso a las Facultades de Universidad y a las Escuelas Especiales de Ingeniería es un lujo muy caro, que sólo se pueden permitir muy pocos españoles. Los gastos que supone matricularse en un curso de Medicina, Derecho o Filosofía, junto con el importe de los libros de texto necesarios para seguir esos estudios, se puede evaluar en una cantidad media de 1.500 pesetas. Por lo que se refiere a las Escuelas Especiales, el coste de las matrículas y del material de ense-

ñanza necesario es por el estilo de elevado; pero, además, el ingreso en dichos centros de enseñanza solo se logra después de una preparación de varios años de academias privadas, con un gasto mensual de 300 a 500 ptas. Si tenemos en cuenta que el ingreso medio de la inmensa mayoría de las masas españolas oscila entre 450 y 700 ptas. por mes, podemos muy bien concluir esto; si el estudiante se ha de atener a sus propios medios, sólo los hijos de los ricos tienen acceso a la enseñanza superior.

EL GRABADO: Clase en una universidad del siglo XV (Bajo relieve de C. di Nese).

Ahora bien, el Estado, que se dice "social", ha declarado que esto no es cierto. Constantemente, la propaganda del régimen franquista habla de becas, matrículas gratuitas y préstamos de libros. La Falange coloca entre sus puntos programáticos el siguiente;

"La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso, incluso a los estudios superiores".

(Punto 24.)

¿Ha cumplido el Estado de Franco su promesa?

Rotundamente, no. Vamos a demostrarlo.

Al principio de cada curso, aparecen en los tablones de anuncios de

la Universidad, las condiciones por las que se puede aspirar a las limosnas estatales; poco después, aparecen las listas de las concesiones; hay 20, 30... ¿Dónde va a parar esa ayuda a los necesitados? La respuesta no vamos a darla nosotros, sino una publicación fascista; la "Revista Internacional de Sociología" que edita el "Instituto BALMES de Sociología", del "CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS". En su número 28, de octubre-diciembre de 1949, esta revista publica los resultados de una encuesta, entre los estudiantes de la Universidad de Madrid, realizada con el fin de conocer, mejor que hasta ahora, las necesidades de los estudiantes, para procurar su remedio, en vista de la lamentable situación técnica de la enseñanza universitaria española, según se confiesa en el preámbulo (1). La encuesta está hecha con

(1) Dicho sea de paso. La confesión ilustra bastante sobre la contradicción entre la real situación catastrófica de la Universidad española actual y los discursos propagandísticos de Franco y su pandilla pseudo-intelectual católico-falangista.

Sin embargo, la asignación que el Ministerio de Educación nacional recibe en los presupuestos franquistas es muy importante; el segundo, en cuantía, después de lo asignado a Ejército y represión. Lo que ocurre es que ese dinero se emplea en falsificar la verdad, ayudar al fascismo internacional y reforzar las posiciones docentes de la "pobre" Iglesia española. Los sumideros por donde desaparecen las sumas dedicadas anualmente a la enseñanza española son los siguientes;

a) La propaganda del régimen, que depende de este Ministerio, con su costoso aparato internacional. Sobre todo las sumas gastadas en América son incalculables.

b) El sostenimiento propagandístico del Consejo de Investigaciones científicas, organismo del que interesa más la fachada que la labor callada y honradamente científica. Medianías extranjeras son traídas a España, para que se deshagan en elogios al régimen, se sostiene un numeroso personal ineficaz, se levantan lujosos edificios, que es lo primero que se enseña a los turistas etc., etc. Todo ello cuesta muy caro.

c) Las subvenciones repetidas a las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza media y técnica.

d) El sostenimiento de gran parte de la escoria política fascista de Europa (alemanes, italianos, húngaros, croatas, ucranianos, polacos, etc.) cuya formación intelectual, alimentación y permanencia en España corren a cargo de la asignación económica en cuestión.

e) Los viajes de estudiantes americanos por nuestro país. Los cursos de verano. Etc.

un criterio pintoresco; las numerosas preguntas van, desde la religión que profesa hasta las horas que el preguntado dice "tratar" con personas de otro sexo que el suyo; recuerda, por su mezcla de frivolidad y pedantería a las encuestas periodísticas norteamericanas, que también ejercen su influencia "cultural" en lo que se llama "tradicionalismo cultural español". El dato que nos interesa viene dado por las respuestas con que los estudiantes han contestado a la pregunta; "Profesión del padre"; la estadística que de esas respuestas resulta, es la siguiente:



Ingreso de un estudiante en una universidad de la Edad Media (Fresco de Benozzo Gozzoli).

Sobre 937 respuestas:

<i>Profesión liberal universitaria</i>	269
<i>Militar</i>	82
<i>Comerciante</i>	73
<i>Industrial</i>	130
<i>Labrador</i>	29
<i>Propietario</i>	23
<i>Funcionario</i>	125
<i>Jornalero</i>	14
<i>No consta</i>	192

Aparte de las de "labrador" y "funcionario", los demás títulos expresan claramente la procedencia social de los estudiantes españoles. Pero aun esos son reveladores. "Labrador", quiere decir aquí "labrador rico". Cualquiera que conozca la miseria del campesino español actual, puede darse cuenta de qué labrador se trata; por lo pronto, uno que puede mandar a estudiar a sus hijos, y ¡nada menos que a Madrid! En cuanto a los funcionarios, ¿no se sabe que en los Ministerios y demás organismos franquistas tienen su guarida los estraperlistas del régimen? ¿No se sabe que la creación de una burocracia ladrona es uno de los resultados de que puede enorgullecerse el régimen?

No creemos que los funcionarios de que habla la encuesta sean los humildes empleados, tan hambrientos y faltos de recursos como los obreros; sin duda, se encubre bajo el título a todos los parásitos que viven del régimen y por eso le apoyan.

Quedan 14 hijos de "jornaleros", es decir, 14 hijos de proletarios que tienen permiso de las clases explotadoras de España para estudiar en las Universidades. Sobre 937 respuestas, esto hace algo menos que el 1,5 por 100. La proporción es escandalosa. Pone en evidencia las mentiras del Estado "SOCIAL" franquista en materia de enseñanza, desenmascara a los explotadores y revela, también, la situación económica de la clase media

española. Porque, ¿adónde van las limosnas estatales? ¿Quién aprovecha las matrículas gratuitas? Los abogados, arquitectos, médicos, estraperlistas, militares, funcionarios de la burocracia franquista, etc., etc. Es decir: ladrones (militares y altos funcionarios) que, no contentos con la explotación directa que realizan sobre el pueblo, le roban también las limosnas que el Estado les asigna; y comerciantes, industriales y empleados que, con un nivel de vida desahogada en otros tiempos, necesitan hoy acogerse a los beneficios de la caridad del régimen.

Ese 1,5 por 100 de porcentaje de estudiantes proletarios es otra herida abierta en la sufrida carne del pueblo español. La universidad española, la enseñanza superior técnica, en el régimen franquista, es coto cerrado de las clases poderosas, es una máquina de técnicos e ideólogos al servicio de la opresión reaccionaria. De nada sirve la propaganda fascista; sus propias contradicciones llevan al Estado de Franco a desenmascarse.

Ya en el Bachillerato, los futuros universitarios son preparados para la deformación intelectual que sufrirán más tarde en las aulas universitarias. Todos los muchachos españoles están encuadrados en el Frente de Juventudes, organización fascista premilitar e ideológica; los sacerdotes de los colegios privados no han invocado a este respecto la "libertad de enseñanza" y se han unido entusiásticamente a la empresa; muchos campamentos de verano están dirigidos por sacerdotes jóvenes. El totalitarismo católico, que en España tiene ocasión de desarrollarse a su gusto, presiona en los Institutos de Enseñanza media con una técnica eficaz; ejercicios espirituales, conferencias, vigilancia de lecturas

etc. etc. Por todo ello, cuando el universitario ingresa en la Universidad, es ya materia moldeable para el aprovechamiento católico-fascista.

Tres nuevas asignaturas han venido a incrementar el elevado coste de las matrículas: Educación física, formación religiosa y formación política. Durante toda la carrera los universitarios se embuten, gracias a esa ampliación de la enseñanza, la ideología falangista y la apología estúpida del estúpido clero español. A todo ello se unen esfuerzos auxiliares, fuera de los programas de cada curso; conferencias, propaganda mural, ejercicios espirituales colectivos, etc., etc.

Por otro lado, los estudiantes saben que, en la España de Franco, conviene tener padrinos poderosos; las revistas, los centros de estudios superiores, el reparto de becas y viajes al extranjero, las cátedras claves y la posibilidad de ayuda en la vida profesional futura están abiertas sólo al falangismo militante y a los católicos. El S.E.U., sindicato falangista, al que todos los estudiantes pertenecen automáticamente desde el momento en que se matriculan, controla los privilegios de la Universidad y cobra, en tributo de sumisión al fascismo, el disfrute de dichos privilegios; las becas "Alejandro Salazar" y "Jose Miguel Guittarte", los viajes a Roma, Paris, Lisboa etc. Además, el S.E.U. es el organizador de toda clase de deportes, exposiciones, veladas teatrales, bailes y, en general, de todos los aspectos "alegres" de la vida estudiantil; el estudiante universitario tiene que escoger entre permanecer solo, aislado de sus compañeros y la vida estudiantil o participar, de algún modo, en la organización fascista de la Universidad. La labor de agitación política es también obra del S.E.U. Ha asimilado la técnica nazi de galvanización de masa y la emplea en cuanto el Estado de

Franco necesita una demostración de adhesión "popular". (La génesis de todas las manifestaciones a favor del régimen comienza en la Universidad.)

La Falange, a través del S.E.U., procura que los estudiantes españoles no se desvien del estrecho cauce que les marca la tiranía franquista y se esfuerza por que esta tiranía les resulte "agradable".

Hasta que los nazis y fascistas europeos no fueron derrotados en los campos de batalla, la Falange no tuvo un serio contrincante en la Universidad. Después, cuando a Franco le convino, se abrió paso a una segunda fuerza ideológica, hasta entonces en segundo plano: la Iglesia Católica española sustituyó, en un nuevo plan táctico, a los lacayos de Hitler y Mussolini en la dirección cultural del régimen; y esto repercutió en el dirigismo espiritual de los estudiantes universitarios. La Iglesia española aportó su fanatismo, su estrechez mental, su soberbia de poseedora de la VERDAD, y nacieron dos agrupaciones católicas a la vida política de la Universidad; una entre el profesorado, y otra entre los estudiantes el OPUS DEI y la rama universitaria de ACCION CATOLICA.

EL OPUS DEI, congregación seglar con votos, continúa la táctica jesuítica de convertir la Universidad en una provincia del reinado de Cristo sobre la tierra; para ello, ocupa todas las cátedras, centros de investigación y puestos influyentes. Como el franquismo crea un clima propicio para sus fines, le apoya de manera resuelta. Es notorio el escándalo del OPUS DEI en las oposiciones de cátedra; obispos, hombres de paja de los jesuitas, jerarquías católicas del régimen, se confabulan para que sus fieles discípulos ocupen las cátedras universitarias de España. Su influencia decisiva parte de que el Ministerio, con

Ibañez Martín a la cabeza, está en manos de los jesuitas y el OPUS DEI. A veces los intereses de la Falange y de la Iglesia chocan; pero pronto vuelve a reinar la paz; en lo esencial, están ambos de acuerdo.

Si el S.E.U. es el sindicato que representa a la Falange en la Universidad, la ACCION CATOLICA universitaria encuadra a los estudiantes católicos militantes que están dispuestos a matar y quemar a los que no piensen como ellos; afortunadamente, sus propósitos de "purificación" se reducen, en la práctica, a embadurnar con pintura negra los anuncios de algún cine de Madrid en los que enseñaba demasiado las piernas una estrella americana. El OPUS DEI se encarga de ocupar las cátedras; la AC-



La democratización de la enseñanza durante el período de la guerra contra el fascismo permitió el acceso a la cultura a grandes sectores de la juventud española.

ACION CATOLICA de embrutecer a los estudiantes. Nadie recuerda en España época parecida a la que vivimos en lo que respecta a tiranía intelectual. La censura, inspirada por ACCION CATOLICA, persigue a los libros prohibidos hasta en las bibliotecas particulares. Son libros prohibidos, en principio, todos los que están en el Índice; después los que prohíben los obispos; por extensión, todos los que cualquier párroco pueda juzgar peligrosos para la formación de sus jóvenes feligreses. Como ejemplo diremos que en "HOGAR", órgano de los Padres de Familia, editado en Pamplona, apareció una carta de un padre, temeroso de la salud moral de sus hijos, que preguntaba indignadísimo cómo era posible que se editasen las obras completas de Pío Baroja en un Estado que se decía católico; acompañaba su protesta con una antología de las frases anticlericales del novelista. En el número posterior de la revista le contestó Rocamora, director general de Prensa, mago de

la censura franquista, tranquilizándole: las obras en cuestión no se publicaban sino después de un cuidadoso expurgo y en ellas estaba suprimida, "naturalmente" la novela "Camino de Perfección". Lo repugnante del asunto es que "HOGAR" no representa más que a un grupo de fanáticos beatos, porque la Iglesia tiene en España sus órganos oficiales de expresión, "ECCLESIA", "SIGNO", etc., y que, por tanto, "HOGAR" es menos importante que una "Hoja Parroquial". ¡Júzguese, por esto, quienes son los amos de los hombres que dirigen hoy la vida cultural de la Patria! OPUS DEI, S.E.U., ACCION CATOLICA, se reparten el trabajo ideológico de envenenar a la juventud universitaria española; los unos dirigen espiritualmente a los estudiantes, los otros excitan su irracionalidad, los jóvenes católicos apacientan el rebaño, embruteciéndolo. El resultado es el mismo; preparar espiritualmente lacayos técnicos de la burguesía y los terratenientes, de Franco y de los obispos españoles.

La política seguida por el franquismo de exterminio de cuanto había de progresivo en la enseñanza, se refleja con trágica elocuencia en las siguientes cifras:

45.000 maestros sancionados o destituidos.

Se estima en **5.000** el número de maestros fusilados.

Y los condenados a penas de prisión en **7.000**.

A estas cifras hay que añadir **2.000** maestros en emigración forzosa.

MIGUEL HERNANDEZ

A pesar de su corta vida literaria, Miguel Hernández fue uno de los más destacados poetas de la generación de 1930. Nació en Orihuela (Alicante), en 1911. Procede de una familia de campesinos pobres. Durante su infancia cuidaba del ganado (su padre era también pastor) y en invierno iba a la escuela local. El afán de saber, la tenacidad en la consecución de su objetivo y el elevado talento poético ayudaron al pequeño pastor a hacerse un gran poeta.

En 1931 se traslada a Madrid, donde inmediatamente llamó la atención por la originalidad y la fuerza de su talento. En 1933, en Alicante, ve la luz su primer libro de poesías, en las que se advierte una gran influencia de Góngora. Más tarde, en la revista "Cruz y Raya", de José Bergamín, aparece la obra dramática "Auto sacramental"; publica luego el libro de poesías "El rayo que no cesa" y la pieza en verso "El labrador de más aire".

Desde los primeros días de la guerra de liberación del pueblo español, Miguel Hernández combatió

en las filas del 5º Regimiento; fue comisario político y trabajó en "Altavoz del Frente Sur".

Miguel Hernández había ingresado en el Partido Comunista y orgulloso de su Partido ponía todo su ímpetu juvenil y su recia poesía al servicio de la gran batalla que libraba el pueblo español.

En 1937, Miguel Hernández fue a la Unión Soviética para asistir a un festival teatral. Escribió varias poesías dedicadas a la Unión Soviética.

En la colección "Romancero general de la guerra civil", donde está recogido todo lo mejor que en poesía produjo la España revolucionaria de aquel período, figuran fogosos romances de Miguel Hernández dedicados a la lucha del pueblo español por la libertad. Hernández canta el valor y la audacia, el "viento del pueblo", que levanta a la lucha a todo lo mejor que hay en España.

Además de las obras poéticas, Miguel Hernández escribió varias piezas pequeñas en prosa para el teatro del frente, que fueron publicadas en 1937 con el título general "Teatro en la guerra". En esta recopilación figuraron las piezas "La

cola", "El hombrecito", "El refugiado", y "Los sentados". Estas pequeñas piezas, escritas con un lenguaje lleno de vida, se distinguen por la sencillez del contenido y por la actualidad del tema.

Miguel Hernández no pudo salir de España después de la derrota del Ejército Popular; cayó en manos del enemigo y fué condenado a cadena perpetua.

Miguel Hernández murió en 1942 en una prisión fascista, a la edad de 31 años.

Miguel Hernández pasará para siempre a la historia de la literatura española como un apasionado y

ardiente cantor de la libertad. Su poesía está vinculada con lazos indisolubles a la tradición popular; emana de la inagotable fuente del antiguo romancero español. Toda la poesía de Miguel Hernández es un romance heroico sobre la historia de la Resistencia española, sus héroes y sus jefes. Este carácter tiene su poesía "Pasionaria", retrato poético de Dolores Ibarruri, la gran hija del pueblo español. La vida y la muerte de Miguel Hernández fueron también un romance heroico, como su poesía. Su imagen ha inspirado a otros poetas, y él mismo se ha convertido en uno de los héroes del romancero español de lucha.

VIENTO DEL PUEBLO



VIENTOS del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me aventan la garganta.

Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa,
delante de los castigos;
los leones la levantan
y al mismo tiempo castigan
con su clamorosa zarpa.

No soy de un pueblo de bueyes,
que soy de un pueblo que embargan
yacimientos de leones,
desfiladeros de águilas
y cordilleras de toros
con el orgullo en el asta.

Nunca medraron los bueyes
en los páramos de España.

¿Quién habló de echar un yugo
sobre el cuello de esta raza?

¿Quién ha puesto al huracán
jamás ni yugos ni trabas,
ni quién al rayo retuvo
prisionero en una jaula?

Asturianos de braveza,
vascos de piedra blindada,
valencianos de alegría
y castellanos de alma,
labrados como la tierra
y airosos como las alas;
andaluces de relámpagos,
nacidos entre guitarras
y forjados en los yunques
torrenciales de las lágrimas;
extremeños de centeno,
gallegos de lluvia y calma,
catalanes de firmeza,
aragoneses de casta,
murcianos de dinamita
frutalmente propagada,
leoneses, navarros, dueños
del hambre, el sudor y el hacha,
reyes de la minería,
señores de la labranza,
hombres que entre las raíces,
como raíces gallardas,
vais de la vida a la muerte,
vais de la nada a la nada:
yugos os quieren poner
gentes de la hierba mala,
yugos que habéis de dejar
rotos sobre sus espaldas.



Los versos vibrantes de Miguel Hernandez fortalecían la decisión del pueblo de luchar por su libertad.

Crepúsculo de los bueyes
está despuntando el alba.

Los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor de cuadra,
las águilas, los leones
y los toros de arrogancia,
y detrás de ellos, el cielo
ni se enturbia ni se acaba.

La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara,
la del animal varón
toda la creación agranda.

Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta.

Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.

Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.



Fragmento del
friso de pintu-
ras rupestres
de la cueva del
"Prado del
Navazo" (Al-
barracín).

BAJO LA INVENCIBLE BANDERA

DEL Socialismo Científico

RODEADO del cariño y el respeto de la clase obrera y de los trabajadores el Partido Comunista de España ha celebrado el 15 de este mes el XXX aniversario de su fundación.

El Partido Comunista de España basa en la ciencia marxista-leninista-stalinista, sus teorías y experiencia práctica, para contribuir, conscientemente, al progreso y al desarrollo de la lucha por la democracia, por el socialismo, para construir la sociedad comunista.

Y ¿qué es el comunismo cuya sólo mención llena de gozo el corazón de los explotados y oprimidos y de furia a los explotadores y opresores, a sus ideólogos y bajos servidores?

Desde que en 1848 Marx y Engels expusieron en el Manifiesto Comunista, pequeño folleto llamado por J. Stalin el *Cantar de los Cantares de la literatura comunista*, las leyes

en virtud de las cuales el capitalismo estaba llamado a desaparecer y el comunismo a triunfar, las clases dominantes utilizaron todos los medios de represión contra los comunistas, dedicaron su inmenso aparato de difusión de propaganda, la Prensa, la literatura y más tarde el cine y la radio a difamar y calumniar al comunismo.



Hoy siguen este camino con redoblado empeño, pero la tarea para ellos es más difícil. El comunismo ya no es "un fantasma que recorre Europa". El socialismo se alza victorioso en la sexta parte del mundo, y hoy se edifica el comunismo, pudiendo ver ya la humanidad el brillante porvenir que se abre ante ella.

El comunismo será una sociedad en la cual no habrá propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción, sino que habrá propiedad colectiva de toda la sociedad sobre

las fábricas y campos, sobre los bienes y dones de la naturaleza. Donde no habrá clases, el Estado desaparecerá, donde habrá trabajadores de la industria y de la agricultura, que se regirán económicamente como una asociación libre de trabajadores; donde la economía nacional, organizada con arreglo a un plan, se basará en la técnica más avanzada, tanto en el terreno de la industria como de la agricultura; donde no habrá contrastes entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura; donde los productos se distribuirán según el principio de los antiguos comunistas franceses: "De cada uno, según sus capacidades, a cada uno, según sus necesidades"; donde la ciencia y el arte gozarán de condiciones suficientemente favorables para alcanzar su pleno florecimiento; donde la personalidad, libre de la preocupación por conseguir el pan de cada día y de la explotación de los "poderosos del mundo", será verdaderamente libre.

Naturalmente, semejante sociedad no cae como llovida del cielo. La construyen los trabajadores en medio de una intensa lucha de clases, dirigidos por la clase obrera y su Partido Comunista en el Poder. La fase anterior a esta sociedad, como ya hemos dicho, es el socialismo, que representa un nivel inferior de desarrollo de las fuerzas productivas. En el Socialismo, la sociedad aún no está en condiciones de cubrir todas las necesidades que tiene cada uno de sus miembros por esto, el principio básico en esta fase del comunismo queda expresado en la fórmula: "De cada uno, según su capacidad, a cada uno, según su trabajo." Este principio estimula el trabajo, impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas y contribuye así a crear la abundancia de productos que exige la sociedad comunista. Con el socia-

lismo se produce un mejoramiento continuo de las condiciones de vida de la población en todos los órdenes. Por esto, de la primera a la segunda fase del comunismo se pasa gradualmente, a medida que aumenta el nivel material y cultural de vida de las masas y que los restos del capitalismo desaparecen de la conciencia de los hombres y ceden paso a la nueva moral y conciencia comunista.

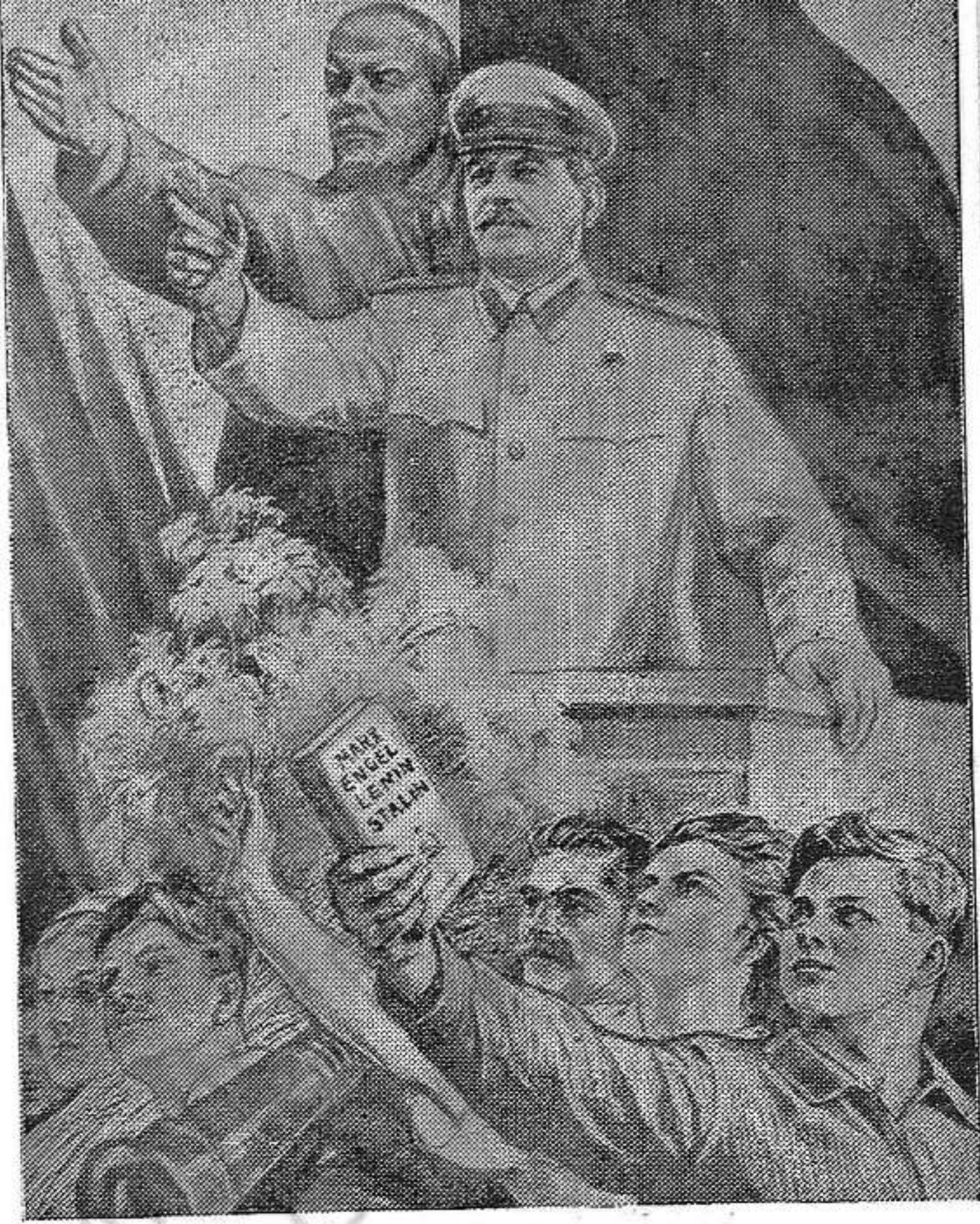
El triunfo de la clase obrera, la toma del Poder por su parte, no lleva implícito el triunfo automático del socialismo. Para tomar el Poder el proletariado tiene que derrocar a las clases dominantes. Para mantenerse en el Poder el proletariado tiene que aplastar la resistencia de las clases dominantes derrocadas, defender la victoria de la revolución y seguir avanzando hacia el triunfo definitivo del socialismo. Y esto no lo puede hacer más que por medio de la dictadura del proletariado. Renunciar a la dictadura del proletariado es renunciar al triunfo de la clase obrera y en general al triunfo del socialismo. Por esto, la aceptación o renuncia de la dictadura del proletariado es una piedra de toque que distingue al proletario revolucionario del oportunista, del charlatán y del aventurero.

Los comunistas saben que ninguna clase arrojada del poder abandona voluntariamente la escena de la historia. Que las propias clases reaccionarias son las primeras que recurren a la violencia, las primeras, como decía Lenin, en "colocar las bayonetas al orden del día". Si tienen fuerza para ello organizan la guerra civil y la intervención extranjera. Si no, conspiran, sabotean, asesinan, practican el espionaje y son un continuo fermento contrarrevolucionario. Los explotadores y sus lacayos que cuando estaban en el poder y sometían a los trabajadores a su feroz dictadura,

aturdían los oídos hablando de "orden" y de "colaboración de clases" se tornan en los abanderados del desorden y de la lucha.

Por esto, tan pronto como el proletariado guiado por su vanguardia comunista toma el Poder, implanta su dictadura de clase, destruye el viejo aparato del Estado opresor y crea sus propios órganos de defensa, su ejército, su policía, sus tribunales, sus leyes, en una palabra, su propio Estado proletario que defiende y garantiza el orden revolucionario, impuesto por la inmensa mayoría de la población trabajadora que rige sus destinos de manera libre y democrática. Reprime con rigor los intentos de la minoría explotadora de restaurar su dictadura. Expropia a los expropiadores, nacionaliza la banca, la industria, el transporte, las riquezas del suelo y del subsuelo; emprende la reorganización de la economía, industrializa el país o reajusta su industria (según el grado de desarrollo), mecaniza la agricultura e impulsa su colectivización. Crea las condiciones para la desaparición de las clases y el triunfo del comunismo.

NATURALMENTE, el comunismo es la meta que persigue el Partido Comunista de España. Pero a la meta no se llega sin recorrer plenamente el camino que nos separa de ella, camino sembrado de obstáculos a superar en lucha. Abatir la dictadura fascista de los financieros y terratenientes, desarraigar los restos semif feudales, sacar a España del actual marasmo político, económico y social, impulsando el desarrollo de la Revolución democrática, tal es el problema que se plantea con singular fuerza ante el Partido Comunista, la clase obrera y las fuerzas democráticas.



Por esto el Partido Comunista, al centrar todas sus fuerzas y energías en la destrucción del régimen franquista no aboga "por cualquier cosa", sino por la República democrática donde la clase obrera y los campesinos jueguen el papel que les corresponde por su fuerza y abnegada lucha.

Por una República democrática que dé la tierra a los campesinos que la trabajan, que nacionalice la Banca, la gran industria y los recursos naturales de interés nacional, que resuelva el problema nacional de España en el marco de una Federación de pueblos hispanos, que cree un Ejército democrático, separe la Iglesia del Estado, eleve y mejore las condiciones de vida y de trabajo de las amplias masas populares, que democratice toda la vida interna del país en lucha, contra los planes de guerra del franquismo, en lucha por la paz, combatiendo la intervención de los imperialistas norteamericanos en España y por la independencia nacional.

Esta es, precisamente, la esencia del programa de lucha del Partido Comunista de España que responde a los anhelos de la inmensa mayoría del pueblo y a los intereses vitales de la nación. Es el programa que contiene postulados democráticos revolucionarios, algunos de los cuales ya fueron aplicados durante los años de la guerra nacional liberadora y que está llamado irremisiblemente a triunfar. La garantía la tenemos en la existencia del gran Partido Comunista cuya fuerza e influencia crece de día en día.

SURGIDO a la vida hace treinta años, como una necesidad histórica del propio movimiento obrero, carente hasta entonces de una vanguardia consciente, organizada, disciplinada y combativa, el Partido Comunista de España, hizo frente a los embates furiosos de todos los enemigos del pueblo trabajador centrados contra él. El Partido Comunista afrontó con honor todas las pruebas y, bajo la dirección de José Díaz y Dolores Ibarruri se transformó en un gran Partido que sabe avanzar con decisión en tiempos de victoria y replegarse con orden, para proseguir la lucha, en la adversidad, seguro siempre en el triunfo de su justa causa.

En la guerra o en la resistencia, participando en el poder o en la clandestinidad, el Partido Comunista jamás interrumpió ni un solo día su contacto con las masas, infunde a la clase obrera conciencia de su misión histórica en la sociedad, y lucha por

la unidad revolucionaria de la clase obrera. El Partido Comunista es, quien organiza, da contenido y orienta la lucha del pueblo contra sus opresores y tiranos, y realiza los mayores esfuerzos para crear un poderoso Frente Nacional Republicano y Democrático que una a las masas populares en la lucha por el derrocamiento del régimen de Franco.

Su lucha infatigable por la libertad, la democracia y el socialismo, por el bienestar y la felicidad del pueblo, su máximo objetivo, hace acudir continuamente a sus filas a los mejores combatientes de la clase obrera y del pueblo trabajador. Sus ideas, regadas con la sangre generosa de sus heroes, mártires y patriotas y confirmadas por la vida, se extienden sin cesar. El comunismo es la aspiración máxima de los mejores hijos de la clase obrera, de lo más noble y honrado del pueblo español. Esto se puso de manifiesto en estos días de ruda prueba, cuando decenas de miles de trabajadores, dentro y fuera de España, unieron su voz en un clamoroso:

¡Viva el Partido Comunista de España, orgullo de la clase obrera, honra del pueblo y esperanza de España!

Es la voz de los obreros, de los campesinos, de los empleados, de los intelectuales. Es la voz del pueblo al que el Partido Comunista de España, bajo la invencible bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin y la dirección de su venerada Dolores Ibarruri, conducirá a la victoria.



EL
ARTE
Y LA
PAZ
POR
SALVADOR BACARISSE

Hace ya más de un año, tres mil delegados, representando a millones de seres humanos de todos los países del mundo, se reunían en la sala Pleyel de París para proclamar su voluntad de paz. De entonces acá apenas ha pasado un día en el que la palabra humana no deje de levantarse para condenar la guerra. El clamor de esas voces crece con tal fuerza que acabará por ahogar los gritos destemplados de quienes, con la guerra, pretenden defender sus intereses personales.

Del más oscuro trabajador al más ilustre hombre de ciencia, todos comprenden y sienten con igual claridad, con la misma intensidad y firmeza, que el hombre sólo puede ser "hombre", sólo puede conseguir su sustento, laborar por su felicidad y por su libertad total, en la tranquilidad del trabajo pacífico.

Los artistas —pintores, escultores, músicos, arquitectos, poetas; creadores e intérpretes— tienen las mismas razones morales e intelectuales que las demás categorías de hombres y están tan obligados como todos a contribuir a ese inmenso clamor que levantan

EL GRABADO: Decoración de un vaso ibérico. (Museo de Preshistoria de Valencia).

los defensores de la paz: la guerra destruye su obra pasada y los condena al silencio, a la inactividad. Y sin embargo, si son ya muchos los que forman en las filas de ese ejército pacífico, algunos se confinan todavía en una postura de neutralidad suicida, cobarde; en un pacifismo no solo amorfo, sino negativo ya que por su inhibición deja el paso libre al ejército enemigo.

La paz se defiende imponiendo nuestra voluntad contra la guerra. La condición de Defensores de la paz no nos permite adoptar una posición defensiva que nos conduciría al aniquilamiento. Ni siquiera nos interesa conservar un aparente "statu quo" que pronto se convertiría en un retroceso hacia formas sociales de vida de las que la humanidad ha salido tras duras y largas luchas.

Tenemos que defender la paz para contribuir a un avance que nos permita gozar de una libertad que escarnecen quienes hoy pretenden monopolizarla. ¿Qué libertad existe hoy en el campo del arte? ¿Qué temas puede abordar un pintor en sus cuadros, destinados— cuando no se convierten en objetos de pura especulación, sin contacto con el público— a satisfacer simplemente la vanidad de un "snob" o de un nuevo rico? ¿Como puede embellecer libremente el hogar colectivo de sus semejantes, si para vivir necesita "vender" su obra al mejor postor? ¿De qué libertad gozan los músicos para representar o ejecutar sus obras mientras el arte sea objeto de explotación comercial? Y el pueblo ¿qué libertad tiene para acercarse al arte si su precio se lo impide? ¿En nombre de qué libertad se les pide a los artistas que hagan la guerra a los Defensores de la paz?

La creación artística de los países capitalistas está marcada en lo que va de siglo por el estigma de la guerra. Las fuerzas creadoras que no fueron destruidas por la primera guerra mundial, se han desenvuelto en la angustia de un mundo no solo destrozado sino torturado moralmente, y han crecido, o escépticas en cuanto a su porvenir, o convencidas de que otra guerra era inevitable. Resultado: el cubismo y todas sus consecuencias, en pintura; todas las escuelas poéticas conducentes al "hermetismo" y, en música, al atonalismo. En una palabra, el arte al margen de la vida; el arte horrendo, monstruoso como la guerra.

El fascismo les dió la razón a cuantos no comprendieron que existía un antídoto contra la guerra: la lucha por el progreso social, y desde su advenimiento todo han sido guerras, desolaciones, exterminio en Italia, en Alemania, en Portugal, en España y más tarde en el mundo entero.

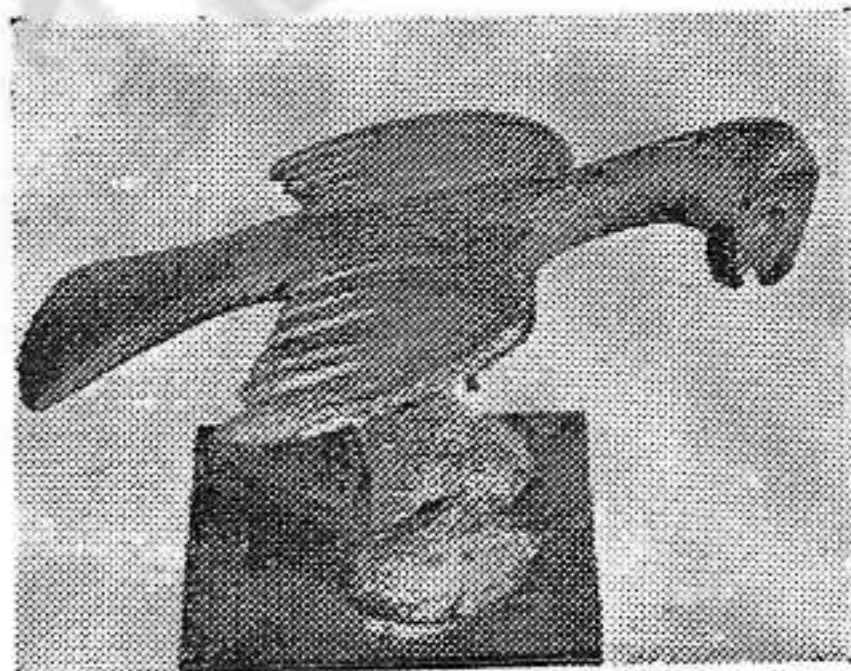
En nuestros días se plantea de nuevo, y con apremio, el mismo problema. Una parte del mundo ha sido frustrada de los avances que esperaba alcanzar en su lucha contra el fascismo, y para anular en ella el ansia inextinguible de progreso que es el motor de la humanidad, se prepara una nueva guerra.

¿Y es en esta nueva angustia donde han de instalarse los artis-

tas para conservar una supuesta libertad de creación? ¿Qué arte, sino el que hemos mencionado antes puede prosperar en estas condiciones?

Su verdadero, y realmente libre, desenvolvimiento va unido al desarrollo pacífico de una sociedad sin explotadores ni explotados, en la que el artista cree para embellecer la vida espiritual de sus semejantes. Cuando pinte, lo hará para los lugares de trabajo, de descanso o de recreo colectivos; embellecerá escuelas, universidades, sanatorios, casa de reposo —unos y otros sucios, feos, desnudos hoy— y los convertirá en exposiciones vivas del arte de nuestro tiempo como lo fueron antaño, en el del suyo, los conventos y las catedrales; los músicos convocarán a sus conciudadanos a sus fiestas sonoras para glorificar a los heroes de sus libertades, como lo hacían los Palestrina y los Bach en loor de sus divinidades, para cantar al trabajo, al amor, a la alegría. El artista será tan libre que hasta podrá seguir engendrando monstruos si su espíritu puede seguir concibiéndolos en un ambiente libre y feliz, pero lo hará en el vacío, sin audiencia alguna. No habrá entonces fabricantes de cañones que se los encarguen para sembrar el desaliento, la repulsión hacia un mundo en el que pretenden que no hay alternativa posible, en el que eternamente, para no tener que venderse, hay que trepar hasta las posiciones desde donde todo se compra.

La paz que nos permita alcanzar la libertad, la justicia y la felicidad; la paz que no nos inspire horrores, que libere nuestro espíritu de la angustia de la nada; la paz que nos permita amar, crear, vivir, tenemos que defenderla con todas nuestras fuerzas morales y materiales; tenemos que protegerla contra cuantos incitan a la guerra para cerrar el paso al progreso. Por la Paz, tenemos que luchar contra la Guerra.



Bronce ibérico
del siglo V
antes de nues-
tra era.

NOTICIAS de ESPAÑA

FERNANDEZ CUESTA

jerarca de Falange y carcelero mayor del régimen, en su discurso de clausura en el XI Consejo Nacional del Frente de Juventudes, 27 de marzo de 1950 dijo:

“Rechazamos el materialismo y somos espiritualistas porque la vida es algo más que dividendos y beneficios, máquinas y producción. Hay también otros valores como la santidad, la ética, la estética, Dios y una vida futura en el paraíso celestial.”

Traduzcamos las palabras a los hechos de Falange y del franquismo.

“ESPIRITUALIDAD”



En el número extraordinario de “Arriba”, dedicado al medio siglo, se dice:

“La Banca nunca había podido soñar con tiempos tan prometedores ni soluciones tan categóricas para su más brillante porvenir. La España de Franco ha creado para la Banca su mejor época. En ningún tiempo ni en ninguna edad de nuestra patria ha ocupado la Banca una posición tan firme como en los tiempos presentes”.

Matías González Rodríguez, falangista y “espiritualista”, Director del Banco de la Coruña, en su informe anual a la Asamblea General de accionistas, declaró:

“La situación económica se ha caracte-

rizado por la merma de la producción agrícola (hambre en el campo), por la baja del precio del ganado (ruina de los agricultores) la crisis de la industria de la madera, pesquera y conservera (paro obrero y hambre de las masas). Sin embargo, el ejercicio económico ha sido muy feliz para el Banco que ha obtenido 5.130.141 pesetas de beneficios liquidados."

LA ESTETICA



Como los "espirituales" tiburones de la banca y de la gran industria se quedan con el "vil metal", que extraen de la explotación de los trabajadores, muchos de éstos han sido reducidos a la condición de mendigos y los muy "materialistas" quieren comer, para lo cual se ven obligados a pedir limosna por las calles de Madrid y de otras ciudades españolas. "Arriba" describe así las calles de la capital en la presente primavera:

"Lisiados que cruzan en las aceras mostrando sus miembros mutilados y pidiendo limosna. Mujeres y niños a las puertas del metro ofreciendo billetes, con aumento, para no aguardar cola. Niños que bailotean y cantan pidiendo limosna. Gentes astrosas que muestran sus desnudeces a través de unos harapos que cuelgan de sus cuerpos cochambrosos y repugnantes. Llamam a las puertas, se cuelan en los bares, en las tabernas, casas de comer, en las puertas de las iglesias, a la entrada y salida de los cines, en las paradas de automóviles, en las escaleras del metro..."

Por la propia estética de la capital hay que limpiar esta lepra de Madrid ya que se anuncia la llegada de muchos turistas y nuestro decoro no permite semejante espectáculo."

LA CARIDAD



El "espiritualísimo" alcalde falangista de Madrid, Moreno Torres, ha promulgado un bando draconiano contra la mendicidad:

Toda persona sorprendida por las autoridades dando limosna será multada. Todo mendigo detenido como tal en la vía pública será encarcelado.

Sin embargo, estas medidas no parecen suficientes a los falangistas y uno de estos escribe en "ABC":

La medida del alcalde no está mal, pero hace falta emprender medidas más enér-

ETICA



gicas que la detención. (De aquí a que se pida la aplicación de la ley de fugas a los hombres, mujeres y niños hechos mendigos por el franquismo, solo hay un paso).

La "ética" que el régimen franquista ha impreso a la vida oficial española es tal, que "Arriba", ante la indignación del pueblo que acusa de estraperlistas a los jefes del régimen, se ha visto obligado a escribir lo siguiente en su número del 19 de marzo:

Las que antes eran consideradas como faltas ahora no son nada. Muchos servidores del Estado tienen de este el "concepto del botín". Hay administradores de la cosa pública que creen que son propietarios de la misma y así pasa lo que pasa: los fraudes, las recomendaciones, los favores al amigo, el empleo del cargo como trampolín, el rehuir el trabajo...

Una prueba de su "ética" falangista nos la da "Heraldo de Aragón" que en el número del 14 de marzo, dice:

Bujaraloz, corazón y capital de los Monegros azotado por el hambre y la amenaza de la sed inauguró el domingo su iglesia parroquial. No hubo discursos, porque ir ahora a los Monegros a pronunciar discursos sería cruel. Un viejo de la comarca dijo: Si todas las promesas que nos han hecho fueran gotas de agua tendríamos arrozaleza. El canal de los Monegros, eso es lo que necesitamos...

"Heraldo de Aragón" continua, diciendo:

Millares de campesinos acudieron a la inauguración del nuevo templo de Dios a implorar el milagro de la lluvia... Hace falta mucha fe para morir de hambre en estos terrenos sin un gesto de rebeldía.

Y esta es la clave de la "espiritualidad", de la "ética", de la "estética" de los fariseos falangistas.

Explotar, robar al pueblo, condenar a buena parte de él al hambre a la miseria y a la mendicidad para llevar ellos una vida de lujo, orgía y depravación, aconsejando al pueblo por medio de la Iglesia a su servicio, mansedumbre, resignación, "pues de los que sufren es el reino de los cielos".

LA IGLESIA

ENEMIGO TRADICIONAL

DE LA

DEMOCRACIA Y EL PROGRESO

DE

ESPAÑA



A lo largo de la historia moderna de España la Iglesia católica ha sido un dique levantado contra todos los intentos renovadores de la vida española. Ha sido y es, "el obstáculo tradicional" más poderoso de que habló un político progresista del siglo XIX.

Su fuerza radica, fundamentalmente, en su condición de inmensa potencia económica. Su hegemonía durante siglos sobre el Estado español no se ha debido, principalmente, a su autoridad espiritual, sino a su fuerza económica. Esta le ha servido para ejercer influencia política en la gobernación de España y sus posiciones políticas, para aumentar aún más sus riquezas. Al servicio de ello, la Iglesia (y nos referimos a las altas jerarquías y no al conjunto de sus fieles

quienes, como el resto del pueblo español, han sufrido y sufren las consecuencias de la hegemonía de la Iglesia sobre el Estado) ha puesto la singular ventaja de que goza de poder influir "espiritualmente", ideológicamente, sobre una parte del pueblo español.

LA Iglesia católica, en el período de la transformación de la monarquía feudal en absoluta en el siglo XV y XVI aparece con inmensas propiedades agrarias acumuladas durante la Edad Media. En adelante su posición de gran terrateniente se refuerza constituyendo un elemento de primer orden en la estructura económica española.

Como el más poderoso de todos

los propietarios de la tierra, la Iglesia, estaba principalmente interesada en que no se alterase la organización estatal que mejor garantizaba la conservación de sus privilegios: la monarquía absolutista-feudal. Para ello emplea la violencia física a través de la Inquisición, utiliza el terrorismo religioso, cultiva la superstición y la ignorancia. Crea un clima moral en España que se caracteriza por el terror y el oscurantismo.

Persigue o extermina en sus hogueras a los "herejes", a los heterodoxos, esto es, a los españoles de ideas progresivas, y quema también los libros científicos. Ejerce una impracable censura sobre todas las obras del pensamiento. Introduce en España cuanto hay de bárbara superstición en el mundo, al mismo tiempo que proscribía de las universidades el estudio de las ciencias. Posee un monopolio despótico en la política, en la cultura y en la economía, el cual acentúa cada vez más el atraso y la ruina del país.

Pero no hay poder capaz de paralizar el proceso de desarrollo de las fuerzas renovadoras, de las fuerzas del progreso.

Estas fuerzas dieron pujantes muestras de vida a comienzos del siglo XIX. Y con ello comenzó en España una lucha violenta entre quienes pugnaban por romper la losa asfixiante de los privilegios feudales, del oscurantismo y el atraso, y las fuerzas de la reacción que durante siglos ejercían una inicua opresión sobre la nación española. De estas últimas fuerzas la Iglesia era el campeón, tanto en el

aspecto material como en el ideológico. Defendía sus tierras sagradas no por el agua bendita, sino porque así lo consagra un derecho feudal.

En ese período de revoluciones y agitación entre lo nuevo y lo viejo, que comienza en España en los albores del siglo XIX, se puso de relieve que la Iglesia, como todas las clases poseedoras, recurre a no importa qué medios, incluso a la traición a la nación, para conservar sus privilegios. La Iglesia fué el principal artífice de la intervención extranjera de 1823, que la restaura en sus privilegios abolidos por las Cortes de 1821. Provoca las dos guerras carlistas y no se detiene ante ningún crimen contra la patria, cuando ve en el horizonte político la posibilidad de un régimen renovador, que pretenda dar solución a la tremenda injusticia de millones de campesinos hambrientos de pan y de tierra, mientras que la Iglesia y la aristocracia poseían la mayor parte de la tierra.

Pero la batalla estaba ya entablada y, en las distintas fases porque pasó a lo largo del siglo, la Iglesia vió que, desde las Cortes de Cádiz hasta la revolución de 1869 y la primera República, su posición de gran terrateniente se vió amenazada repetidas veces.

EN las últimas décadas del siglo XIX, la Iglesia se orientó a la creación de compañías anónimas convirtiéndose en una gran fuerza capitalista dentro de la economía española. Los paque-

tes de acciones son fácilmente transportables al extranjero, pueden ponerse a nombre de súbditos de otros países, (en 1889 los bienes de la Compañía de Jesús en España estaban a nombre de tres "Hermanos" ingleses) o a nombre de seglares.

En 1912, la riqueza de los jesuitas se valoraba por J. Aguilera, quien había pasado por el Ministerio de Fomento, en un tercio de la riqueza nacional. La Compañía de Jesús y otras congregaciones, pero especialmente la primera, poseían, en 1930, grandes industrias y Bancos; empresas navieras como la Transatlántica y participaban, en mayor o menor cuantía, en otras; ferrocarriles y Tranvías, como la Compañía de Tranvías de Madrid, minas, empresas de Electricidad, como la Unión Eléctrica y la Electra de Madrid que monopolizaban el suministro a la capital, industrias de fabricación de material eléctrico como "El Electrodo", una cadena de emisoras de Radio, entre ellas la más importante de España: "Unión Radio de Madrid"; productoras de cine como la CIFESA, dirigida por el jesuita Herrera Oria, hermano del dirigente de Acción Católica, una gran red de Prensa cuyo órgano central era "El Debate"; editoriales, agencias de noticias; sus bancos principales eran el Urquijo y el Central y participaban, junto con el capital americano, en la Telefónica. Y como para la Iglesia "el dinero no tiene olor" lo invertía también en cabarets.

En toda esta red de negocios no faltaban, como se ve, los ins-



El general de los capuchinos pide a Felipe III que haga la guerra a los protestantes alemanes. (Grabado de la Biblioteca Nacional, Madrid.)

trumentos de propaganda con que poder presionar a la opinión, como la radio, la Prensa, la producción de películas.

Del volumen de sus negocios dará idea el que un notario de los jesuitas, Valentín Ruiz Senén, apareció un día en el mundo financiero como presidente de nada menos que de nueve Compañías, vice-presidente de seis y director de veintinueve. Era el más caracterizado de los representantes del capital financiero e industrial de la Iglesia.

LA IGLESIA lucha contra LA REPUBLICA

EN tales condiciones de gran capitalista se halla la Iglesia al proclamarse la República. Con el nuevo régimen los grandes capitalistas y terratenientes vieron una amenaza para sus intereses. La Iglesia reaccionó con instinto de clase. Hasta 1931 había dirigido la política oficial española a través de los partidos turnantes de la monarquía. En ellos tenía incrustados sus hombres. La situación que ahora se presentaba era distinta, e imponía nuevos métodos.

De elaborar la nueva táctica se encargó, dirigida por el Vaticano, Acción Católica. Al carácter de esta organización merece dedicársele unas líneas.

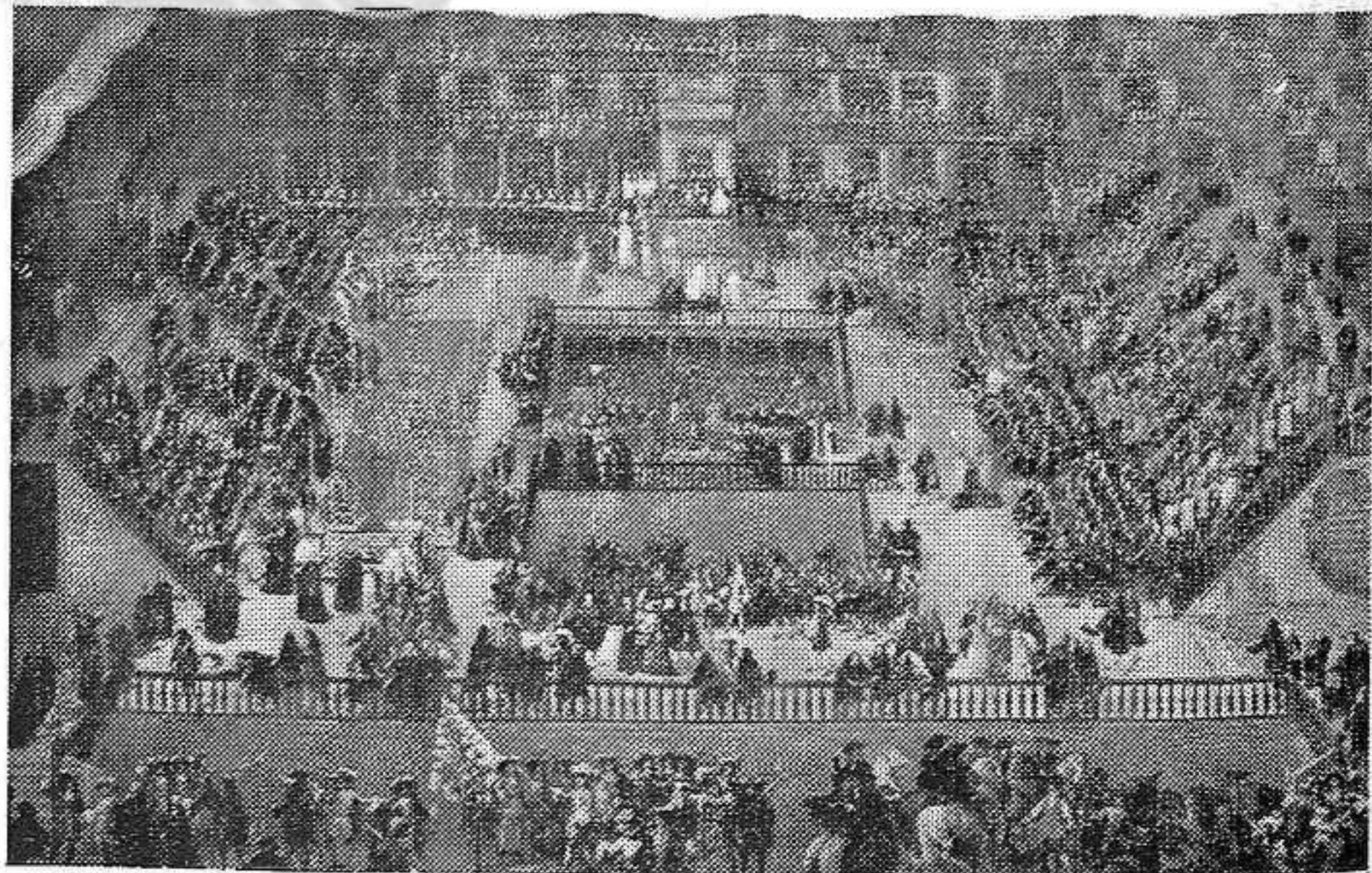
Acción Católica fué creada por el Vaticano por iniciativa de los jesuitas para la "propagación de la fe". La forman seculares y religiosos. Esta organización es, en realidad, la orientadora de la política de la Iglesia entre todas las capas sociales. Es la que proporciona los cuadros políticos y financieros incubados en los colegios de jesuitas, salesianos, escolapios etc. Su organización en España era y es importante. Puesta oficialmente bajo la más alta jerarquía de la Iglesia, del arzobispo de Toledo, está, sin embargo, dirigida por los jesuitas, por el sector de los negocios de la Iglesia, y las orientaciones para su actividad las recibe directamente del Vaticano, —con quien esta ligada por lazos económicos más fuertes que los espirituales. La política clerical en

España, la sumisión que a ella se exige de los fieles, ya sean campesinos u obreros, se elabora en el mismo lugar de donde salen los planes para una mayor monopolización de las industrias y los bancos españoles, para una mayor explotación de los trabajadores, por parte de esa inmensa organización capitalista que es la Iglesia.

LA República tenía un profundo arraigo en el pueblo, como lo había demostrado la reacción popular ante las provocaciones que a los dos meses de implantado el nuevo régimen desencadenó el entonces arzobispo en Toledo, cardenal Segura.

La táctica de los capitalistas y terratenientes españoles era aceptar formalmente el Poder constituido, crear las condiciones que permitiesen a la reacción hacer de caballo de Troya dentro del régimen, desacreditándole ante el pueblo.

Para aplicar esa táctica fué

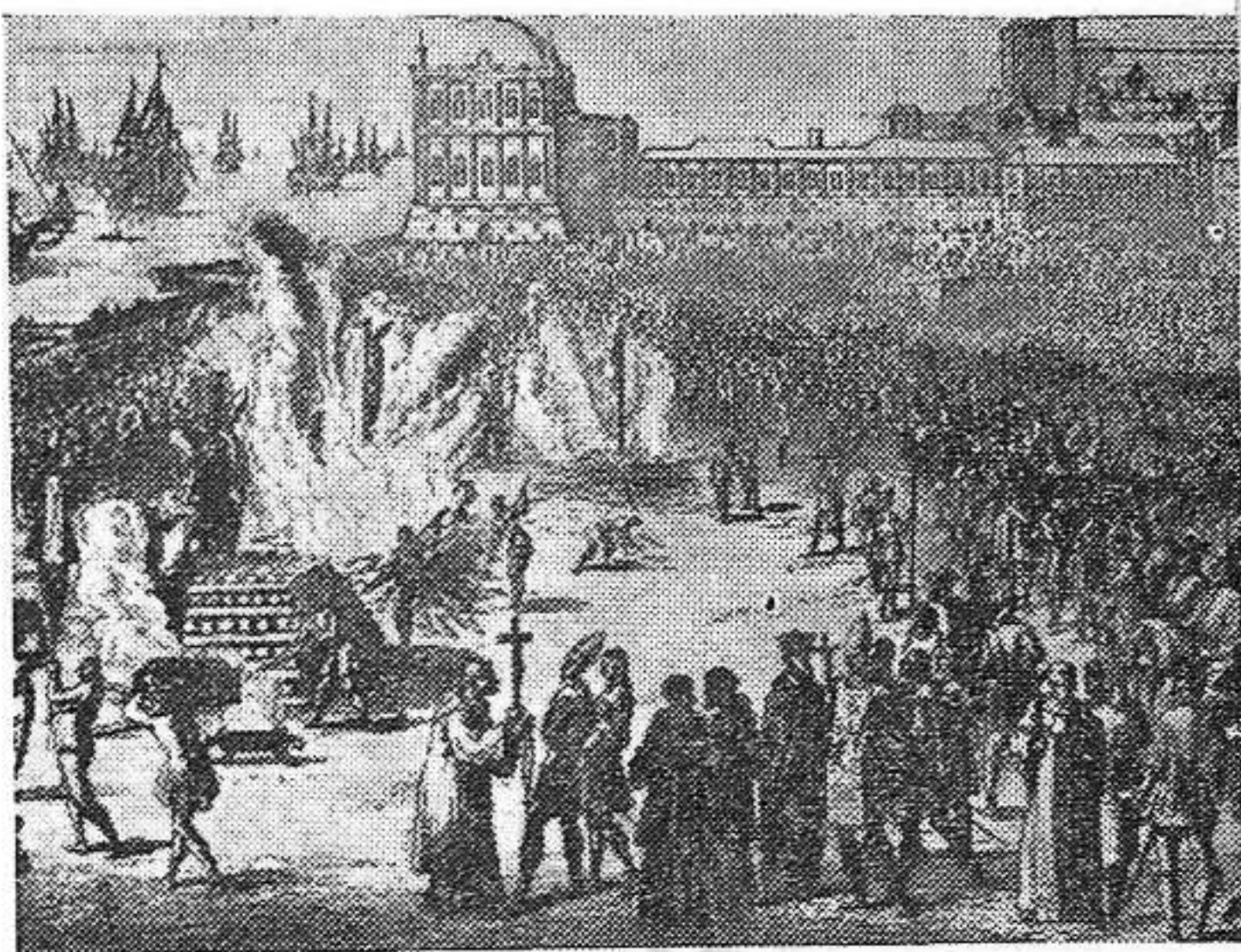


AUTO DE FE, celebrado en la Plaza Mayor de Madrid el 30 de mayo de 1680. Memorable por el número de víctimas que fueron quemadas. (Cuadro de Rizi, Museo del Prado.)

creada la CEDA, una agrupación formada por los nuevos partidos de los grandes terratenientes y capitalistas, que recibía las bendiciones de los obispos. La Iglesia entraba en la escena política de la segunda República con su propio partido, para preparar mejor el ataque contra el pueblo. El "juego parlamentario", dentro del cual declaraba la reacción, dirigida por la Iglesia, que se disponía a actuar, no era más que una máscara y solo realidad cuando en las Cortes del bienio negro se revocaba la tímida reforma agraria de los dos primeros años de la República, cuando se revocaba la ley de congregaciones y cuando se votaban medidas contra el pueblo. Bajo la máscara del "juego parlamentario", se ocultaba la preparación de agresiones como la de Sanjurjo, los planes de implantación del fascismo vaticanista desde el Poder, que frustró el enorme movimiento de opinión del Frente Popular, y se ocultaba la preparación de la intervención extranjera para aplastar a la República.

La resistencia del pueblo español a la ofensiva de la reacción durante el bienio negro, cuando los obispos y la prensa de Acción Católica estimulaban al exterminio de los "sin Dios", y la ofensiva victoriosa de la clase obrera y las fuerzas republicanas, después, creando el Frente Popular, demostraron que la inmensa mayoría del pueblo español había emprendido un camino que no estaba dispuesto a abandonar.

De nada habían servido las pastorales del episcopado en vis-



Ejecución de sentencias a muerte dictadas por la Inquisición (Grabado del siglo XVII).

peras de las elecciones de febrero del 36 declarando que era pecado votar por las izquierdas. De nada valió el recurso supremo del cardenal Goma, arzobispo de Toledo, cuando en su pastoral confesaba que el propio Papa ordenaba votar por la reacción. El pueblo unido ganó la batalla, contra el terrorismo religioso y físico. Era evidente que ni los grandes terratenientes, ni los grandes capitalistas tenían fuerza en el interior del país para oponerse a la decisión de la clase obrera y de todo el pueblo de realizar las reformas democráticas necesarias en la estructura económica y política de España, y que hacía apremiante un retraso de más de un siglo. Por eso, capitalistas y terratenientes acudieron a buscar ayuda al extranjero. Y la Iglesia, una vez más en la historia de España, desempeña un papel de primer orden en un crimen de esta naturaleza. No se limita a orientar y estimular a través de

su prensa, de las Pastorales y de toda su propaganda, sino que participa directamente. No fué un azar el que, junto a Sanjurjo, se hallara en Alemania, chalanando la venta de España a Hitler, el dirigente de Acción Católica Angel Herrera Oria; no lo fué tampoco, el que entre los que negociaron la intervención de Mussolini estuviese Antonio Goicochea, el abogado de los jesuitas. Y más tarde, pública y solemnemente, el episcopado español proclama su adhesión incondicional al fascismo en un documento infame en el que toma franca posición contra el pueblo y contra la democracia española.

En su odio hacia la democracia, la Iglesia puso de relieve que se coloca en las posiciones que para defenderse ocupa el capitalismo; que su objetivo fundamental es defender los intereses de los explotadores, el régimen que haga más intensa y bárbara la explotación de los obreros y los campesinos, porque ella es una potencia capitalista, forma parte del capitalismo monopolista, probablemente su sector más fuerte dentro del capitalismo español. Al servicio de sus intereses de clase pone su actividad ideológica en defensa del régimen de los capitalistas y terratenientes. Esto explica el que la Iglesia organizara con los grandes financieros, terratenientes y generales traidores, la guerra del fascismo contra el pueblo español. No se trataba de proteger la doctrina del Evangelio, sino los Bancos, las tierras, las grandes empresas monopolizadoras. Para ella, como para el

franquismo, sus aliados son los grandes financieros, los capitalistas, los terratenientes, el imperialismo yanqui.

Para la Iglesia, como para el franquismo, la clase obrera que quiere pan y libertad, los campesinos que quieren la tierra, los intelectuales que quieren crear y trabajar en un ambiente de libertad, todos los sectores de la vida española, amantes de la paz y la democracia, son el enemigo.

De la mayor actualidad, pues es para España el programa y bandera de lucha, sobre este gran problema nacional, de los liberales españoles en el pasado y de la clase obrera y su Partido Comunista hoy: la separación de la Iglesia del Estado.

José Díaz habló sobre este tema, como sobre tantos otros, interpretando las más puras tradiciones de la democracia española y los intereses más vitales del pueblo, cuando en nombre del Partido Comunista, en abril de 1936, decía:

“Es necesario expropiar las riquezas de la Iglesia... Todas esas riquezas, todas las sociedades anónimas, todos esos millones manejados tan turbiamente deben pasar inmediatamente a manos del pueblo, para que este pueda trabajar y comer.”

**

De la política de la Iglesia como aliada del régimen franquista, de su papel en la opresión del pueblo, de su complicidad en toda la obra del franquismo se tratará en otro artículo.

RAMON

VIA

por

J. Herrera Petere

*¡LORABA la voz, lloraba
lloraba y anohecia
y en Málaga iba la noche
desangrando a Ramón Vía.
Le mataron sin sentencia
porque estorbaba la tinta
la palidez de la muerte
apagó todas las risas.
Cantaba la voz, cantaba,
cantaba y anohecia.”*

(Copla anónima)



CUANDO Madrid sea Madrid y España, España, se recordará su vida inmensa y silenciosa como la mar lejana. El Puente de Vallecas no será entonces desolado arrabal de ruinosos tugurios, será el barrio de Ramón Vía, o por lo menos, allí estará su calle y su monumento entre modernas casas, limpias avenidas, escuelas y parques.

Entonces el pueblo español será dueño de sus destinos, propietario de España, y los rivereros del Abroñigal venerarán la memoria de quien tan altamente supo, hasta la muerte, defender la causa de los oprimidos, de los hambrientos entre montones de polvo y basura, tricornio y amenaza de la Guardia Civil.

Todo lo que hoy ocurre parecerá pesadilla, lóbrega fantasmagoría que el soleado puño español habrá aplastado para siempre.

NACIO Ramón Vía en 1910, bajo el signo de aquella escoria de caciquil feudalismo. Se sucedían crisis tras crisis de Gobiernos formados por condes, marqueses y marrulleros jurisconsultos, sangraba la guerra de Africa y comenzaba la rebeldía obrera a tomar cuerpo y forma.

La vida para Ignacio Vía, carpintero del Puente de Vallecas, no era muy placentera con sus siete hijos por sacar adelante y su jornal exiguo.

Ramón, el menor, apenas pudo ir a la escuela. Desde los once años tuvo que trabajar, y a los quince era ya metalúrgico.

Se enardecía la lucha de clases, y aquellos adolescentes, hoy hombres, sentían en sus venas el ardor irresistible de una época nueva, de un batallar antiguo que iba a resucitarse y a tomar nuevas formas. Se proclamó la República. El pueblo, ¿no era acaso lo más fuerte, lo único honesto y fuerte del país?

A los veintiún años ingresó Ramón en el Sindicato Metalúrgico de la U.G.T. "El Baluarte". A los veintidos años fué elegido miembro de un comité de huelga.

Entonces comenzó a conocer por su propia experiencia lo que era la ira de los patronos y lo que la "democracia" dirigida por la burguesía significaba. Pedían los metalúrgicos trabajar cuarenta horas por semana. Madrid se llenó de guardias y de policías secretos o montados a caballo.

Durante tres meses que duró la huelga, anduvo Ramón disfrazado de estudiante, con los libros bajo el brazo, huyendo de la policía que lo buscaba.

En el año 1934, los enemigos del pueblo presentaban ya un frente unido y un jefe. Se declaró en España la huelga general y comenzó a combatirse en diversos puntos de España.

Militaba Ramón en el Partido Socialista y le tocó actuar en las Vistillas.

En aquella clara noche de octubre, el Seminario parecía una fortaleza inexpugnable. Patrullaban los obreros armados, comunistas, socialistas, y anarquistas, prestos a socorrerse.

Detrás del negro edificio se divisaba la luz de un arenal iluminado a ratos por la luna. Más abajo la estación, el río y la casa de campo.

Los portales estaban cerrados, los comercios y las tabernas. Había un silencio de muerte en la capital de España.

De pronto estalló un tiroteo como furioso ladrar de perros. Un compañero fué herido.

Hubo que protegerlo y esconderlo, mientras goteaba sangre, por las callejuelas oscuras.

Al ir a visitarlo encañonaron a Ramón de lejos, con un mauser a ras de tierra. Así conoció por primera vez lo que son las prisiones.

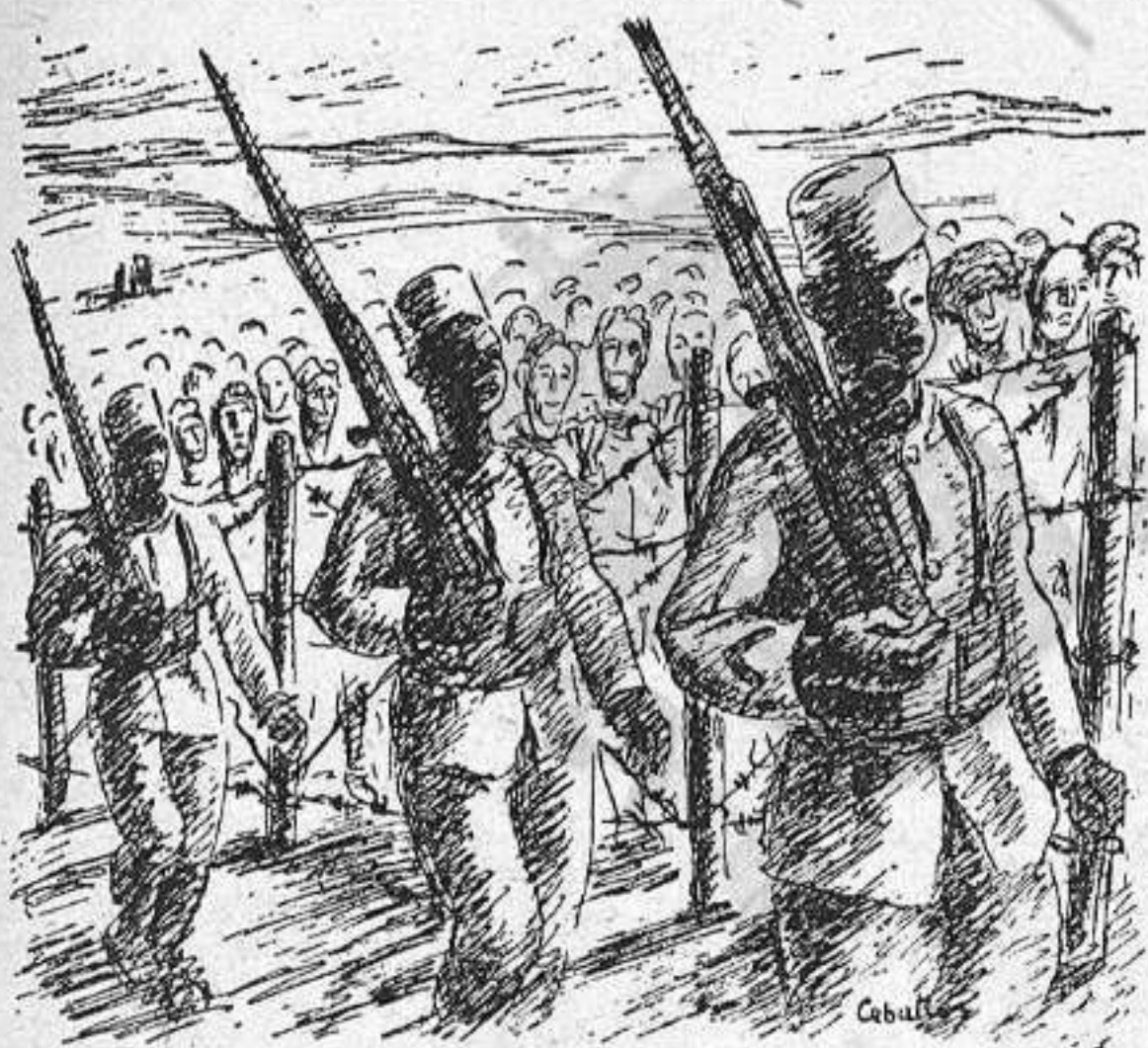
Cuarenta y ocho días estuvo preso. Cuando salió a la calle se encontró despedido del trabajo.

Pero la actividad política de Ramón se redobló. Formó parte de una comisión de metalúrgicos para recoger huérfanos de mineros. Lo eligieron vocal del comité directivo del sindicato. Actuó en la campaña electoral del Frente Popular.

¡Con qué alegría debió festejar el triunfo de las elecciones! Aquella primavera fué para él como para tantos otros obreros españoles la época más feliz de su vida. Azuleaban alegremente las lejanas montañas durante las excursiones domingueras. Era Ramón "muy castizo", según propia confesión. Boxeaba y cantaba.

En aquellos ríos castellanos, turbios y sumidos entre campos amarillos se formaban sin embargo, de vez en cuando, extraños y lóbregos remansos que ensombrecían el ánimo, cuevas y socavones. Parecían, a veces, de sangre misma los crepúsculos.

Ramón, como tantos otros, sabía lo que iba a ocurrir. Por eso "lo que ocurrió" no le cogió desprevenido ni militar ni ideológicamente. Estuvo en La Montaña, Carabanchel y Vicálvaro, organizó la instrucción militar de millares de afiliados del sindicato, marchó a Somosierra, se alistó en la Primera Compañía de Acero e ingresó en el Partido Comunista de España.



ESPERARIAN algunos refugios españoles que viajaban en el "Stambruck" que al tocar Oran pisarían tierra, pero no: iban a la arena, a la arena de los campos de concentración del desierto, a la piedra de las canteras del trabajo forzado.

Les esperaban allí también hambre, castigos corporales, desesperación, división política, desmoralización y trabajo de zapa del enemigo. Contra estas calamidades luchó Ramón.

No era solamente el obrero consciente y combativo: era además un militante templado del Partido Comunista, responsable político del campo. Tenía veintinueve años y la experiencia había prendido en sus ideas.

Organizó clases de francés y de historia del movimiento obrero, partidos de fútbol, fabricación y venta de esculturas. Gracias a él la vida del campo se hizo menos insoportable. Abrasábase muchos de pasión discutiendo los acontecimientos militares y políticos del

mundo, y la razón que sentían palpitándoles en el pecho, les daba fuerza para soportar los sufrimientos.

· Cuando el Partido lo ordenó fugose Ramón del campo y marchó a Argel. Allí comenzó una nueva vida de emigrado político con todas sus complejidades y heroismos.

Por aquel entonces, Argel era un pozo de agentes de la Gestapo. Estaba Ramón tres veces condenado a muerte, en Argel, en Orán, en Marsella. A pesar de eso, estableció y mantuvo la ligazón con los campos, el contacto entre los Partidos Comunistas español y argelino y... se enamoró de Maria.

Dos veces le detuvieron y otras tantas logró escapar.

Maria vestida de mora, le servía de enlace con los argelinos y le ayudaba en el trabajo de impresión.

En medio de aquella calma aparente, el terror y la alarma continua los iba poco a poco endureciendo.

Un día divisaron un fogonazo en el horizonte.

—Son cañones— dijo Maria.

Era el desembarco norteamericano.

—¡La liberación!

Y... al poco tiempo, el 18 de diciembre, las autoridades norteamericanas detuvieron a Maria. La tuvieron un mes presa; al cabo la soltaron diciendo: "Dejadla que es comunista y no hablará".

Cuando la liberación de Paris, organizó Via una manifestación de españoles residentes en Argel, con transparentes que decían: "¡Después de Paris, Madrid!"

AQUELLA noche llovía.
Abrazó Ramón a Maria.

—Vamos a separarnos por algún tiempo. Tu eres capaz de comprenderlo.

Por la calle abajo perdióse Ramón Vía. Iba con un hombre de zamarra negra: un guerillero del grupo que había organizado.

La sombra de los fuertes cerró la vista de Maria. ¿Cuándo volvería a verlo?

Atravesaron el Mediterraneo. Negro como la tinta del mar, España era una giba que se teñía de blanco.



Temblaban de frío y ansiedad los guerrilleros. Allá en lo alto estalló una bala de cañón. Crepitaban las ametralladoras. Bajaban los carabineros a todo correr por el acantilado.

Ramón saltó a tierra, apuntó su fusil y pudo contenerlos mientras los demás desembarcaban.

En las sierras de Málaga organizó el Sexto Batallón de guerrilleros. Inmediatamente comenzaron las acciones contra los falangistas, la guardia civil y los bandoleros de las contrapartidas que, dirigidos por los franquistas, aterrorizaban la comarca. En el pueblo de Cómpeta eran especialmente graves esas depredaciones.

Desplegóse el Sexto Batallón entre Cómpeta y las montañas que le sirven de fondo.

Tras los olivos es fácil ocultarse y en los arroyos secos rodeados de zarzales y pitas.

Se adelantó Ramón con otros tres. Por detrás de una casa de labor, llegaron hasta la misma plaza de Francisco Franco.

Tocaron la campana sobre la torre blanca, frente al azul del cielo y de los montes.

Llenose la plaza de amplios sombreros y de gorras negras.

—¡Compañeros de Cómpeta...!— comenzó Ramón.

Repartió luego ejemplares de "Por la República".

—...Y ya sabeis —dijo despidiéndose— si vienen los bandidos de las contrapartidas o los falangistas, aquí estamos nosotros.

Llegaron, como era de temer, los bandidos, y los del Sexto Batallón ejecutaron un castigo ejemplar en defensa del pueblo.

En una ocasión el Sexto Batallón tuvo que hacer frente a 6.000 soldados de regulares apoyados por artillería de campaña.

Ramón Vía dirigió las actividades del Sexto Batallón hasta el 15 de noviembre de 1945. Ese día le detuvieron en las calles de Málaga, a consecuencia de una delación.

POR la detención de Vía felicitaron al Inspector.

En la Comisaría de Málaga le sometieron a tormento para que delatara a sus compañeros.

—¿En dónde vives?

—En ningún lado— respondía Ramón.

Le tenían tendido boca abajo en un banco y le torturaban golpeándole con un vergajo de piel de toro la planta de los pies.

Los dedos se le habían reventado. El dolor le hacía morderse los labios aun antes de que le pegaran.



Veía las botas de los guardias, el ángulo que formaba la pared y el suelo, la pata de una mesa de roble, la raya negra debajo de la puerta...

El martirio duró tres días y tres noches.

Trató de abrirse las venas sirviéndose de la hebilla del cinturón. Con la mano empapada en sangre, escribió en la pared de la celda: "Hago esto no por miedo al terror, sino porque no quiero servir de juguete de escarnio a mis verdugos. ¡Viva la República!"

En vista de que no podían hacerle hablar lo llevaron a la cárcel provincial de Málaga. Allí redactó su famoso documento "Yo acuso" que fué difundido clandestinamente por toda España.

Atravesando las negras bóvedas de la crujía central resonaban los pasos de los guardias. Sintió Ramón despertarse su orgullo, había resistido al tormento.

—Este a la enfermería— oyó decir.

Pero le dolían atrozmente los pies infectados.

La enfermería era un caluroso cuchitril comido de chinches, adosado al depósito de cadáveres.

Había allí un hombre herido, de la C.N.T. La demacrada cabeza hundida en la almohada, desnudo el velludo pecho.

—Tenemos que trabajar juntos— dijo Ramón.

—Justamente...— respondió el de la C.N.T.

Decidieron actuar de común acuerdo, comunistas, cenetistas, cavar una galería subterránea para escaparse.

El suelo de las celdas era de piedra; pero después, levantados los sillares había tierra húmeda, negra y fangosa.

A pesar de la vigilancia especial, cavaron un tunel de treinta metros.

A las tres y media de la madrugada del día 1° de mayo de 1946, se fugaron por la galería 30 presos: doce de la C.N.T. doce comunistas y seis sin partido.

Ramón salió el primero para abrir paso.

Comenzaba a amanecer. Allá al oriente surgía dibujándose la silueta de la costa.

Trató Ramón de huir: le esperaban las sierras azules tras de las torres blancas, las torrenteras de pinabetes, el combate, la guerrilla...

Pero los pies le dolían atroz, horrible, cruelmente. No podía andar.

Observó como se fugaban los compañeros, y marchó él a refugiarse, por el momento, en casa de un camarada, en Málaga misma.

Era el tercer piso. Desde la ventana se veía el mar andaluz, la tierra rojiza.

¡El mar, el mar, la tierra, España, la vida!

A los pocos días llamaron a la puerta. Eran, si, los falangistas.

Ahorcaron en el dintel a quien había dado refugio a Ramón. Y a Ramón le asesinaron en plena calle.

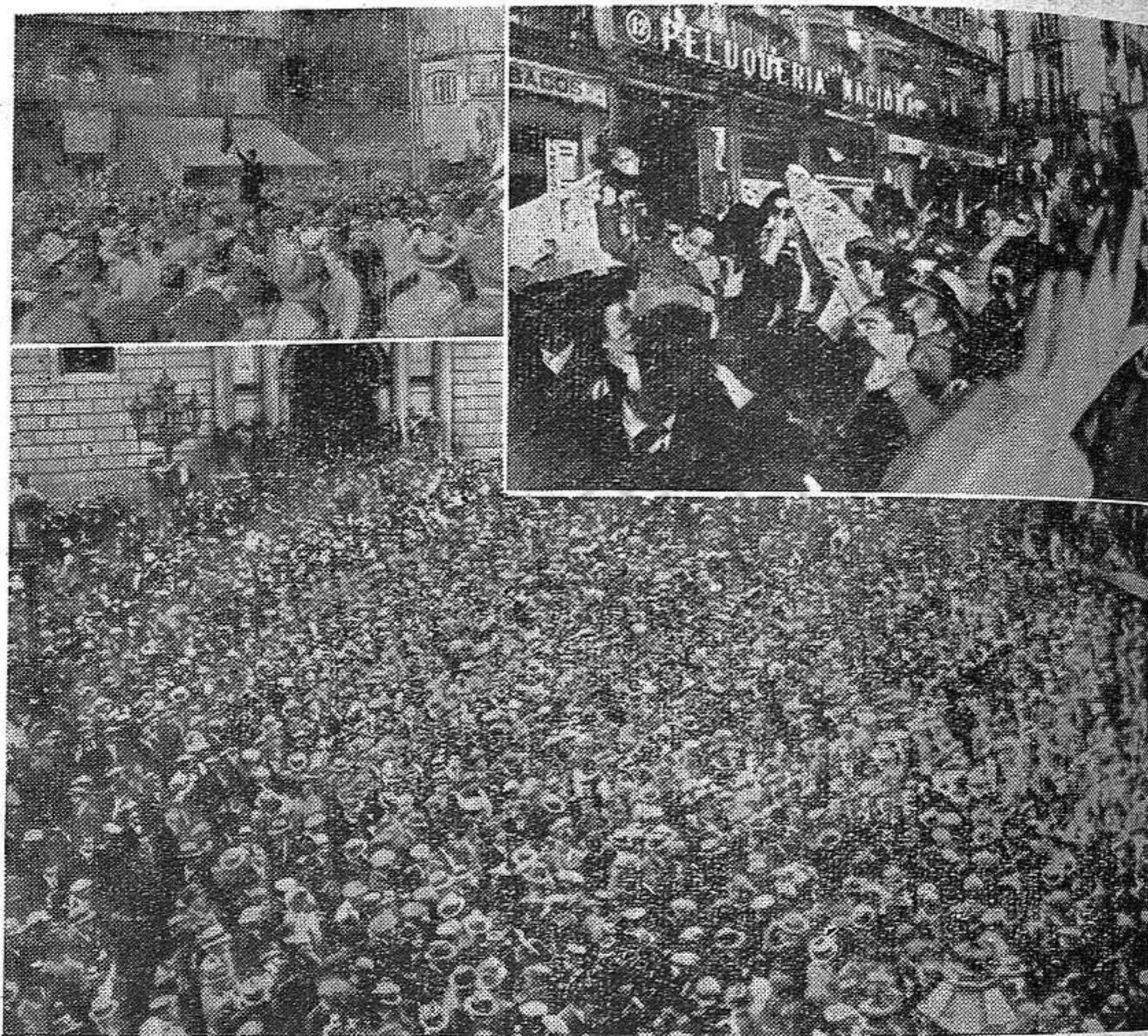
EN ese mismo día, junio de 1946, hacía probablemente en el Puente de Vallecas mucho calor. Jugaban los niños hambrientos junto a las negras, pestilentes aguas del arroyo Abroñigal sin sospechar que Ramón Vía, que había conocido la tristeza de aquella negra miseria moría en lucha por una vida mejor...

La noticia del vil asesinato de Ramón Vía conmovió al pueblo que lleva su recuerdo en el corazón seguro en que llegará el día en que Vallecas, Madrid y España entera rendirá público honor a la memoria de Ramón Vía, abnegado militante comunista, intrépido revolucionario y ardiente patriota.



Portada de la edición en ruso de la biografía novelada de Casto García Roza, de la que es autor nuestro colaborador Jesús Izcaray.

14 DE ABRIL DE 1931



La inmensa mayoría del pueblo español votó por la República el 14 de abril de 1931.

En aquel hecho histórico culminaba una serie de luchas, sangrientas en muchos casos, llevadas a cabo por el pueblo español, para abrir caminos de libertad y progreso al país.

1909, 1917, y 1930 son, entre otras fechas, antecedentes políticos del 14 de abril y sin las cuales no puede explicarse el acontecimiento histórico de la proclamación de la República.

El pueblo español había vertido su sangre para cambiar el régimen semifeudal de la monarquía. Torrentes de sangre derramó después en defensa de la República e innumerables sacrificios realiza hoy por restablecer en España un régimen republicano democrático.

La clase obrera ha sido, de entre todos los sectores del pueblo español, la que ha dado y da el mayor número de héroes y mártires en defensa de la República y en el futuro régimen republicano español será garantía de que la marcha de España, por vías de democracia y de progreso, quedará garantizada para siempre.

EL FRANQUISMO

elemento disolvente

DE LA FAMILIA

por LUIS VALERA

Uno de los temas favoritos de la demagogia social de Falange es "la familia" que, junto al sindicato y al municipio, fué declarada piedra angular del régimen franquista. Batiendo este parche del tambor de la propaganda oficial, el jerarca Jose Luis Arrese, en su libro "Capitalismo, Comunismo, Cristianismo", afirma, muy en serio, que la sociedad española se basa en "familias de productores, jerárquicamente escalonadas, enlazadas por una comunidad de destino representada por el Estado".

¿Qué objetivo persiguen los inquisidores falangistas con semejante embrollo?

El franquismo, como todo régimen fascista, pretende aparecer ante el pueblo como un Poder por encima de las clases. Por esto, al declararse representante y "unificador de la familia" trata de velar el carácter de clase de la familia y con ello, su propio carácter de clase.

¿Puede ser la familia en general, la base de un régimen como

el franquista? Indudablemente no. Una cosa es la familia del gran capitalista, del terrateniente, del explotador, y muy otra la familia del obrero, del trabajador, del explotado. Estos dos tipos de familia son antípodas y no tienen nada de común, ni por sus intereses económicos, ni por las bases de su moral. Las familias de los explotadores y las de los explotados actúan en la sociedad como clases hostiles en continuo forcejeo y lucha en defensa de intereses totalmente opuestos. Por esto, el franquismo, dictadura terrorista de los más rapaces explotadores no representa, ni puede representar, los intereses de la familia en general. Por el contrario, basta echar una ojeada al panorama que ofrece la sociedad española para percatarse en el acto que el franquismo interviene como el representante de los privilegios de clase de un puñado de familias acaudaladas, de magnates financieros y señores de la tierra, de los jerarcas de Falange, de los príncipes de la Iglesia y de la casta militar.

Estas familias, cuyo número no sería difícil establecer, juegan en España un papel parecido al de las "60 familias" de los Estados Unidos o a las famosas 200 de un otro país. Constituyen un coto cerrado, una poderosa oligarquía que posee la inmensa mayoría de las riquezas del país acumuladas de generación en generación a base del despojo desenfrenado del pueblo trabajador y transmitidas por medio de dotes y de herencias. En la formación y reproducción de estas familias el amor juega un papel secundario, en la mayoría de las veces nulo. El novio o la novia pertenecientes a las "familias doradas", que conciertan el matrimonio de antemano, se aprecian según la cantidad que aportan o la que esperan percibir por herencia del padre, de la madre, del hermano o del pariente, cuya muerte anhelan y a veces precipitan, para recibir la herencia cuanto antes. Esta moral de la propiedad privada, basada en la explotación del hombre por el hombre, llamada por el franquismo: "fundamento de la familia cristiana", encierra en sí el fermento de la progresiva putrefacción y descomposi-

ción de la familia capitalista. En ella, la forma monogámica del matrimonio no es más que la cortina de la hipocresía que encubre el adulterio, el concubinato y la depravación. La escandalosa degeneración que reina en el seno de muchas de las "familias históricas" que hoy se cobijan bajo el franquismo dan fe de ello.

Polo opuesto de la corrompida familia franquista es la familia obrera de nuestro país. Precisamente en los medios proletarios se suele dar en España el tipo más sólido de familia, surgida del mutuo sentimiento cimentado en sus intereses comunes de explotados, en la moral del trabajo, en la solidaridad de camaradas de sufrimientos y de lucha por una vida mejor. Sin embargo, este tipo de familia, que está llamado a prevalecer en el futuro, con el triunfo de la clase obrera y del socialismo, se encuentra hoy bajo el franquismo sometido a ruda prueba, viéndose obligada a defender su existencia en cruenta lucha contra el terror, la explotación, el paro, el hambre, la miseria y la podredumbre del régimen en descomposición, que ejerce una influencia disolvente



Las realidades del «hogar» de que habla la demagogia falangista: miseria y desolación.

“LA FAMILIA TRASHUMANTE”

MILLARES de familias trabajadoras deambulan por todos los ámbitos de España en busca de pan y trabajo. A este respecto el gobernador falangista de Madrid, el 16 de marzo, declaró, lo siguiente:

DIARIAMENTE caen sobre la capital centenares de familias enteras que proceden de distintos puntos de la nación. Estas, aparte de agravar el problema de la vivienda, acrecientan diversos problemas que tiene Madrid, como el del paro, el de la mendicidad y el de la salud pública.”

El diario *Pueblo* trata de indagar las causas que dan origen a esta especie de familia trashumante y reproduce las siguientes preguntas y respuestas.

—¿Por qué abandonó el campo?

—Porque después de mucho trabajar nadie garantiza las cosechas.

—¿Cuanto ganaba usted?

—Algunos días 8 pesetas, la mayoría del tiempo nada.

—Tiene la vida de su familia asegurada?

—Es difícil tener la vida de la familia asegurada cuando no se poseen tierras propias.

Otro: — Si claro, lo que está asegurada es una vida de infierno de trabajo y de privaciones.

—¿Por qué vino a Madrid con su familia?

—En busca de pan y de trabajo.

—¿Lo consiguió?

—No.

—¿De qué vive?

—De la limosna.

sobre millones de hogares y familias modestas.

Todo el odio secular que las familias de casta de las clases dominantes sentían hacia el pueblo, cayó como una maldición sobre la inmensa mayoría de los hogares españoles cuando el franquismo asaltó el poder. A las familias destruidas por la guerra, por él provocada, se unieron nuevos centenares de

miles de familias desgarradas por su furioso terror. Apenas se encuentra hoy una familia humilde española que no haya sido mutilada en uno o varios de sus miembros por los fusilamientos, por las “sacas” y la ley de fugas, por el encarcelamiento, la separación forzosa y la emigración obligada. Por si fuera poco esta forma de exterminio físico de numerosas familias demócratas, el franquismo recurrió a la pro-

vocación y a la diversión ideológica, pretendiendo transformar a multitud de esposas e hijos en delatores del esposo y del padre, tratando de inculcar en la mente de los jóvenes sometidos a su control ideológico desde la más tierna infancia, el odio hacia las ideas democráticas que profesaron y profesan sus mayores.

Pero la acción disolvente del franquismo sobre la familia no se para aquí. La desenfundada explotación de los trabajadores

por parte de las clases dominantes, el carácter rapaz, de ocupación, del régimen, hacen que multitud de familias sin pan, lumbre ni hogar, abocadas a una muerte cierta por inanición, se vean obligadas a disgregarse, saliendo padre, madre e hijos, cada uno por su lado, en busca del sustento, para caer en muchos casos en la indigencia, en la mendicidad, en el crimen o en la prostitución. El incremento de todas estas lacras sociales, el desarrollo inusitado de la tuberculosis, de las familias sin hogar, de los niños abandonados, de las madres que con sus hijos, famélicos y harapientos, piden limosna, son otros tantos exponentes de la acción corrosiva que el franquismo ejerce sobre la familia.

Por centenares de miles se cuentan hoy los campesinos, cabeza de familia, que abandonan desesperados la aldea, y van en busca de trabajo, es decir, de pan para los suyos, de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad; los obreros parados, que por las mismas causas deambulan por las aldeas acosados siempre como perros por la guardia civil. Los jóvenes que huyen del hogar sombrío en pos de trabajo y no de aventuras, como dice la Prensa del régimen al comentar la trágica muerte de muchos de los que perecen aplastados en los topes y techos de los trenes o asfixiados en las calas de los barcos.

Es el franquismo, que convirtió en un infierno la vida en España, quien fomenta la destrucción de millares de familias de emigrantes que en estos días son embarcados como reses para Venezuela, Argentina y otros países

"AMPARO A LA FAMILIA"

EL diario "Pueblo" en su número del 18 de marzo presenta el siguiente cuadro que constituye hoy el cuadro de centenares de miles de familias trabajadoras:

EN una cueva del arroyo Abroñigal vive una familia humildísima. Está compuesta por la madre, cuatro hijos de 12, 7, 4 y 2 años y una anciana. El marido no está en casa y nadie les ayuda.

Los dos hijos menores están tuberculosos, así como la anciana. La mujer tiene que mantener a todos con lo poquísimo que gana como asistenta. El día que no trabaja, y son muchos, los hijos no comen. Hace tiempo que la madre solicitó plaza para sus hijos enfermos en un preventorio, pero no la han respondido. Seguramente por que no hay plaza.

La pobre mujer, aunque sólo posee dos camas para toda la familia se conformaría con que alguien la regalara una manta..., aunque fuera vieja.

de América Latina adonde, vendidos como esclavos, van a dejar sus huesos en las plantaciones de los trusts y monopolios yanquis.

Y al lado de esto, está la tragedia de la juventud que ve pasar los años sin posibilidad alguna de crear una familia por impedirsele la miseria que la acosa por doquier y la brutal legislación falangista. La angustia de la muchacha amenazada por la ley con ser arrojada automáticamente del trabajo el mismo día que contraiga matrimonio. La desesperación del joven trabajador condenado a un salario de hambre, que apenas dá para mal vivir cuando menos para crear un hogar y mantener una familia.

No. El franquismo no es protector de la familia sino su destructor. Las rosas florecen en el jardín, pero no en el muladar. De un régimen podrido y corrompido hasta la médula, como el suyo, no puede surgir el reforzamiento de la familia, sino su desintegración. Prueba de ello es el tipo de familia falangista que Carmen Laforet retrata en su novela NADA, galardonada con un premio oficial, testimonio de que los falangistas encontraron bello y natural su retrato familiar. Allí se reza y se admira al caudillo y, al mismo tiempo, el marido colma de soeces insultos y apalea a la mujer, pone en duda la paternidad de su hijo y trata a puntapiés a su madre. La esposa, entre paliza y paliza, contempla sus encantos en el espejo y sueña con la carrera que aun pudiera hacer si tuviera el valor de lanzarse a la "mala vida". El hermano odia al hermano, acosa lascivamente a la cuñada y está a punto de seducir a su joven

"EL SEGURO A LA VEJEZ"

DIALOGO aparecido en el diario "Pueblo" del 25 de marzo de este año.

SE llama usted?

—Encarnación Callejón. Mi marido, Ramón Serrano Peña tiene 66 años y va a la estación todos los días a ver si lleva maletas.

—Y las lleva?

—No. Como le ven viejo, nadie le da trabajo.

—¿Vive usted?

—En las cuevas de las Ventas. ¿Qué le gustaría que la socorrieran?

—Alguna ropa de abrigo, pues no tenemos ni una manta, y algunos alimentos.

—¿Donde trabajaba antes su marido?

—Durante 45 años estuvo abriendo sepulturas en el cementerio Municipal de Madrid, pero le echaron.

—¿Cuando le corresponde la jubilación?

—Yo creo que ya le corresponde, pero como no tenemos dinero para arreglar los papeles, no conseguiremos nada."

prima. La hermana, histérica, beata y moralista, es la barragana de un fabricante, ricachón y falangista, cuya esposa la acusa de "destruir la santidad de su hogar". Y como medio de vida de esta familia de militantes falangistas, la fullería, el parasitismo y el estraperlo...

Tal es la familia, si esto se puede llamar así, que el tipo

franquista de bestia humana puede crear. Nadie puede sorprenderse de ello. Su moral, basada en el parasitismo, en la mas desenfrenada explotación, en el lucro cuya consecución justifica el estraperlo, el robo y el crimen, no puede dar otro resultado. Y mientras transforma su propia familia en una repugnante gusanera, aterroriza al pueblo, le condena al hambre y a la miseria, propaga toda suerte de lacras sociales, apareciendo como un elemento disolvente de la familia, cuya creciente crisis y descomposición es el resultado directo de la crisis y descomposición del bárbaro régimen de las

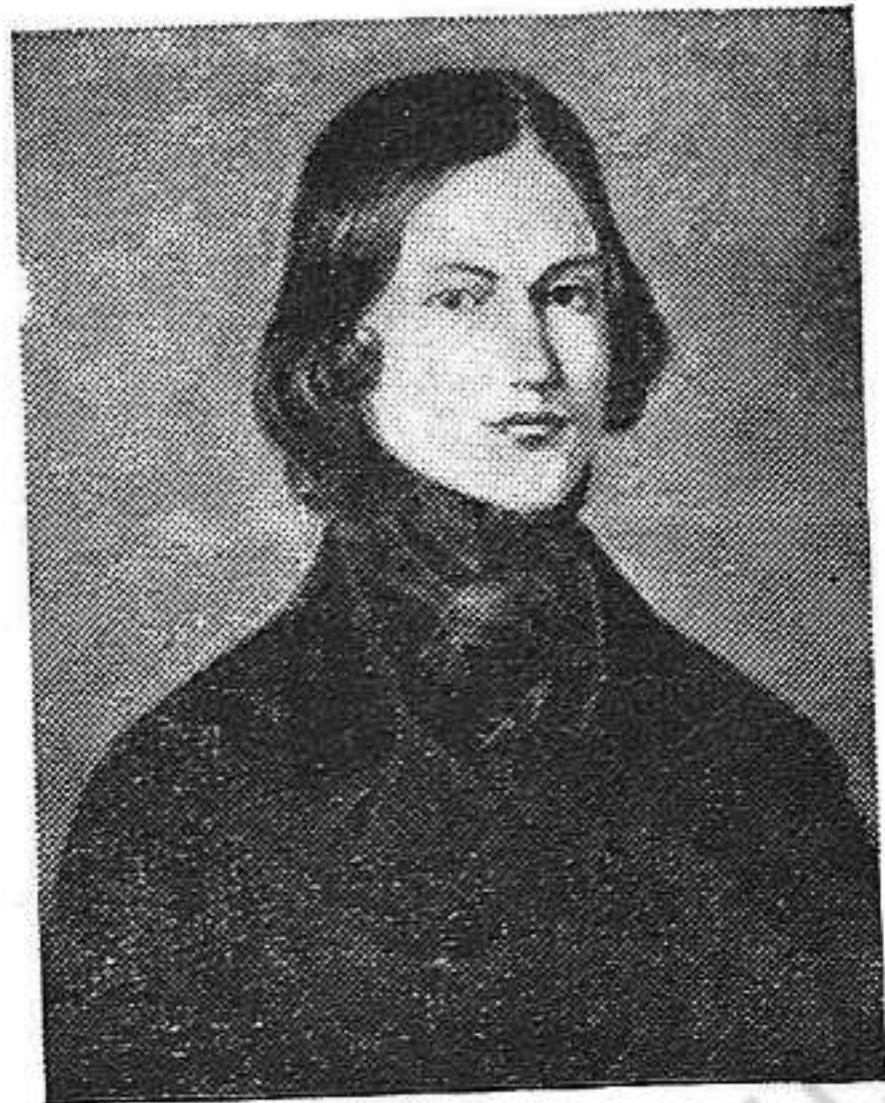
castas dominantes que él representa.

De una crisis tal de la familia, sólo se podrá salir mediante la destrucción de las causas económicas y sociales que la engendran. Es decir, mediante el derrocamiento del régimen franquista, representante de los intereses de clase de un puñado de corrompidas familias de parásitos y explotadores, y la instauración de la República Democrática que, bajo la dirección de la clase obrera, representante de la moral del trabajo que encarna un tipo de familia superior, dará a todos los trabajadores posibilidades para crear y mantener, en condiciones dignas, una familia y un hogar.



Una de las famosas cuevas en las que viven miles y miles de familias en la España franquista.

ESPRONCEDA



su tiempo
su vida
y su obra

por **F. GANIVET**

"La pluma, la espada y la lengua de Espronceda marcharon siempre unidas en defensa de los intereses y los derechos del pueblo. Siempre será el poeta del pueblo; sobre todo de la juventud".

(Joaquín María López, en su discurso ante el ferétro de Espronceda.)

CUANDO a los 33 años, en 1842, murió José de Espronceda, había jugado un papel histórico de significación tan acusada que, a pesar de su temprana muerte, y de la obra que de su singular genio cabía esperar, sería inadecuado calificar tan poderoso cerebro y tan noble corazón como malogrados.

La velocidad y la eficacia de su trabajo con "la pluma, la lengua y la espada" fué tal que su relativamente fugaz vida dejó, más que una estela de luz brillante, un surco profundo en la costra que cubría la sociedad española de su tiempo y que aún hoy estamos arrancando; y tan circunstancialmente certeros y tan agudamente inteligentes fueron sus

golpes que suenan todavía con la misma arrebatada furia española con que fueron lanzados.

Nacido al comienzo de la Guerra de la independencia, le vemos a los 15 años fundando con otros compañeros una sociedad secreta: "Los Numantinos"; condenado a cinco años de reclusión en un convento al descubrirse las actas de la reunión que celebraron a raíz de la cruel tortura y ejecución de Riego, que vieron con sus propios y espantados ojos. En las actas se constata que, después de escuchar a Espronceda, "todos juraron no omitir medio alguno para vengar la muerte de aquel héroe en todos sus autores, comenzando por el más alto". Le encontramos en libertad mucho antes

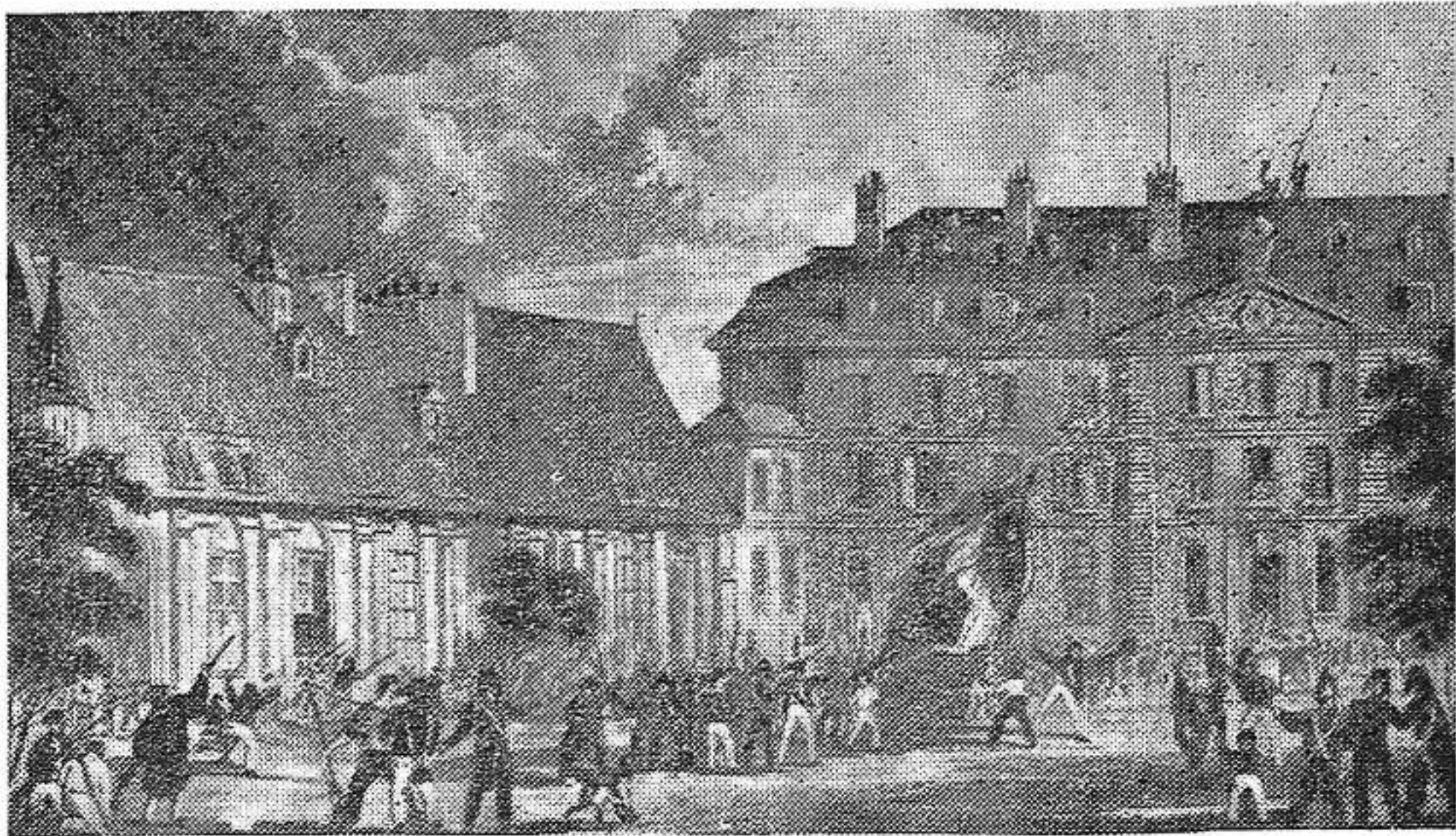
de cumplir su condena, con un certificado, expedido por el guardián, diciendo haber cumplido ya una parte de aquella "a su satisfacción, y considerarla tiempo suficiente"... suficiente para haber revuelto de tal modo a los frailes jóvenes con su propaganda revolucionaria que al fraile guardián le faltó tiempo para librarse de su presencia. A los 17 años emigrado en Lisboa; después en Londres y París; aquí le encontramos, a los 23, batiéndose en las barricadas; presto a marchar en una brigada internacional que se intentó formar para liberar a Polonia del yugo del zar de Rusia. Más tarde ayudante del que fuera famoso guerrillero y coronel del ejército en la Guerra de la independencia, Joaquín de Pablo ("Chapalangarra"), con la tropa de emigrados que pasaron los Pirineos para luchar en los campos de Vera de Navarra, mientras Torrijos atacaría por el sur, y otra fuerza por Cataluña, acaudillada por Espoz y Mina. Fué una acción heroica, pero infructuosa, contra la reacción fernandina, bajo los pliegos de la bandera tricolor de la República (roja, verde y morada; la actual fué adoptada después de la revolución de 1868). Le hallamos, a la muerte de Fernando VII y acogido a la amnistía, de vuelta en España, con 27 años, capitán de milicianos, fundador y colaborador de los periódicos más avanzados: "El Siglo", "El Labriego", "El Huracán", "El Español", que se mantienen en un duelo constante con los gobiernos "moderados", sosteniendo en alto la bandera contra la reacción, y planteando los problemas, sobre una plataforma republicana. Le encontramos por los caminos y sierras de España, a caballo, a pie, pasando ríos a nado, para organizar sociedades clandestinas, enlazándolas, orientándolas; después, cerca ya del fin de sus días, secretario de la legación en La Haya; diputado a Cortes, donde da pruebas de sus grandes dotes como político, de su consecuencia como revolucionario demócrata y de su gran

capacidad sobre problemas militares, de economía, industria y hacienda e internacionales.

La vida de Espronceda fué tan tumultuosa como su época y si se encontró enzarzado en ella y en su avanzada, no fué por mero "instinto" o por un ímpetu más o menos ciego, nacido de un ardor indefinido por la "justicia" y la "libertad". Las "aventuras" de Espronceda son las hazañas de un revolucionario demócrata en acción que se ha marcado un objetivo que alcanzar y hacia él orienta su esfuerzo cualesquiera que sean las variadas circunstancias en que se encuentre. Este es el valor de la vida y la obra de Espronceda.

Espronceda veía al pueblo, y no sólo cuando mozo sino después y siempre, no como "la plebe", como otros literatos de su tiempo, sino de otra manera. A los 27 años, en un opúsculo dirigido contra el gobierno Mendizabal por sus errores y debilidades, acusaba a éste de "haber marchado a la deriva y de no mirar por la elevación y emancipación de los proletarios"... plantea la necesidad de "acabar con tanto paniaguado, inepto y holgazán"... y "poner coto a las arbitrariedades de los generales"; después de denunciar "la persecución de muchos ciudadanos por sus ideas"... continúa: "A los pueblos no basta decirles que callen; es necesario no darles motivo de hablar; y no es posible que callen los que todo lo han sacrificado por la libertad y ni aún libertad tienen". Trata a continuación de la devastadora prolongación de la guerra carlista y dice: "En vano se afanará el soldado y prodigará su sangre si el gobierno no hace sentir a los pueblos sublevados los beneficios que ha de reportarles el abandonar a don Carlos, y a todos los de España las ventajas de la libertad con decretos que interesen a las masas populares y las hagan indentificarse con la causa que defendemos. Uno de los errores más

perjudiciales cometidos el año 1820, fué que nuestros gobernantes no hiciesen aprecio del pueblo que llaman bajo, y que, sino es alto, es porque se le niegan los medios de subir. Precisa interesar las masas populares para terminar la guerra y afirmar la libertad mostrándoles la diferencia que existe entre un pueblo esclavo y miserable y una nación libre y feliz”...



Grabado de una escena de la Revolución en Francia de 1830 en la que participó Espronceda.

dalismo merced a la transformación del régimen de propiedad de la tierra.

Espronceda no lucha por la “justicia” y la “libertad” en un sentido abstracto; ni se abate pesimistamente ante la carroña y sordidez de la sociedad caduca que le rodea. Combate en todo momento contra las arbitrariedades y el despotismo.

Un ejemplo de ello fué su famosa defensa ante los tribunales del periódico “El Huracán” suspendido por sus campaña contra la monarquía, y del cual era Espronceda asiduo colaborador. Con el apoyo de las masas, entre las que Espronceda gozaba de gran popularidad, consiguió que el periódico continuara su publicación, y alcanzar la libertad de su director contra quien se había incoado proceso.

Fué, pues, Espronceda un revolucionario demócrata, partidario de una revolución burguesa que abriese cauce a la industrialización de España, y al desarrollo agrícola y comercial simultánea y complementariamente, y que esta revolución burguesa rematase las medidas ya iniciadas para la extirpación del feu-

Su “filiación poética” está sancionada como la de “romántico” y, él mismo se la adscribía.

Poeta revolucionario, progresivo, tenía para él una gran importancia la relación entre las condiciones sociales y su expresión poética. En artículos que, sobre este tema, publicó en el periódico “El Siglo” dice Espronceda: “Es indudable que el Gobierno tiene siempre mucha influencia sobre la poesía. A su organización social deben las naciones lo que son; ella modifica a la larga el carácter de las razas, combate los efectos de la naturaleza, el clima; renueva las lenguas, reforma o destruye las religiones, corrompe o regenera las artes; y siendo tan vasto su poder, ¿no se extenderá también a la poesía?”...

Destaca vigorosamente en las obras de Espronceda el que lo mejor de su poesía está dedicada a cantar las luchas del pueblo, a impulsarle al combate contra la tiranía, a ensalzar sus heroes y sus gestas.

Su nombre ha quedado como uno de los mas grandes poetas españoles y un sincero y fervoroso combatiente por la democracia en España.

(Fragmento del poema leído en una función patriótica celebrada en el teatro de la Cruz de Madrid el 22 de octubre de 1835.)

GUERRA

POEMA

DE

Espronceda

EL pueblo ved que la orgullosa frente
Levanta ya del polvo en que yacía,
Arrogante en valor, omnipotente,
Terror de la insolente tiranía.

AL grito de la patria
Volemos, compañeros,
Blandamos los aceros
Que intrépida nos da.
A par en nuestros brazos
Ufanos la ensalcemos,
Y al mundo proclamemos:
"España es libre ya."

MIRAD, mirad en sangre
Y lágrimas teñidos
Reir los foragidos,
Gozar en su dolor!
¡Oh! fin tan solo ponga
Su muerte á la contienda,
Y cada golpe encienda
Aun mas nuestro rencor.

¡OH! siempre dulce patria
Al alma generosa;
¡Oh! ¡siempre portentosa
Mágia de libertad!
Tus ínclitos pendones,
Que el español tremola,
Un rayo tornasola
Del iris de la paz...

TRUENE el cañon: el cántico de guerra,
Pueblos ya libres, con placer alzád;
Ved, ya descende á la oprima tierra
Los hierros á romper la libertad.

EN LA IDEOLOGÍA DEL COMUNISMO

ESTA LA VERDADERA SALIDA

PARA

LA JUVENTUD INTELLECTUAL ESPAÑOLA

POR

J. SEMPRUN

DECÍA ya Zdanov en 1934, ante el primer Congreso de escritores soviéticos, y sus palabras se ciñen hoy más que nunca a la realidad histórica, que *“han pasado para siempre los tiempos en que la literatura burguesa, reflejando las victorias de la sociedad burguesa sobre el feudalismo, podía crear las grandes obras del período de auge del capitalismo. Se produce actualmente una decadencia general de sus temas y de sus talentos, de sus autores y sus héroes.”* Ese ininterrumpido proceso de corrupción ha ido acelerándose estos últimos tiempos por diversas razones. De éstas, la más decisiva, la que domina todas las demás y en función de la cual puede organizarse la comprensión objetiva de la situación actual, tanto en el plano económico, como en el político y el cultural, es la preparación por el imperialismo norteamericano de una guerra de agresión contra la Unión Soviética y las democracias populares. En efecto, la agudización de la lucha de clases en el mundo entero; la lucha de los pueblos coloniales por su independencia; la crisis económica permanente del capitalismo monopolista, que ningún plan, ya sea de Marshall o de Menganó, podrá resolver; el fortalecimiento continuo del campo de la paz y de la democracia, que representa un incesante enriquecimiento económico y cultural de los pueblos libres y un esclacimientto evidente de la conciencia política de las masas en los países capitalistas, todos esos son factores frente a los cuales, el imperialismo despliega una brutal ofensiva ideológica de preparación bélica.

Se trata, en breve, de embrutecer a las masas, de desmoralizarlas, desarmarlas y prepararlas ideológicamente para la guerra. Con ese fin se utilizan todos los medios: encíclicas pontificias y novelas pornográficas, millones de ejemplares de revistas en todos los idiomas, alabando “el modo de vida americano”, calumnias antisoviéticas, ensayos seudocientíficos sobre la misión histórica de dominación mundial del capitalismo americano, películas de gangsters, etc. Todo el esfuerzo “cultural” de la burguesía imperialista tiende única y exclusivamente hacia el fin de preparar a las masas para que acepten, resignadas, la fatal necesidad de una guerra.

En ese trance, ya no sólo posee la cultura capitalista los rasgos mercantilistas y opresivos que la caracterizan desde siempre, sino que, además, se ha convertido en una deliberada y consciente actividad de envilecimiento moral. Si decía Lenin, resumiendo su pensamiento en una frase certera y brillante, que la cultura soviética se propone como objetivo enseñar a cualquier ama de casa a dirigir el Estado, es decir, elevar la conciencia de las masas a la altura de un conocimiento general y científico de todos los problemas humanos, pudiera, en cambio, decirse ahora que el objetivo de la "cultura" imperialista es radicalmente opuesto: impedir que ningún ama de casa, ninguna, mujer u hombre sencillo sean capaces de comprender el desarrollo de los acontecimientos históricos, de superar la enajenación moral que germina en la podredumbre del sistema social capitalista. Por eso, como añadía Zdanov en su discurso ya mencionado, "las celebridades de la literatura burguesa que han vendido su pluma al capital son hoy los ladrones y los confidentes, las prostitutas y los depravados".

En ese marco general de corrupción, de incapacidad creadora de la ideología capitalista, en que la literatura y el arte occidentales se convierten en valiosos auxiliares de la política belicista del Departamento de Estado yanqui, ¿cuál es la situación propia de la joven generación intelectual española? Algunos de sus aspectos, los referentes a la difusión del pesimismo, de un cierto sentimiento absurdo de la vida, han sido ya indicados aquí mismo, con otras ocasiones. Lo que hoy tengo entre manos y quisiera exponer concisamente, es el desarrollo innegable, mil veces comprobado, de una insatisfacción cultural, una inquietud vital, el deseo, confuso, claro está, y mixtificado, para una parte de esa joven generación — de algo nuevo. Y es que, sin saberlo muchos de ellos, lo que buscan los jóvenes escritores y artistas de la España franquista es una concepción armoniosa y positiva del mundo, una teoría científica y fertilizadora de los problemas humanos y culturales.

No ha de extrañarnos la existencia de ese latente deseo, pero ¿quiere decir esto que podamos considerar el descontento de tantos jóvenes intelectuales españoles como una prueba declarada de oposición al régimen, de adhesión a la ideología democrática? Claro que no puede aplicarse esto a todos ellos. Pero en ese descontento pueden gestarse, y están efectivamente gestándose, las condiciones objetivas de ese paso decidido. Las vacilaciones, en el campo político, de las capas medias españolas, su progresiva incorporación a la lucha contra el régimen se traducen, ideológicamente, en ese desasosiego de la juventud intelectual, harta ya de clerical obscurantismo y de lo cual se aprovecha algún viejo profesor de "humanidades" de ideas emasculadas y cosmopolitas. Y además ¿no consiste nuestro papel en hacer lo posible para introducir en ese medio desorientado de jóvenes intelectuales el fermento ideológico del materialismo dialéctico, única teoría capaz de fecundar el porvenir de nuestra cultura?

Pensando precisamente en ese porvenir, conviene recordar algunas frases de Lenin, de su discurso del 2 de octubre de 1920 a las juventudes comunistas: *"La cultura proletaria no surge de fuente desconocida, no brota del cerebro de los que se llaman especialistas en cultura proletaria. Sería absurdo creerlo*

asi. *La cultura proletaria tiene que ser el desarrollo regular del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de terratenientes, de la sociedad de burócratas.*" Recordando esa verdad, reflexionando sobre la importancia que en la etapa actual del movimiento revolucionario español reviste la cuestión de las capas medias, de que proceden, en la inmensa mayoría de los casos, los jóvenes intelectuales españoles, considerando la imprescindible necesidad de acelerar la elevación de la conciencia de las masas profundas de la nación, evitaremos una actitud de nefasto sectarismo para con esa generación formada bajo la opresión franquista y que intenta, dolorosa, confusa y a menudo erróneamente, abrise paso hasta la verdad. Aunque, de cada diez jóvenes poetas, novelistas, pintores, sólo uno fuese ganado para la causa de la ideología comunista vale la pena, más aún, nos incumbe el deber de proseguir sin descanso, en el modesto lugar que ocupamos en el frente de lucha anti-franquista, esta tarea de esclarecimiento ideológico.

A HORA bien, para comprender la significación objetiva de esa inquietud cultural, ya se manifieste en un poema, en un ensayo crítico o en una apreciación estética, se impone un análisis minucioso de su contenido real. Y ante todo ¿en qué circunstancia histórica nacional se desarrolla?

Es imposible, por ejemplo, referirse al régimen franquista como a un régimen de opresión "en general", una especie de tiranía que estuviera al margen de las clases y no fuese, como lo es de hecho, la emanación del capital financiero y de los grandes terratenientes, cuyos privilegios defiende. Pasar por alto el carácter de clase del régimen franquista impediría, radicalmente, desentrañar la verdadera significación de un fenómeno cultural como el que nos interesa en el caso presente. En verdad, toda manifestación ideológica debe juzgarse en relación dialéctica con ese contenido de clase, fascista, del régimen de Franco, para no caer en la formulación de generalidades desprovistas de arraigo y de perspectivas concretas.

A este respecto ha de tenerse constantemente a la vista un hecho primordial y es que la dictadura de clase del franquismo se ejerce en un país de estructura económica en que coexisten la gran propiedad latifundista, semi feudal, y una máxima concentración capitalista financiera, de tipo monopolista.

En el plano cultural, la existencia de un sistema agrario latifundista y retrógrado y el desarrollo del capital financiero monopolista determinan la permanencia de la opresión ideológica del obscurantismo eclesiástico y permiten la intervención en todos los dominios de la vida de una asfixiante censura clerical.

Así pues se caracteriza el contenido real de la "cultura" que bajo la dictadura del franquismo ofrecen a la juventud las clases dominantes: obscurantismo cerril y cosmopolitismo. ¿Cómo no ha de comprenderse, por lo tanto, la inquietud nacida en los espíritus de los jóvenes intelectuales más dotados? Creían ellos en la Universidad, con mayúscula, en la Cultura, en los Valores, con

mayúsculas también. Y la universidad franquista es una cuadra, la cultura franquista, un engaño abrumador, sus valores, hipócritas mentiras. La reacción de la juventud es violenta y en la mayoría de las veces puramente negativa. A la asfixiante ortodoxia oficial opone, en no pocos casos, una anárquica busca de irreales principios culturales, surgidos en un fondo de amargura y cinismo. En poesía, un lirismo desordenado, impregnado de soledad y nostalgia. En pintura, un juego abstracto y frío de formas sin contenido humano. En filosofía, un ensimismado meditar sobre la existencia, lleno de irracionalismo. En literatura, la minuciosa descripción pesimista de un universo de fracasos y víctimas. En breve, a la mixtificadora afirmación de falsos valores que hace el franquismo, oponen una radical negación, sin perspectivas, que debe enjuiciarse igualmente como un fenómeno de descomposición social y que, en rigor, sólo puede servir al régimen franquista, por desviar hacia fines objetivamente reaccionarios las posibilidades de crítica y creación culturales de una parte de la juventud.

Pero no se trata exclusivamente de esa actitud de estéril negación. Junto a ésta, entremezclándose con ella en la inevitable confusión que impone el régimen, pueden constatarse indicios cada vez más numerosos de una voluntad positiva y auténticamente antifascista. En esos casos, la inquietud intelectual no se traduce en vanas imprecaciones sino en la decisión consciente de salvar y enriquecer los más seguros valores de nuestra tradición cultural progresiva. Conviene decir aquí, llanamente, que ese conato de oposición intelectual al régimen franquista abortará, con seguridad absoluta, si no se basa en una ideología consecuente, en una teoría científica del universo y de la sociedad. Pues bien, como decía Lenin en su obra "¿Qué hacer?" el problema se plantea solamente así: "¿ideología burguesa o ideología socialista?... No hay término medio". No lo hay actualmente tampoco en la España franquista. La única clase capaz de dirigir a las masas populares hacia la victoria sobre el franquismo es el proletariado. La única ideología capaz de orientar ese combate y de regenerar la cultura española es la ideología del proletariado. No hay lugar para una "tercera fuerza" en el campo de la cultura, como no lo hay en política.

Será objeto de trabajos ulteriores ir demostrando esa verdad histórica de que hemos llegado a una fase del desarrollo de la humanidad en que la fuente de todos los valores morales e intelectuales reside en el proletariado, en su lucha por emanciparse definitivamente, emancipando a la vez a toda la sociedad. Quede igualmente para otras ocasiones la exposición de la teoría y de los métodos del marxismo-leninismo en lo que a las cuestiones estéticas y culturales se refiere. En conclusión, quisiera sencillamente insistir en que, al enjuiciar las manifestaciones de inquietud y desorientación de la juventud intelectual española, importa no adoptar actitudes tajantes y sectarias. Conviene examinarlas siempre en relación con el contenido de clase particular de la sociedad franquista; es necesario saber, entre tantos signos de descomposición, determinar los gérmenes positivos, que existen sin duda alguna, y que, madurados al contacto y al calor de la ideología revolucionaria del proletariado, permitirán, en un porvenir que no se cuenta, clara está, por días o por semanas, la incorporación de amplias capas intelectuales al combate decisivo contra Franco y por el florecimiento de una auténtica cultura pacífica y popular.

LAS Razas

Y

LAS Naciones



Cojosiana de la República Soviética del Tadjikistan

SABIDO es que los hitlerianos pretendieron justificar su delirante aspiración a la hegemonía mundial basándose en la teoría anticientífica de la existencia de razas superiores, llamadas a dirigir y a dominar, y razas inferiores, predestinadas al yugo de la opresión. En la actualidad son los imperialistas angloamericanos los que pregonan la supremacía de la raza anglosajona llamada, según ellos, a regir los destinos del mundo.

Los fascistas españoles hicieron suya esta teoría, y aunque su carácter de imperialistas de segunda mano les llevó ayer a aceptar la hegemonía de la Alemania hitleriana y hoy la del imperialismo yanqui, reclaman un puesto entre las "razas superiores" llamadas a explotar y oprimir el resto del mundo.

La teoría de las "razas fuertes" y de las "naciones predestinadas a mandar", no tiene nada de científica y es una burda patraña de los imperialistas de todas las latitudes tendente a justificar su expansionismo y afán de dominación.

LA población de la tierra está compuesta por muchos centenares de pueblos. Estos, por una serie de particularidades físicas, forman parte de unas cuantas razas.

Las razas son grandes agrupaciones humanas que tienen ciertos rasgos comunes hereditarios, por ejemplo, el color de la piel, la forma del cabello, de los ojos, el grosor de los labios, etc. Los distintivos raciales no juegan un papel manifiesto en la actividad vital del organismo humano. Por los rasgos fundamentales todas las personas del globo se parecen entre sí y pertenecen a una misma especie biológica.

En el curso de la historia los pueblos se desarrollaron en diversas condiciones naturales y sociales por esto, en la actualidad, se encuentran en diferente grado cultural. Sin embargo, no existe pueblo ni raza alguna cuyo atraso cultural se pueda explicar por su "inferioridad natural", como afirman los razistas ideólogos del imperialismo.

Los distintivos raciales surgieron

hace muchísimo tiempo y fueron condicionados por el aislamiento de diferentes aglomeraciones humanas. Se pueden distinguir tres grandes razas, "hindoeuropea", "mongoloide" y "negroide". Sin embargo, no se puede establecer una frontera definida entre las razas, por cuanto hay pueblos que ocupan un lugar intermedio entre ellas. La mezcla racial es cada vez más intensa, pudiéndose afirmar que en la actualidad no hay pueblos de "raza pura", por cuanto las "razas puras" no existen. Frecuentemente, entre personas de una misma nacionalidad encontramos diferentes distintivos raciales.

Esto demuestra la unidad del género humano, la inexistencia de razas superiores e inferiores. La U.R.S.S. nos brinda un brillante ejemplo en este terreno.

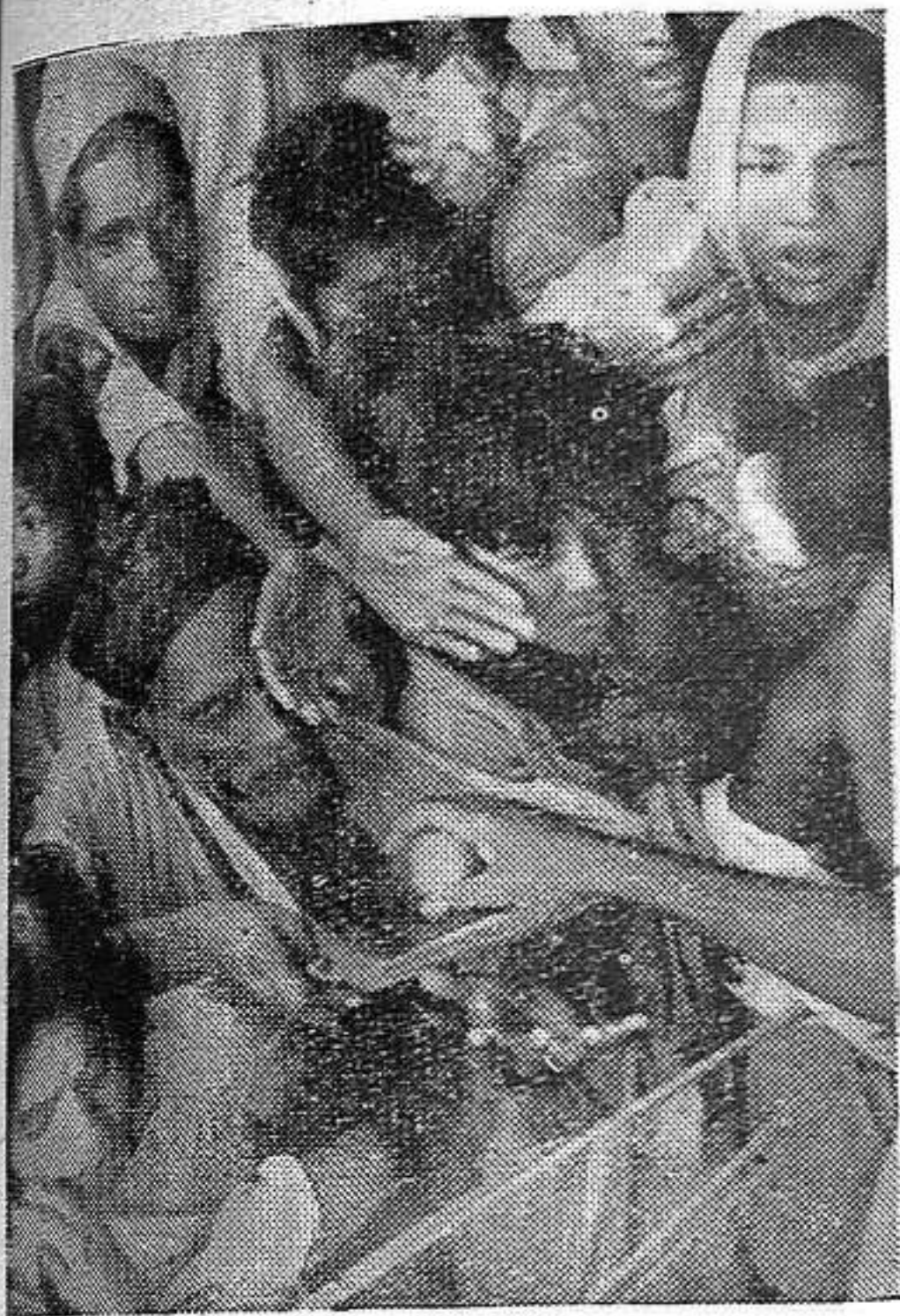
Los pueblos de la Unión Soviética, que pertenecen a diversas razas, cosecharon grandes éxitos en la creación y desarrollo de una cultura de vanguardia y en la construcción del sistema social más progresivo del mundo: el comunismo. En 32 años de poder soviético una serie de pueblos, que se hallaban casi en un grado primitivo de desarrollo, realizaron gigantescos progresos en el terreno económico, político y cultural demostrando, en la práctica, que su capacidad no cede lo más mínimo a la capacidad de los pueblos de Europa.

Si a pesar de estos hechos históricos irrefutables los imperialistas prosiguen jaleando su teoría sobre los razas es porque ésta sirve a sus sangrientos designios, porque tienden a adormecer por medio de ella a las capas más atrasadas de la población, a sembrar el odio entre los pueblos, a distraer a las masas de

la lucha de clases propagando entre ellas la ponzoña del racismo y del nacionalismo. Sin embargo, la experiencia de muchos años enseñó a las masas de millones de gentes sencillas que tras el racismo se oculta la guerra imperialista, el saqueo, la opresión, que allí donde aparece el racismo hay sangre y ruina. Por esto, la lucha contra el racismo, es la lucha contra el imperialismo, la lucha contra la guerra.

LA división nacional, a diferencia de la racial, no se condiciona por leyes naturales sino sociales. Las naciones surgieron durante el paso del feudalismo al capitalismo. La raza, no tiene nada de común con la nación por cuanto la inmensa mayoría de las naciones se formaron como resultado de una compleja mezcla de diversos pueblos, pertenecientes a diferentes tipos raciales.

Las naciones no existieron antes del capitalismo. En las formaciones sociales anteriores a la capitalista, en un principio existieron hordas, tribus, clanes que se fueron fundiendo en el proceso del desarrollo de la producción, del surgimiento de las clases, de la formación del Estado. Surgieron los pueblos y las nacionalidades, comunidades humanas más complejas ligadas por un territorio común, y a veces, por un idioma común. Pero esto, no significaba aun la existencia de la nación, por cuanto, por ejemplo, la sociedad feudal se componía de infinidad de feudos aislados económicamente entre si y en muchos casos incluso políticamente. El intercambio de mercancías en los países era insignificante. La población de los diversos países estaba disgregada y aun no se habían unido en una nación.



El imperialismo provoca el odio racial en India para someter y explotar un pueblo de 350 millones de seres.

Solamente en el capitalismo, con el desarrollo y unificación de la vida económica del país, la creación de centros industriales y culturales, surgieron las condiciones para la liquidación del fraccionamiento económico de los pueblos, cuyas partes, fragmentadas hasta entonces, se unen y forman la nación, que es una comunidad humana surgida sobre la base de la comunidad de idioma, territorio, vida económica y carácter psicológico manifestado en una cultura común.

La formación de la nación en el capitalismo está ligada al papel dirigente de la burguesía y de sus partidos en el movimiento nacional. La base ideológica, social y política de la nación burguesa es la paz de clase en el interior de la nación en nombre de "la unidad de la nación", la extensión del territorio de su nación por medio de la conquista del territorio de otras naciones, la des-

confianza y el odio hacia otras naciones, el aplastamiento de las minorías nacionales.

Todos estos rasgos de la nación burguesa se pronunciaron al máximo en el imperialismo. La opresión nacional, el robo y el saqueo de los pueblos de las colonias y semicolonias tomó enormes proporciones. La India, Africa, América Latina, etc., son, para los imperialistas, buenos mercados y ricas fuentes de materias primas. Para prolongar esta situación los imperialistas recurren a frenar e impedir por todos los medios el desarrollo, económico, político y cultural de los pueblos de las colonias y países dependientes. La liberación nacional de los pueblos oprimidos en la época del imperialismo solo puede ser realizada por medio de la lucha por la democracia y el socialismo. En estas condiciones la lucha de los pueblos por su liberación nacional se funde con la lucha de la clase obrera por el derrocamiento del capitalismo y el triunfo del socialismo. La formación de la República Popular China es un buen ejemplo ilustrativo.

EL triunfo de la clase obrera en la Revolución Socialista de Octubre y la formación de la U.R.S.S. dió lugar a la aparición de nuevas naciones, de un tipo de nación más superior, la nación socialista.

La fuerza que infunde vida y dirige este tipo de nación es la clase obrera y su partido internacionalista. El carácter ideológico, político-social de la nación socialista es la unión de la clase obrera y de los campesinos laboriosos en el interior de la nación para liquidar los restos del capitalismo, en nombre de la construcción victoriosa del socialis-



En la multinacional Unión Soviética todos los pueblos y razas, antes atrasados y oprimidos, viven hoy libres de opresión y forjan la sociedad comunista.

mo; liquidación de los restos de opresión nacional, en nombre de la igualdad y el libre desarrollo de las naciones y minorías nacionales; liquidación de los restos del nacionalismo, en nombre del establecimiento de la amistad entre los pueblos, y la confirmación del internacionalismo, frente único con todas las naciones oprimidas en lucha contra la política de conquista y las guerras de conquista; en lucha contra el imperialismo.

Surgidas bajo los escombros de las naciones burguesas, las naciones socialistas se ven libres de las contradicciones de clase. Las naciones en el socialismo son iguales en derechos, crece y se fortalece la amistad entre los pueblos unidos por un grandioso objetivo común: la construcción del comunismo.

Las naciones no son eternas. Con la victoria del comunismo en todo el mundo, comenzarán, paulatinamente, a borrarse las diferencias nacionales. Pero este proceso transcurrirá voluntariamente, sin ningún género de presión por arriba, sin intentos de terminar con la nación por la fuerza. La fusión voluntaria de las naciones socialistas será precedida por un período de brillante crecimiento y desarrollo de las naciones e idiomas nacionales oprimidos en el pasado. Por una etapa de plena confirmación de la igualdad de las naciones, etapa en el curso de la cual desaparecerá la desconfianza mutua entre las naciones y se fortalecerán los lazos internacionales entre las naciones y los pueblos.

Por esto la lucha por el socialismo se confunde con la lucha de todos los pueblos por la paz. Por eso la U.R.S.S., baluarte de las naciones socialistas, es asimismo el baluarte de la paz, por que ella personifica la igualdad de los pueblos, sin distinción de raza o nación.

STALIN



LA JUVENTUD Y LA CIENCIA

EN 1928 se alzaban grandiosas tareas de construcción ante el pueblo soviético. Se habían conseguido grandes éxitos en la reconstrucción de la industria, se preparaban las condiciones para el paso decisivo a la colectivización en masa de la agricultura. El problema de los cuadros especialistas adquirió una importancia de primera magnitud.

En primer lugar, en el país había pocos especialistas; en segundo lugar, no todos eran partidarios de la industrialización del país; en tercer lugar, no todos comprendían las nuevas tareas planteadas por el Poder soviético y, en cuarto lugar, muchos de ellos habían envejecido y pasado a la historia.

Había que crear, a toda costa, nuevos especialistas y hombres de ciencia surgidos de las filas de la juventud obrera y campesina, pero en este terreno también se tropezaba con obstáculos; uno de ellos, era entre una gran parte la de Juventud, la incomprensión del papel de la intelectualidad en la sociedad soviética. El 16 de mayo de 1928, J. Stalin, abordó este problema ante los delegados al VIII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas, de la siguiente manera:

VOLUNTARIOS para construir y dirigir la construcción tenemos demasiados, tanto en el terreno de la agricultura como en el de la industria. Pero gentes que sepan construir y dirigir tenemos escandalosamente pocos. Por el contrario, la ignorancia supina entre nosotros en este terreno, clama

al cielo. Pero es más, entre nosotros hay gentes que están disputas a cantar nuestra incultura. Si eres analfabeto o escribes con faltas, y te jactas de tu atraso, entonces, eres un obrero de "solera", tienes honores y respetos. Si has salido de la incultura, si aprendiste a leer y a escribir, dominaste la ciencia, entonces eres un extraño, un "apartado" de las masas, dejaste de ser obrero.

Yo pienso que no daremos un paso adelante mientras no desarraigemos esta barbarie y salvajismo, esta bárbara actitud hacia la ciencia y los hombres cultos. La clase obrera no puede ser el verdadero dueño del país, si no sabe desprenderse de la incultura, si no sabe crear su propia intelectualidad, si no domina la ciencia y no es capaz de dirigir la economía sobre la base de la ciencia.

Es necesario comprender, camaradas, que las condiciones de la lucha son hoy otras que en el período de la guerra civil. En los años de la guerra civil se podían tomar las posiciones del enemigo con brio, valentía, arrojo, con cargas de caballería. Ahora, en las condiciones de la construcción económica pacífica, la carga de caballería solo puede estropear el asunto. La valentía y el arrojo son ahora tan necesarios como antes. Pero con valentía y arrojo solamente no irás muy lejos. Para batir ahora al enemigo hay que saber construir la industria, la agricultura, el transporte, el comercio, hay que renunciar a la actitud altiva y señorial hacia el comercio.

Para construir hay que saber, hay que dominar la ciencia. Y para saber hay que estudiar. Estudiar con tenacidad y perseverancia. Aprender de todos, de los enemigos y de los amigos, especialmente de los enemigos. Aprender con ahinco, sin temer que el enemigo se burle de nosotros, de nuestra ignorancia, de nuestro atraso.

Ante nosotros se alza una fortaleza. Esta fortaleza es la ciencia con sus múltiples ramas del conocimiento. Debemos tomar esta fortaleza cueste lo que cueste. Esta fortaleza debe ser tomada por la juventud si ésta desea ser el constructor de la nueva vida, si desea ser el verdadero relevo de la vieja guardia.

Ahora no podemos limitarnos a la formación de cuadros comunistas en *general*, cuadros bolcheviques en *general*, que sepan charlar de todo un poco. El diletantismo y los sabihondos son ahora grilletes para nosotros. Ahora necesitamos bolcheviques-*especialistas* en la metalurgia, el textil, el combusti-



EL 22 de abril de 1870 nació uno de los más grandes genios de la humanidad: *Vladimiro Ilich Lenin*.

Sus doctrinas iluminan el camino de la clase obrera hacia su emancipación, hacia la supresión para siempre de la explotación del hombre por el hombre.

Bajo la bandera del leninismo, los pueblos de las democracias populares de Europa y de China, edifican el socialismo. Y la gran Unión Soviética, marcha, de victoria en victoria, hacia la sociedad comunista.

La Humanidad progresiva rinde a la memoria de Lenin el más ferviente homenaje de admiración y gratitud por su vida y su obra inmortal.

ble, la química, la agricultura, el transporte, el comercio, la contabilidad, etc., etc. Ahora necesitamos grupos enteros, centenares y miles de nuevos cuadros de bolcheviques que puedan dominar a la perfección las diversas ramas del conocimiento. Sin esto, no se puede hablar siquiera de un ritmo rápido en la construcción socialista en nuestro país. Sin esto, no se puede hablar siquiera de que seremos capaces de alcanzar y superar a los países capitalistas adelantados.

Dominar la ciencia, forjar nuevos cuadros de bolcheviques especialistas en todas las ramas del conocimiento, estudiar, estudiar, estudiar con la mayor tenacidad, esta es ahora la tarea.

Una ofensiva de masas de la juventud revolucionaria por la ciencia, eso es lo que necesitamos ahora camaradas.

(Tomo 11 Obras Completas de J. Stalin.)

La juventud soviética cumplió la tarea con honor. Tomó la fortaleza de la ciencia por asalto, dominó las múltiples ramas del conocimiento y, en pocos años, dió al mundo la intelectualidad más numerosa, progresiva y avanzada que impulsa y desarrolla la ciencia, echando por tierra las normas anticuadas y los fetiches que la encadenan en el mundo capitalista.



EN EL
82
ANIVERSARIO
DEL
NACIMIENTO
DE

MAXIMO GORKI

Es éste quizá el escrito más breve y uno de los más bellos debidos a la pluma del gran escritor proletario, creador del realismo socialista en la literatura: Máximo Gorki. En realidad, debiera llamarse Canto al Proletariado o mejor dicho, al Partido del Proletariado. La historia de esta brillante poesía en prosa es la siguiente...

En 1904 la policía zarista había creado entre los obreros, con ayuda de un provocador, el cura Gapón, una organización policíaca llamada "Asociación de obreros fabriles rusos", que tenía ramificaciones en todos los distritos de Petersburgo. Al estallar la gran huelga de la fábrica Putilov, el cura Gapón propuso en las asambleas de esta sociedad un plan de provocación que consistía en que el 9 de enero, todos los obreros se congregarian en procesión pacífica ante el Palacio de Invierno con estandartes y retratos del zar, al objeto de entregar a éste una petición en la que expondrían sus reivindicaciones. La idea había partido de la policía política, "Ojrana", que perpetraba "hacer un escarmiento" entre los obreros y ahogar en sangre el movimiento proletario.

Los bolcheviques, que no perdían la más mínima oportunidad de estar siempre entre las masas, habían intervenido en las asambleas obreras, aunque no como tales, avisaron al pueblo del carácter provocador de

la manifestación, e hicieron ver a muchos obreros que la libertad no se conseguiría jamás con súplicas al zar, sino que había que conquistarla con las armas en la mano. Sin embargo, una parte de los obreros pensaban todavía que el zar les ayudaría, que el "malo" no era él sino las gentes que le rodeaban. En una palabra, el movimiento había prendido entre el pueblo con enorme fuerza. Los bolcheviques decidieron ir a la manifestación.

En las primeras horas de la mañana del domingo 9 de enero de 1905 los obreros de Petersburgo "con sus mujeres, con sus hijos, con sus padres ancianos e invalidos", como se decía en el mensaje, se reunieron en número de 140.000 en las calles de la ciudad e iniciaron la procesión hacia el Palacio de Invierno, residencia del "padrecito zar". Nicolas II dió orden de abrir el fuego sobre la multitud inerme y una lluvia de plomo procedente de los campanarios de las iglesias, de las azoteas de las casas y del propio palacio del zar causó más de 1.000 muertos y 2.000 heridos. Muchos bolcheviques cayeron entre ellos. Pero allí mismo, sobre las calles bañadas en sangre proletaria, explicaron a las masas quienes eran los responsables del monstruoso crimen y cómo había que luchar contra ellos.

Con el pueblo estaba el escritor del pueblo, Máximo Gorki. Contemplaba éste, absorto y abrumado, la matanza, olvidándose del propio riesgo que corría su vida, cuando un obrero bolchevique le sacó de en medio de aquel infierno y le condujo a su casa a través de múltiples callejones y recovecos para eludir el encuentro con la policía que, entregada a la caza del hombre, buscaba con afán a Gorki para asesinarle.

En aquella misma tarde del Domingo Sangriento, Máximo Gorki, bajo los efectos de la terrible impresión tomó la pluma y compuso el *Canto al Albatros*, donde, por medio de figuras, del viento, de las nubes, del trueno y de la tempestad, de la pusilánime gaviota, del impotente colimbo, del bobo pingüino, y del intrépido albatros, describe al zarismo y al terror, el miedo de la intelectualidad burguesa a la revolución, la impotencia y pánico de la burguesía ante ésta, la cobardía de los falsos amigos del pueblo, el papel de vanguardia del proletariado y su partido. ¡Qué ruja aún más fuerte la tempestad!, dice Gorki como final reafirmando su fe y confianza en el proletariado y en el triunfo inevitable de la revolución que, como el sol, siempre se abrirá paso entre las nubes que jamás logran ocultarle...

Canto al



Albatros por Máximo Gorki

SOBRE la planicie gris del mar el viento acumula las
nubes. Entre las nubes y el mar vuela intrépido el
albatros, cual una negra exhalación.

Ya roza las olas con sus alas, ya asciende como una flecha
hacia las nubes, grita, y las nubes perciben alegría en el grito
audaz del ave.

¡Hay en el grito ansias de tempestad! La fuerza de la
cólera, la llama de la pasión y la seguridad de la victoria
sienten las nubes en ese grito.

Las gaviotas gimen ante la tempestad, gimen, revolotean
sobre el mar, y están dispuestas a ocultar en su fondo su
pánico ante la tempestad.

Y los colimbos también gimen, a ellos, a los colimbos, no
les es dado el deleite de la lucha por la vida: el ruido del
trueno les asusta.

El bobo pingüino oculta temeroso su grasienta figura en
los acantilados... Sólo el intrépido albatros vuela libre y
audaz sobre el mar agrisado por la espuma.

Cada vez más bajas y sombrías descenden las nubes
sobre el mar; y cantan y se lanzan las olas a lo alto al encuen-
tro del trueno.

Retumba el trueno. Gimen las olas su cólera de espuma
en lucha con el viento. Ya envuelve el viento a la ola, ya
la abraza, la bambolea y la lanza con furiosa rabia contra
el acantilado pulverizando en gotas esmeralda a la mole.

Gritando, vuela el albatros, cual negra centella, hende las nubes como una flecha, la espuma de las olas corta con sus alas.

Aquí está él, conduciéndose como un demonio, como el demonio negro e intrepido de la tempestad, y se rie, y solloza... ¡se rie de las nubes y solloza de alegría!

El —terrible demonio— hace tiempo que se cansó de oír la ira del trueno, está seguro de que las nubes no ocultarán el sol, no ¡no le ocultarán!

Silva el viento... Retumba el trueno...

Las nubes descargan azules centellas sobre el insondable mar. El Mar prende las flechas del rayo y las apaga en su abismo. Como serpientes de fuego golpean en el mar, desapareciendo, absorbidos, los rayos.

¡La tempestad! ¡Pronto rugirá la tempestad!

Es el audaz albatros que grita intrépido entre los rayos sobre el mar rugiente, es el mensajero de la victoria el que grita:

¡Qué ruja aún más fuerte la tempestad!



FRANCO: Les aseguro que nos entenderemos muy bien. Mis antiguos amos tenían los mismos gustos que ustedes.

(Caricatura soviética)

SUCESO EN PEEKSKILL

por

HOWARD FAST



EL 4 de septiembre de 1949 cuando se produjo la sucia historia de Peekskill, Sid Marcus estaba precisamente allí donde tenía que estar: en

las filas de la guardia de honor, montada por los obreros, en torno a la plataforma del camión desde donde Paul Robeson dirigía su ardiente palabra a la multitud.

Si hubiérais preguntado cual de estos obreros era Sid, os hubieran indicado a un hombre joven, alto, fornido, con fuertes manos de obrero y ojos grandes, audaces, de honrado mirar. Desde luego, si las cosas toman mal cariz uno puede tener plena confianza en Sid. También se puede confiar en su hermano que está allí, de pie, en lo alto del camión, en el anillo humano que cubre el cuerpo de Robeson de los ataques de los pistoleros fascistas que en la falda del monte y en los accesos al mismo acechan, en espera del momento oportuno, para iniciar la bárbara agresión.

Como ustedes saben todo marchaba bien en las primeras horas de aquella mañana soleada de las postrimerías del verano. Sid estaba en su puesto, su hermano también, en el camión. Millares de personas sentadas en las

laderas del monte, escuchaban la poderosa voz de Paul Robeson, y un poco más abajo se podía ver la cadena de obreros que circundaba la colina y protegía a la multitud de las provocaciones de los fascistas.

La víspera, Sid pensaba haber ido esta mañana a visitar a Silvia, su mujer, a quien no veía desde hacía más de mes y medio. Había transcurrido tanto tiempo porque en los últimos diez meses sus asuntos marchaban de mal en peor. Sid es cortador de sastrería. Este es un buen oficio con el que se podrían ganar sus buenos cien dólares por semana. ¿Pero de qué vale el oficio si uno no tiene trabajo? Y en estos diez meses Sid solamente había consiguió trabajar un par de semanas en un tallercillo.

Su pequeña hija Polina, de 5 años, enfermó de bronquitis, necesitaba sol y aire puro. La mujer de Sid tuvo suerte y entró de doncella en un balneario llevándose con ella a la niña.

Sid lo había pasado muy aburrido sin la mujer y la hija. Pero ahora podrían regresar a casa. Hacía dos días que había tropezado con la suerte; al fin encontró trabajo.

Hubiera partido por la mañana a por ella sino hubiera tenido que encontrarse aquí. Ayer por la noche unos camaradas fueron a su casa y le dijeron que era necesario montar la guardia a Paul Robeson en Peekskill...

Terminó el acto. Sid había cumpli-

do con su deber. Se había mantenido firme en su puesto, en la guardia de honor que protegía al cantante



PAUL ROBESON durante su estancia en España, adónde fué a mostrar su solidaridad con nuestra lucha.

popular, al hombre fornido, audaz y valiente, dotado de una voz profunda, maravillosa, penetrante. Los obreros habían defendido al artista. Esto era natural, porque su voz y sus canciones son la voz y las canciones de los obreros de América. Los obreros saben esto y esta es la razón por la cual Sid, con otros obreros como él, habían protegido con sus cuerpos al cantante de las hordas fascistas que aullaban como fieras amenazadoras a lo largo de todo el camino.

Sid se disponía a marchar a casa. Tomó el autobús abarrotado hasta los topes de obreros con sus mujeres e hijos. Cuando el coche salió a la carretera cayó sobre él una verdadera lluvia de piedras arrojadas por los "bravos defensores del modo de vida americano". Las mujeres y los niños se tendieron en el suelo del autobús. Los hombres observaban la carretera, desde las ventanillas. Sid estaba sentado junto al conductor. El autobús avanzaba entre dos filas de enfurecidos fascistas. De repente una

gran piedra entró silbando por la ventanilla de la cabina yendo a golpear a Sid en pleno rostro. Millares de pequeñas esquirlas de cristal, punzantes como agujas, se incrustaron en la cara del joven obrero. Sintió un dolor cortante y abrasador en los ojos. Su cara, magullada por la piedra, cortada por los cristales, era una masa informe y sanguinolenta.

El autobús se detuvo. Los amigos de Sid solicitaron la ayuda de un agente de policía. Le pidieron que hiciese el favor de indicarles dónde se hallaba el hospital más próximo. El policía les respondió con una sarta de insultos y maldiciones mientras asestaba con la porra un rudo golpe al obrero que le había hecho la pregunta. ¡Buscad vosotros mismo vuestro maldito hospital! masculló hecho una furia.

Los camaradas llevaron a Sid al hospital de Peekskill. Allí les recibieron de modo parecido, con insultos e injurias. No dieron muestras ni de la más mínima conmiseración que a veces suele tenerse con el enemigo caído en el campo de batalla.

Así comenzaron para Sid ocho semanas de infernales tormentos, ocho semanas de ceguera absoluta, ocho semanas de insomnio, de ansiedad y angustia durante las cuales su dolor no se calmó ni un solo instante.

En el hospital, donde a fin de cuentas se logró dejar a Sid, el médico Mark Baum, que atendía al joven obrero, se burlaba de él como lo habían hecho los matones de Peekskill y gritaba triunfador al mutilado que yacía impotente en el lecho: "¡Vuestros once dirigentes comunistas han sido metidos en la cárcel!".

Así conoció Sid el odio profundo que los capitalistas sienten hacia los obreros, percatándose de que la suerte corrida por él era la suerte que los fascistas americanos reservan a los

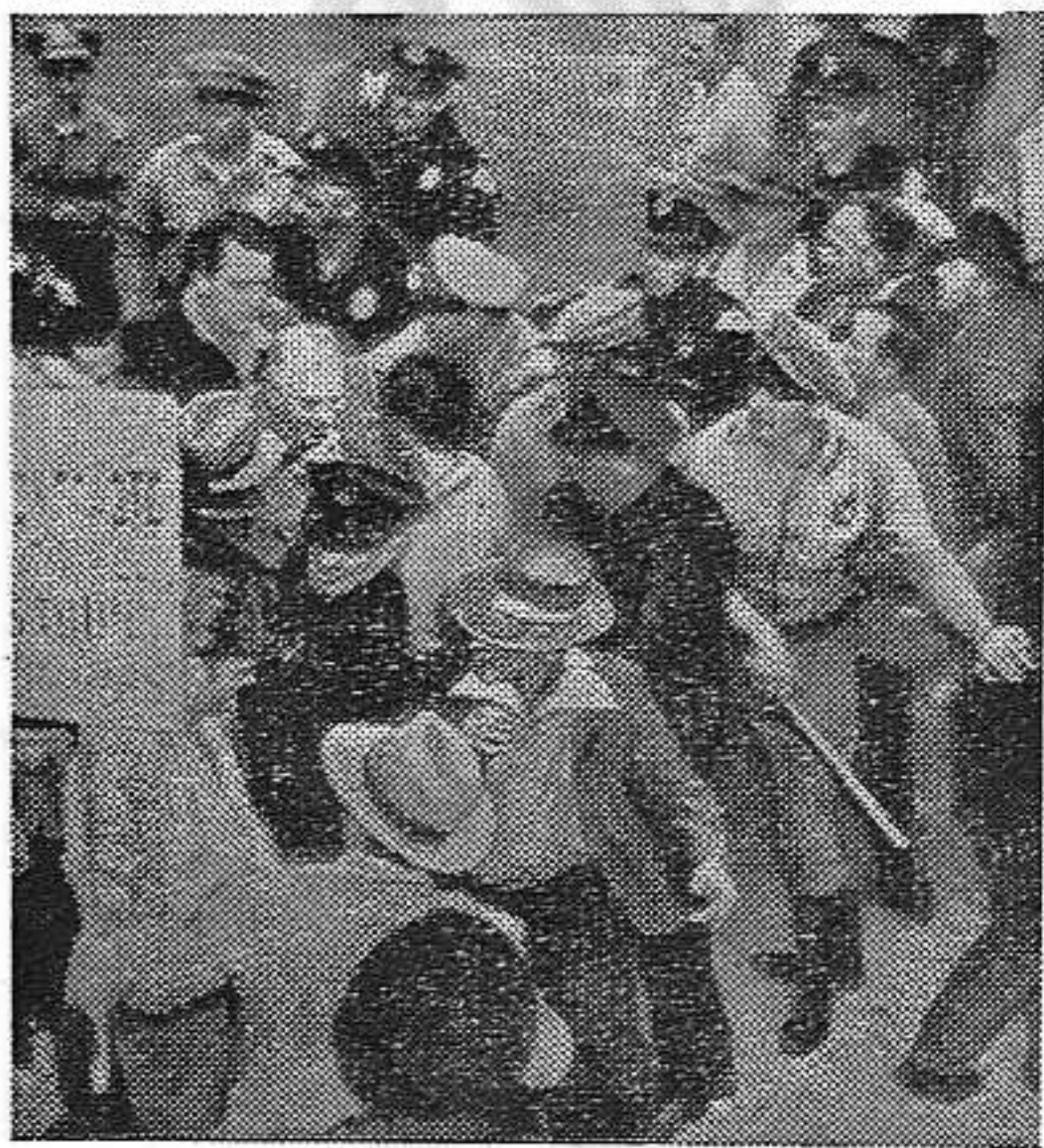
trabajadores. El golpe que había recibido en pleno rostro era terrible, pero no se distinguía en nada de los golpes que habían recibido sus compañeros...

Intentara pensar lo que fuera, en aquellas noches de insomnio, cuando el dolor le atormentaba, su pensamiento siempre se centraba en la espeluznante cuestión: ¿Qué sería de su mujer y de su hija si se quedaba completamente ciego?

Un día Sid se vió "honrado" con la visita del coronel Swen, representante del gobernador del Estado de Nueva York. El coronel escandalizó a todo el hospital, blasfemando y agitando los puños sobre la cama del herido. ¿Quién le ha pagado a Vd. Sid Marcus? ¿Quién le ha pagado a Vd para que fuera a Peekskill a proteger a Robeson?

Era la vieja y repugnante canción de todas las gentes sin honor ni conciencia, acostumbradas a medir a los demás por su propio rasero, que todo lo valoran en dólares, todo, incluso las ideas de los hombres.

—¡Váyase al diablo!, le respondió Sid. Soy un obrero, y no tengo nada que hablar con Vd. ¿Está claro?



ESCENA DE LA DEMOCRACIA AMERICANA. — Apaleamiento de demócratas.

El sabía lo que decía. Su padre y madre habían sido obreros, obreros eran sus dos hermanos, obrero era él y no tenía nada que hablar con este



Los bárbaros racistas yanquis asesinan impunemente a los negros.

señor. No tenía pesadumbre alguna por lo que había ocurrido.

Había cumplido con su deber de obrero. Lo había cumplido ya con anterioridad, cuando en unión de sus camaradas había concurrido a las manifestaciones o formado parte en los piquetes de huelga. ¿Acaso lo que le había ocurrido a él en una mañana de septiembre no les ocurre ahora a miles de personas allá, en España, en Grecia o en Marruecos...?

Para cerrar el paso al fascismo Peekskill es un lugar tan oportuno como otros lugares de la tierra. Esto no conviene olvidarlo.

El obrero americano, Sid, se acordará de esto durante toda su vida. Una profunda cicatriz cruza su rostro para siempre. Quiere que ésto lo sepa todo el mundo. Y tiene derecho a ello.

¿Qué es un Coljos?



EL auge triunfal de la agricultura soviética, la vida desahogada y próspera de los campesinos coljosianos, el continuo florecer de la aldea socialista, el paso de millones de campesinos de las democracias populares a la cooperación en el trabajo, dieron nueva actualidad a esta pregunta ¿Qué es un coljos? ¿Cómo surgieron los coljosos en la U.R.S.S.? ¿Cómo se rigen, adónde van? A responder brevemente a estas preguntas tiende el presente trabajo.

1917 : El gobierno provisional ruso surgido de la revolución de febrero que abatió el poder de la autocracia zarista ha traicionado sus promesas. Los bolcheviques prosiguen la lucha al frente de las masas. Sus consignas son bien sencillas

y comprensibles para todo el mundo. ¡Todo el poder a los soviets de obreros, campesinos y soldados! ¡Por la paz, la tierra y la libertad!

El 25 de octubre (7 de noviembre del calendario gregoriano) los

obreros y la guarnición de Petrogrado toman el poder en la capital. El II Congreso de los Soviets de toda Rusia que inaugura sus sesiones a las 10,55 de la noche del 7 otorga su confianza a los bolcheviques que habían dirigido la insurrección con Lenin y Stalin al frente. Estos cumplen en el acto el mandato soberano del pueblo.

En la noche del 8 de noviembre el Congreso de los Soviets aprueba el *Decreto sobre la paz* y, acto seguido, el *Decreto sobre la tierra*.

ДЕКРЕТЪ О ЗЕМЛѢ

Съезда Совѣтовъ Рабоч. и Солдат. Депутатовъ.

(Принятъ на зазданіи 26-го октября въ 2 часа ночи).

1) Помѣщичья собственность на землю отменяется немедленно безъ всякаго извѣстія.
2) Помѣщичья земля, равно какъ и земля дворянъ, монастырская, церковная со всѣмъ ея инвентаремъ и мертвымъ инвентаремъ, условными постройками и всеми принадлежностями передается в распоряженіе вселенскихъ земельных Комитетовъ и уѣздныхъ Советовъ Крестьянскихъ Депутатовъ вплоть до Учредительнаго Собранія.
3) Если бы то не была пора конфискаціи имущества, принадлежащаго отъ народа, объявлялась бы также конфискація, какъ и раньше революціоннымъ судомъ. Уѣздные Советы Крестьянскихъ Депутатовъ принимаютъ всѣ необходимыя мѣры для соблюденія строжайшаго порядка при конфискаціи помѣщичьей земли, для определенія точной оцѣнки всего конфискованнаго имущества и для строжайшей революціонной охраны всего переходящаго къ народу хозяйства на землѣ со всѣми постройками, орудіями, скотомъ, запасами продуктовъ и проч.
4) Для руководствъ по осуществленію возлагаемыхъ земельныхъ преобразованій вплоть до окончательнаго вѣдѣнія Учредительнаго Собранія должны послужить следующие крестьянскія правила, составленныя на основаніи 242 статей крестьянскихъ законовъ редакціи «Извѣстія Всероссийскаго Совета Крестьянскихъ Депутатовъ» и опубликованныя в номерѣ 88 газеты «Извѣстія» (Петроградъ, ноябрь 88, 19 августа 1917 г.).

Texto en ruso y en español del histórico Decreto sobre la tierra del 8 de noviembre de 1917.

Los obreros agrícolas y campesinos pobres recibieron del poder soviético 150 millones de hectáreas de tierra. Los arrendatarios quedaron libres del pago de la renta a los terratenientes, que ascendía a 500 millones de rublos oro al año. Fueron suprimidos los impuestos y cargas onerosas que gravaban a la población ru-

ral. La clase obrera en el poder resultó ser, de esta manera, la única clase que había cumplido al pie de la letra la promesa dada a los campesinos. Y mientras declaraba propiedad socialista de todo el pueblo trabajador los bancos, las fábricas, empresas y compañías, las minas y las aguas, creaba o consolidaba cerca de 25 millones de haciendas campesinas privadas.

La alianza de los obreros y campesinos, base del triunfo de la Revolución de Octubre, se robusteció. La cuestión residía

TRADUCCION

DECRETO SOBRE LA TIERRA

DEL CONGRESO DE LOS SOVIETS DE DIPUTADOS OBREROS Y SOLDADOS

(Aprobado en la sesión del 26 de Octubre a las 2 de la madrugada)

1. La gran propiedad territorial queda inmediatamente abolida sin ninguna clase de indemnización.
2. Los dominios de los terratenientes y todas las tierras de la corona, de los conventos, de la iglesia, con todo su ganado e instrumentos de labor, sus edificios y todas las dependencias, pasan a los comités agrarios comarcales y a los Soviets de Diputados Campesinos de distrito, que dispondrán de ellos hasta la Asamblea Constituyente.
3. Todo deterioro de los bienes confiscados, que desde ahora pertenecen a todo el pueblo se considera como un grave delito, punible por el tribunal revolucionario. Los Soviets de Diputados Campesinos de distrito tomarán cuantas medidas sean necesarias para que se observe el más riguroso orden en la confiscación de los dominios de los terratenientes y se determine la extensión de los terrenos confiscados, señalándolos exactamente, con objeto de hacer inventario detallado de todos los bienes confiscados y de volver con rigor revolucionario por la conservación de todas las explotaciones agrícolas, construcciones, herramientas, ganado, provisiones, etc., que pasan al pueblo.
4. El mandato campesino cuyo texto sigue, preparado por la redacción de revistas del Soviet de Diputados Campesinos de toda Rusia, de acuerdo con los 242 mandatos campesinos locales, y publicado en el número 88 de dicho periódico (Petrogrado, núm. 88, 19 de agosto de 1917), debe servir de guía en todas partes para la realización de los grandes transformaciones agrarias, hasta que la Asamblea Constituyente decida en última instancia.

ahora en fortalecer continuamente la alianza de los obreros con la masa de campesinos pobres, y marchar con ellos hacia el socialismo.

Esto únicamente podía alcanzarse demostrando a los millones de campesinos pobres y medios las ventajas de la colectivización.



Y^A en los primeros meses que siguieron a la Revolución de Octubre y sobre todo, después de terminada la guerra civil y la intervención extranjera surgieron en Rusia los primeros coljoses (1). Muchos de estos coljoses fueron creados espontáneamente por los propios campesinos. Su base, frecuentemente, era la comuna donde cada cual ponía todo lo que tenía, aperos, animales de labor, e incluso las aves de corral. Después trabajaban en común y se repartían en común el fruto del trabajo. Esta forma de cooperación que exige un alto grado de conciencia socialista no correspondía a la realidad, era utópica. Los holgazanes recibían los mismos productos que los laboriosos, esto provocaba querellas y, finalmente, la ruptura.

El Partido y el Gobierno soviético favorecían toda forma de

cooperación en el campo, con su ayuda —en 1922, se habían creado ya 14.000 coljoses— pero al mismo tiempo combatía la forma comunal, demostrando que ese no era el camino para atraer a la masa de campesinos a la cooperación.

Durante sus primeros años por carecer de maquinaria, de aperos modernos, de abonos minerales, y de ayuda técnica, los coljoses no pudieron demostrar palmariamente su superioridad.

La situación cambió radicalmente a partir del año 1929 en que los éxitos de la industrialización del país crearon las condiciones materiales para la mecanización de la agricultura y, con ello, para el triunfo del socialismo en el campo.



En 1928 la superficie de siembra de los coljoses era poco más de un millón de hectáreas de terreno; en 1929, de 4 millones, en 1930, de 15 millones, y en 1936 los 25 millones de haciendas campesinas individuales se habían transformado, en lo fundamental, en unos 200.000 coljoses. Esto significaba el triunfo del socialismo en el campo, la victoria de las teorías de Lenin y Stalin sobre la construcción del socialismo en un país agrario atrasado.

En esos años la Unión Soviética se había cubierto de Estaciones de Máquinas y Tractores (EMT) que prestaban a los coljoses, a precios módicos, tractores, segadoras trilladoras, les facilitaban abonos y ayuda técnica. Los campos coljosianos comenzaron a florecer y prosperar, la vida de los coljosianos se hizo mucho más cómoda y fácil que la vida de los campesinos individuales. Estos se convencieron, por si mismos, de las ven-

(1) La palabra coljos es abreviatura de "colectivni", colectivo y "josiavsv", hacienda. Su traducción pues debe ser hacienda colectiva.



Selección de semillas en un coljos.

tajas de la cooperación. del socialismo. Y, por millones, comenzaron a formar voluntariamente coljoses. Los kulaks, que aprovechándose de su situación privilegiada en la aldea habían venido saboteando al régimen soviético, quedaron totalmente aislados de la población. Unos ingresaron en los coljoses y los que se lanzaron por el camino del sabotaje fueron expropiados por los coljosianos. Así, con la desaparición de la última clase explotadora que aún quedaba en Rusia el socialismo triunfaba rotundamente en la ciudad y en el campo.

HACÍA falta consolidar la victoria. Unos coljoses florecían, otros, arrastraban una vida lánguida y precaria. En unos reinaba el entusiasmo, en otros la apatía. Se trataba de que al unirse para formar el coljos, no todos los campesinos habían adoptado una base justa, socialista, para ello.

Existía una multitud de estatutos y reglamentos diferentes

unos de otros. Algunos coljoses se regían en "comuna" donde el fruto del trabajo se repartía con arreglo a las bocas que comían y no a las manos que trabajaban, ni a cómo trabajaban. De esta forma lo mismo daba ser holgazán que trabajador honrado, lo cual no podía por menos que repercutir en la moral y en la disciplina del trabajo.

Esta situación terminó en 1936. Ese año, por iniciativa de J. Stalin, el II Congreso de los Coljosianos de Choque elaboró el reglamento único de las cooperativas, el Estatuto del Coljos, que tiende a conjugar los intereses personales con los colectivos, y establece: *la socialización (colectivización) de los principales medios de producción, la organización colectiva del trabajo, la utilización a pleno rendimiento de la maquinaria y de la técnica, la racionalización del trabajo agrícola y ganadero, la planificación de la producción, la aplicación del principio socialista de pago "de cada uno según su capacidad y recibe según su trabajo", plena democracia en la dirección de los asuntos de la cooperativa.*

Tales son las bases actuales de los coljoses que garantizan a los campesinos una vida acomodada y al país una creciente abundancia de productos alimenticios y materias primas para la industria. Veamos ahora el funcionamiento de un coljos.



La historia del coljos "Lenin" de la provincia de Tambov, es la historia de cualquier coljos soviético. Su particularidad reside en que fué formado en 1922 por campesinos rusos que habían regresado de los Estados Unidos, a donde fueron atraídos por el "modo de vida americano" y donde no habían conseguido más que miseria.

El coljos Lenin tiene 3.281 hectáreas de tierra trabajada exclusivamente con máquinas; dos centrales eléctricas, 12 camiones, dos coches ligeros y varias motos; garaje y taller de reparaciones mecánicas; fábrica de ladrillos, serrería mecánica, molino, club, policlínica, etc. El valor de las instalaciones del coljos se eleva a un total de 6 millones de rublos.

El coljos "Lenin", cultiva cereales, plantas forrajeras, árboles frutales, elabora queso y manteca, posee un gran colmenar y una granja pecuaria que es el orgullo del coljos. Tiene su propio técnico agrónomo, su veterinario y su ingeniero. Los trabajos pesados están totalmente mecanizados, los cultivos se realizan con arreglo a la técnica más avanzada. Sus campos, son abonados anualmente con 3.000 toneladas de estiércol y 100 toneladas de abonos minerales y producen una media de 20 quintales métricos de trigo por hectárea. Las vacas de raza, seleccionadas en el propio coljos, dan unos 4.000 litros de leche al año, cada una.

Durante 1947 los productos vendidos proporcionaron al coljos "Lenin" 2 millones de rublos, en 1948, 3 millones y en 1949 cerca

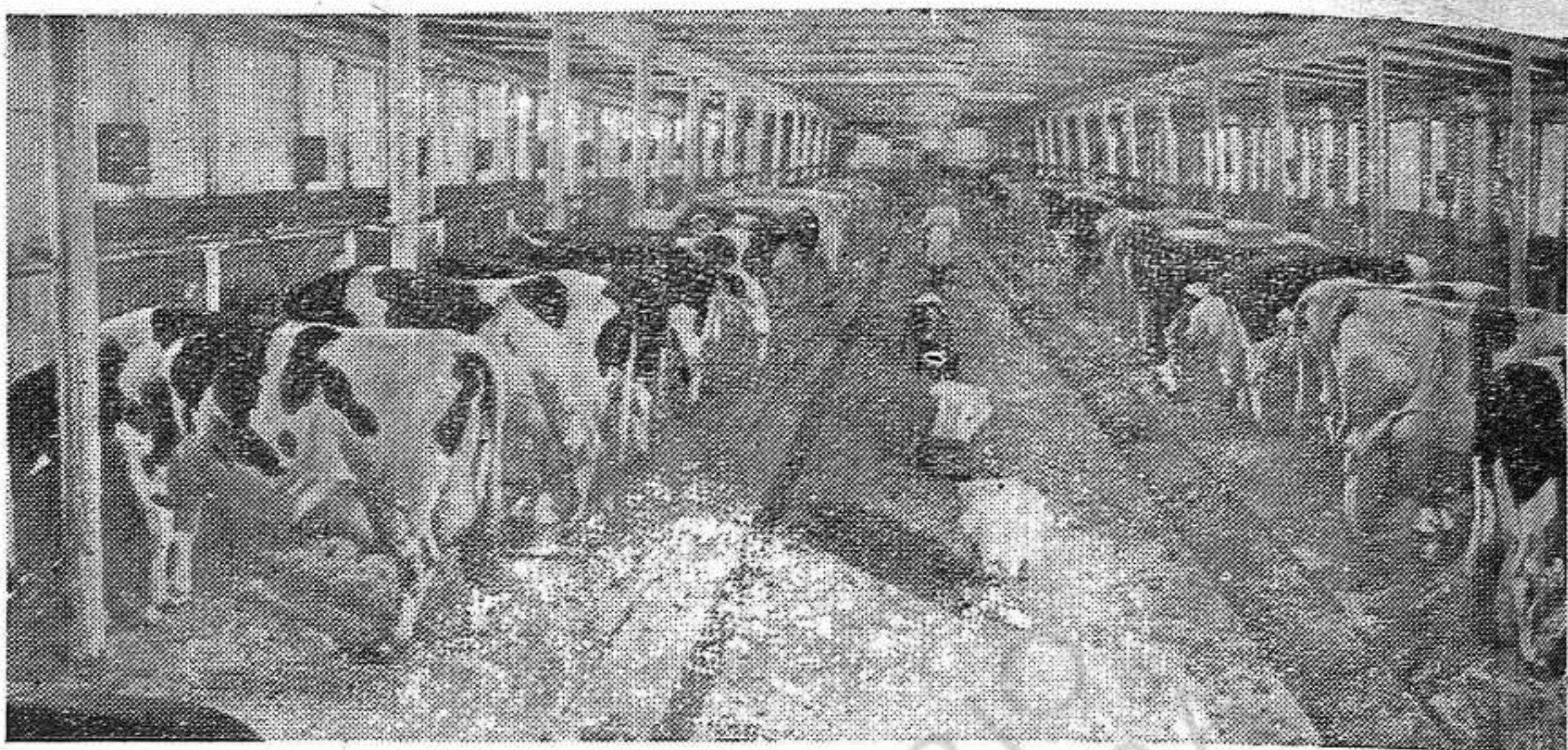
La mecanización del trabajo en la agricultura soviética ha permitido el triunfo del socialismo en el campo.



de 5 millones. Así, pues, el coljos "Lenin" es hoy uno de los muchos *coljoses millonarios* existentes en la URSS. El principal cliente del coljos es el Estado. Este contrata anualmente con el coljos la compra de sus productos a precios fijados por el Estado, comprometiéndose éste por su parte, a suministrar al coljos toda clase de ayuda técnica y mercancías industriales a precios fijos. Con el dinero recibido de la venta al Estado y de los productos sobrantes, se remunera a los coljosianos de acuerdo con las jornadas de trabajo realizadas al año y la calidad y producción del trabajo, y se constituye el fondo de reserva para el fomento y desarrollo del coljos y el mejoramiento de las condiciones de vida materiales y culturales de la colectividad.

El pasado año el coljos adquirió un lavadero mecánico para la colectividad e instaló un cinematógrafo. Este año emprenderá grandes obras de irrigación en sus campos, ha inaugurado ya una biblioteca, ha organizado un conjunto teatral...

El coljos "Lenin", como todos



Establo del coljos «Lenin»

los demás coljoses, se constituyó a base de la voluntariedad de los campesinos dispuestos a la cooperación al ver las enormes ventajas que ésta reportaba. La ley suprema del coljos es el Estatuto, la máxima autoridad: la asamblea democrática de los coljosianos que elige o destituye por mayoría de votos al presidente, que arregla todos los asuntos internos del coljos y confiere al presidente autoridad para llevar a la práctica todos sus acuerdos y dirigir y ostentar la representación del coljos entre las asambleas.

Junto a la propiedad colectiva del coljos, cada coljosiano dispone de una pequeña parcela de terreno propia, su vaca, sus aves... Con el fruto de esta economía auxiliar y los productos que recibe por su trabajo en el coljos, el campesino puede hacer lo que quiera. Es el fruto de su trabajo y es dueño y señor de hacer con ello lo que mejor la plazca, de venderlo como quiera y adónde quiera, a precios libres. De esta manera existen en la URSS dos mercados paralelos. El mercado oficial del Estado, a precios fijos,

y el mercado libre coljosiano cuyos precios en la práctica son regulados por los precios de las mercancías puestas en venta por el Estado.

El coljos es la forma socialista de la propiedad en el campo. La cooperación cambió la mentalidad de los campesinos que hoy marchan conscientemente hacia el comunismo, donde desaparecerá la diferencia entre el trabajo y modo de vida en la ciudad y en el campo, donde el coljos se transformará en comuna. Entonces, a base de la abundancia de productos y bienes materiales creados por la sociedad, cada trabajador dará a la comuna según su capacidad y recibirá de ella según sus necesidades. Esta es la brillante perspectiva que se abre ante los coljosianos soviéticos a los que la Revolución de Octubre, dirigida por el Partido Comunista, al frente de la clase obrera, les liberó del hambre, de la ruina y de la explotación; y la colectivización socialista les sacó de la miseria haciendo de ellos campesinos acomodados, ciudadanos libres, cultos y conscientes de la sociedad más justa y humana que conoció la historia.

Panorama



de CHINA

por Antonio Cerdón

III y último

Desde el comienzo de la guerra con el Japón (1937) hasta la derrota de éste.

EN julio de 1937 el llamado "incidente del Puente de Marco Polo", provocado por el Japón, sirvió a éste de pretexto para lanzarse a la guerra abierta con el objetivo de dominación total de China.

Las fuerzas populares chinas que, dirigidas por los comunistas, habían sido trasladadas a las regiones del norte, como ya expusimos, fueron rápidamente reorganizadas y aumentadas. Con ellas se constituyó el famoso y heroico 8º Ejército Revolucionario



MAO TSE TUNG. — Presidente del gobierno Popular de China, secretario del Partido Comunista.

rio y Popular, mandado por el general Chu-Deh. Las fuerzas guerrilleras del Valle del Yang-Tse-Kiang formaron el Nuevo 4° Ejército Revolucionario y Popular de China.

El Partido Comunista, organizador y dirigente de estas formaciones populares, propuso a Chang Kai-sek cesar la guerra civil, unir los esfuerzos contra el invasor en un poderoso frente. En diciembre de 1936, preso Chang Kai-sek por las tropas manchues sublevadas contra él, fué puesto en libertad por la intervención de los comunistas, a condición de acceder a la formación del frente unido nacional. Chang, presionado por la situación propia y la voluntad popular, aceptó, y la cooperación, aunque transitoria e inestable, jugó un gran papel en la movilización del pueblo chino para la lucha liberadora.

El acuerdo fue pronto roto arteramente por el Kuomintang y, a lo largo de toda la guerra, se hicieron patentes dos políticas opuestas. Por un lado, la del Kuomintang, aconsejada e impulsada por el imperialismo anglosajón, sintetizada en la pasividad frente al invasor y en la agresividad contra las fuerzas populares; por otro, la política popular preconizada por los comunistas y apoyada por las fuerzas democráticas chinas, que tenía como consigna la unión nacional para la lucha contra el invasor japonés.

Pese a todas las traiciones y persecuciones del Kuomintang, el Partido Comunista Chino logró encabezar un frente unido cada día más extenso y potente, sosteniendo victoriosamente la lucha contra el Japón fascista, no solo

con las armas, sino con las realizaciones democráticas en las zonas liberadas por las fuerzas populares. Estas, que apenas contaban con unas decenas de millares de combatientes en 1937, tenían al finalizar la guerra, en 1945, un efectivo de 910.000 hombres. Fueron ellos los que, esencialmente, sostuvieron la guerra liberadora contra el Japón, cosechando victorias mientras los generales del Kuomintang traficaban con el enemigo, pactaban con él o se entregaban. En mayo de 1944 los ejércitos populares y las unidades guerrilleras habían librado 91.544 combates con los japoneses, puesto fuera de combate un millón cien mil invasores y liberado, al final de la guerra, un territorio de 2.400.000 Kms², poblados por 168 millones de habitantes.

Las grandes transformaciones democráticas practicadas en las regiones liberadas, en contraste con la política de saqueo y de terror desplegada por el Kuomintang reforzaba y extendía cada día el frente nacional que abarcaba las masas obreras y campesinas, los artesanos y comerciantes, las capas más progresivas de la intelectualidad y de la pequeña y media burguesía. El crecimiento de la influencia y el prestigio del Partido Comunista se expresó en el hecho de que los efectivos de sus miembros pasaron de 500.000 en 1937 a 1.200.000 en 1945.

Los éxitos del Ejército popular liberador, y la influencia de los comunistas en el pueblo, se hicieron tan evidentes que, después de la derrota del Japón, el Kuomintang se vió obligado a concertar un nuevo acuerdo con el Partido Comunista, roto pronto

otra vez por indicación de los Estados Unidos que iban a sustituir al Japón en sus pretensiones de dominación total de China y a morder el polvo de la derrota como aquel.

Desde 1945 hasta la victoria.

La derrota del Ejército japonés en Manchuria, en agosto de 1945, por el Ejército Soviético, fué un hecho de capital importancia para acelerar el rápido triunfo del pueblo chino.

El 9 de este mes, las fuerzas soviéticas del Extremo Oriente, rompieron las fortificaciones de Manchuria, derrotaron al famoso Ejército del Kuantung "la perla del militarismo japonés" y liberaron Manchuria, la parte sur de la isla Sajalín, las islas Kuriles y las regiones de Puerto Arturo y Dalny. Más de 600.000 soldados y 148 generales japoneses se rindieron a las tropas soviéticas. Este hecho, más que el bombardeo atómico de Hiroshima, obligó al Japón a capitular sin condiciones.

Aplastado el Japón fué el imperialismo yanqui quien lo relevó en la dominación de China. El fué el enemigo principal del pueblo chino en la última etapa de su lucha liberadora, el sostén material, financiero y militar de la camarilla reaccionaria del Kuomintang.

En julio de 1946 las fuerzas armadas del Kuomintang contaban con 4.500.000 hombres, armados con material de guerra norteamericano. Las fuerzas populares tenían un efectivo de 1.200.000 combatientes. Durante el curso de la guerra los americanos concedieron créditos y

préstamos al Kuomintang por valor de 6.000 millones de dólares, le entregaron más de 1.000 aviones, una flota de guerra de 271 unidades y gran cantidad de artillería, tanques y otro material de guerra, con el que armaron nuevas divisiones. La oficialidad y los Estados Mayores americanos instruyeron los ejércitos del Kuomintang y establecieron los planes de guerra contra el Ejército popular. A la vez que reforzaban su ayuda al Kuomintang en el curso de la guerra, los imperialistas yanquis se instalaron como nue-



LOS ULTIMOS DIAS DE TERROR EN SHANGAI

El héroe comunista Shiao proclama valientemente ante sus verdugos, su fe en la liberación total de China.



vos dueños y señores de China. Ferrocarriles, bancos, fábricas y empresas, pasaron a sus manos, calculando aplastar a la China democrática y convertir al país, definitivamente, en su colonia, en una poderosa base de agresión contra la Unión Soviética.

El pueblo en armas se encargó de echar por tierra los planes de la reacción nacional y del imperialismo yanqui en China. En tres años y medio de victoriosos combates, de 1946 a febrero de 1950 el Ejército Popular chino derrotó a las fuerzas armadas del Kuomintang que llegaron a contar con 7.445.620 hombres, y liberó 8.474.500 kilómetros cuadrados poblados por 460.530.000 personas. Los restos del ejército del Kuomintang en derrota se refugiaron en Formosa, y en la isla Hainan que, con el Tibet, constituyen el objetivo inmediato del Ejército Popular chino que terminó la guerra en el continente contando en sus filas con más de 4.000.000 de combatientes.

La República Democrática Popular China.

El triunfo del Ejército Popular en la guerra significó una victoria militar, económica y política del pueblo chino, dirigido por su Partido Comunista, sobre la reacción nacional y el imperialismo extranjero. Como resultado de la histórica victoria surgió en China el Poder de la democracia popular que se basa en la estrecha alianza de los obreros y campesinos que reúnen en su torno a todas las fuerzas democráticas y progresivas del país.

Ya el 2 de enero de 1950, el gran dirigente del pueblo chino

y Presidente del Gobierno democrático popular central, Mao Tse Tung, declaró que el país entra-



Los obreros protegían sus fábricas para impedir su destrucción por los fascistas del Kuomintang en retirada.

ba en el periodo de la reconstrucción pacífica de la economía.

Estableciendo el objetivo del nuevo poder del pueblo en su artículo "Sobre la Dictadura de la Democracia Popular" Mao Tse Tung escribía:

El Partido Comunista de China tiende a transformar el país de agrario atrasado en industrial y al paso de la democracia popular al socialismo y a la sociedad comunista.

Al iniciar este glorioso camino, la política del Partido Comunista Chino parte del hecho de que aún, en el próximo pasado, China era un país semicolonial y semifeudal, en el cual, de unos 475 millones de habitantes el 80% vivían en la aldea y de que la industria no llegaba siquiera a

ocupar el 10 % en el conjunto de la economía.

Al tomar el poder en sus manos, el pueblo chino recibió una terrible herencia del pasado. En 1947, por ejemplo, la producción industrial apenas alcanzaba la décima parte de 1936, en el campo el 30 % de las tierras se hallaban sin cultivar. Millones de personas carecían de alojamiento, el transporte ferroviario, fluvial y por carretera, habían sufrido grave daño durante la guerra y estaba desorganizado. La inflación había alcanzado la enorme suma de 14 trillones de dólares chinos. La tarea más urgente y apremiante del Poder popular pasó a ser la cicatrización de las heridas inferidas al país por la ocupación japonesa y la guerra civil, superar las dificultades financieras y restaurar la industria, la agricultura y el transporte.

Para realizar con éxito estas grandiosas tareas fueron creadas las debidas condiciones políticas y económicas. El gobierno democrático popular anuló todos los privilegios de los imperialistas en China, los grandes capitalistas monopolistas chinos, los rapaces



Por toda la inmensa China se extiende la red de escuelas que crea el Gobierno de democracia popular.

“compradores” y los terratenientes fueron desposeídos de los bie-

nes robados al pueblo. Pero como el proceso de restauración económica, en un país tan atrasado como China, es complicado y largo, el régimen democrático popular, al objeto de acelerar este proceso, dejó en manos del capital privado las pequeñas y medias empresas que reciben del Estado créditos y ayuda en materias primas. Al mismo tiempo se extiende por todo el país una amplia red de cooperativas de producción y consumo. El transporte, del que depende en gran parte el éxito de la reconstrucción, se restaura con rapidez. Durante el pasado año fueron abiertos a la circulación 22.000 kilómetros de vía ferrea y reparadas 3.800 locomotoras, 14.000 vagones y 1.500 puentes. La minería, base de la industria, restaura también con rapidez sus heridas. En 1949 reanudaron su trabajo 55 minas y 44 se hallan a punto de entrar de nuevo en explotación. Simultáneamente aumenta la producción de la fundición de hierro, de energía eléctrica y de la industria ligera en general.

Los brillantes éxitos que se obtienen en la reconstrucción se basan en el entusiasmo creador del pueblo que, por primera vez en la historia, se siente amo y señor de los destinos de su país. Se renueva el aparato del Estado, la administración popular sustituye a la corrompida burocracia, los campesinos reciben la tierra, se nacionalizan los grandes bancos y empresas, los ferrocarriles, los medios de comunicación y el comercio exterior. Se introducen reformas sociales radicales, se establece la jornada de 8 horas, se libera a la mujer de su secular esclavitud, se fija el sistema de salario igual a igual trabajo; se

establece la asistencia médica gratuita, los seguros sociales, la enseñanza obligatoria y gratuita. La juventud trabajadora irrumpe por primera vez en las aulas de las universidades e institutos; se refuerzan los partidos y organizaciones democráticos de masas; se democratiza todo el país y, el pueblo, unido en un amplio



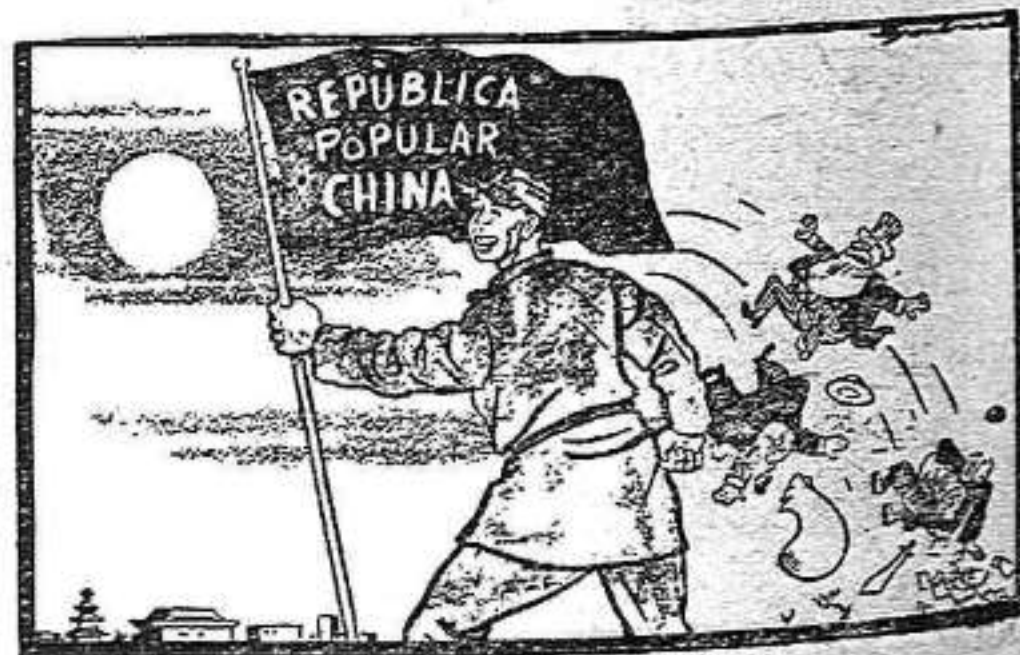
El pueblo chino pone en la reconstrucción de su país la misma energía que puso para su liberación.

frente nacional democrático, dirigido por la clase obrera y su heroica vanguardia el Partido Comunista, resurge a una nueva vida, entra en ardiente batalla con los restos del pasado y forja con su trabajo una nueva sociedad que, en su desarrollo, ha de conducir a China al socialismo.

La garantía de la victoria del pueblo chino en tan grandiosa empresa reside en la existencia de la Unión Soviética y en la ayuda desinteresada y generosa que recibe del gran país del socialismo triunfante plasmada en el Pacto de amistad y alianza del 14 de febrero de 1950, que tiende al desarrollo pacífico de China y al reforzamiento de la paz y de la seguridad en Oriente y en el mundo entero.

La grandiosa victoria histórica del pueblo chino, que derrotó a las fuerzas coaligadas de la reacción nacional y de los diversos potencias imperialistas que se turnaron en la subyugación de China, tiene un gran significado histórico mundial. Ella vino a incorporar a la China milenaria, con sus 475 millones de seres, al campo de la URSS y las Democracias Populares. Reforzó en grado sumo el frente de lucha mundial de los partidarios de la paz, de la democracia y del socialismo. Asestó un rudo golpe a los planes rapaces del imperialismo americano en Asia y en la cuenca del Océano Pacífico. Reforzó y profundizó más aún, la crisis general del sistema capitalista, avivó y elevó a un grado superior la lucha de los países coloniales y dependientes, atestiguando con ello el fortalecimiento continuo del frente antiimperialista mundial por la paz, la democracia y el socialismo encabezado por la URSS.

La victoria del pueblo chino representa un grandioso triunfo sobre las fuerzas de la guerra, sobre los mercaderes —compradores o vendedores— de patrias, triunfo de la independencia nacional, del progreso humano y de la paz.



EL HUMOR

arma de lucha popular

Una declaración que no carece de interés...

En su discurso de clausura de la *Asamblea Asistencial*, el jerarca de los sindicatos verticales, Sanz Orrio, dijo entre otras cosas :

"...Tenemos esa lucha solapada del comentario, de la broma de la ironía que es tan sutil que se escurre hasta en los lugares donde menos debería penetrar y allí precisamente adquiere la virtualidad de quebrantar nuestra firmeza y lacerar nuestros corazones..."



tren, vuelve al departamento y dice al sujeto en cuestión.

—Queda Vd. detenido.

—¡Pero si ahora no he dicho nada!

—Si; pero antes ha dicho Vd. gobierno de m... Y como en el mundo no hay más gobierno de m... que el de Franco, le detengo.

Un individuo iba en el tren leyendo "Arriba". De pronto y escandalizado por el miserable racionamiento que anunciaba para el mes, se levanta, tira el periódico y dice:

—Qué m... de gobierno.— Al oír esto el viajero que iba sentado a su lado se levanta también y mostrándole la chapa de policía, le dice:

—Queda usted detenido.

—Hombre ¿y porqué?, responde el otro.

—Por llamar m... al gobierno, dice el policía.

—¡Pero si yo me refería al gobierno de Inglaterra!

—¡Ah! bueno, entonces usted perdón.— Pero el policía no quedó muy convencido y después de largo rato de pasearse pensativo por el pasillo del



Un peón de albañil que gana 12 pesetas cincuenta céntimos, necesita comprarse unas alpargatas que le cuestan 11 pesetas. Le queda 1,50 y no sabiendo que comer con ese dinero se compra seis reales de churros. Al cogerlos ve que en el papel que los envuelve está el retrato de Franco y dice al churrero:

—Oiga hágame el favor de cambiarme el papel.

—¿Por qué? dice el churrero escamado.

—Pues porque ese tío, contesta el albail señalando a la foto de Franco, es capaz de chuparse el aceite.



EL clown de un circo pregunta al público de las sillas de pista.

—Vamos a ver, si una mujer engaña al marido y el marido lo sabe y se calla, ¿cómo se le llama a ese marido?

Nadie responde. El clown finje darse por ofendido y dice:

—No; ustedes no son francos. Lo saben, pero no lo quieren decir. Haber,

¿puede responder alguno de gallinero...?

Y uno de la general responde rotundamente. Entonces el clown se encara con los de silla de pista y les dice:

—¡Ese es franco!

**

Los "cortes" de electricidad son tan escandalosos y dificultan de tal manera la vida del pueblo, que el ingenio popular, para dar idea de la caótica situación, ha ideado el siguiente bando.

"El Ministro de Industria y Comercio dispone que, en vista de la persistente sequía se imponen nuevas restricciones eléctricas, por lo tanto, a partir de la promulgación del presente bando las mujeres en cinta no podran dar a luz hasta nuevo aviso."